



Trescientas Cincuenta y Dos Estrellas

de Hollywood le dicen porque usan este javon para cuidar su cutis

QUE HACEN las estrellas de Hollywood para cuidar y proteger su cutis? ¿Cómo es que pueden conservarlo fresco, suave, aterciopelado, exquisito, a pesar del uso constante de coloretes y disfraces y de los efectos terribles de la luz artificial de alta potencia?

Preguntamos, en Hollywood, a más de 480 artistas cual era su jabón de tocador predilecto, para el cuidado de la tez y por que causa lo preferían.

¡ El Jabón Woodbury resultó ser catórce veces más buscado que cualquier otro jabón de tocador! Trescientas cincuenta y dos, o sea casi las tres cuartas partes de las entrevistadas, usan el Jabón Woodbury. El jabón que le sigue sólo es el preferido de 26 artistas.

"¡El Jabón Woodbury hace espuma tan abundante y refresca y suaviza tanto el cutis!"

"No hay otro jabón que sea tan suave y que al mismo tiempo sea tan provechoso para la piel."

"Delicado, limpio, inofensivo — espléndido para después de quitar el colorete."

"Mi tez es sumamente sensitiva, por el uso constante de los disfraces." El Jabón Woodbury es el que menos la irrita."

"Es el mejor que he encontrado para mi cutis. Desde que lo uso, han desaparecido los barros, los poros dilatados v otras imperfecciones."

Estos y parecidos comentarios oimos de labios de las artistas mimadas del público.

La fórmula del Jabón Woodbury se debe a un renombrado especialista en enfermedades cutáneas. Esta fórmula no sólo requiere la pureza más absoluta de los ingredientes, sino que exije un refinamiento en los procedimientos de manufactura que es materialmente imposible alcanzar en la fabricación de jabones comunes de tocador. Basta humedecer una pastilla de Jabón Woodbury para darse cuenta inmediata de su delicadeza.

Con cada pastilla de Jabón Woodbury va un librito, "La Piel Que Encanta," en el que se dan tratamientos especiales para combatir los defectos cutáneos más comunes. Una pastilla dura un mes o mes y medio, pero a los ocho o diez días de usarla notará Ud. como empieza a limpiarse y a hermosearse su tez.

Compre hoy mismo una pastilla de Jabón Wood bury y empiece esta misma noche a dar a su cutis el tratamiento que tanto necesita.

A FEAN su cutis los barros, espinillas, poros agrandados u atras impurezas e imperfeccionest Empiece hox mismo a dar a su piel el tratamiento Il vodbury que tanto necesita.



Agente General: SR. FLORENTINO GARCIA Apartado 1654, Habana



La mejor música del mundo, esto es, la música que inspira a los grandes artistas que la interpretan, quedaba antes limitada a las pocas personas que podían asistir a los conciertos,

a la ópera, a los recitales. . . .

Pero ahora, con la sublime perfección de la Nueva Victrola Ortofónica, es posible oir en el hogar el alma de esta música. Este maravilloso instrumento reproduce las variaciones más delicadas y los

matices más bellos que caracterizan la ejecución de los grandes artistas.

Acuda a un comerciante en productos Victor y pida una audición musical con la *Nueva* Victrola Ortofónica. Se quedará cautivado por este maravilloso instrumento y sentirá vivos deseos de adquirir uno para su hogar.

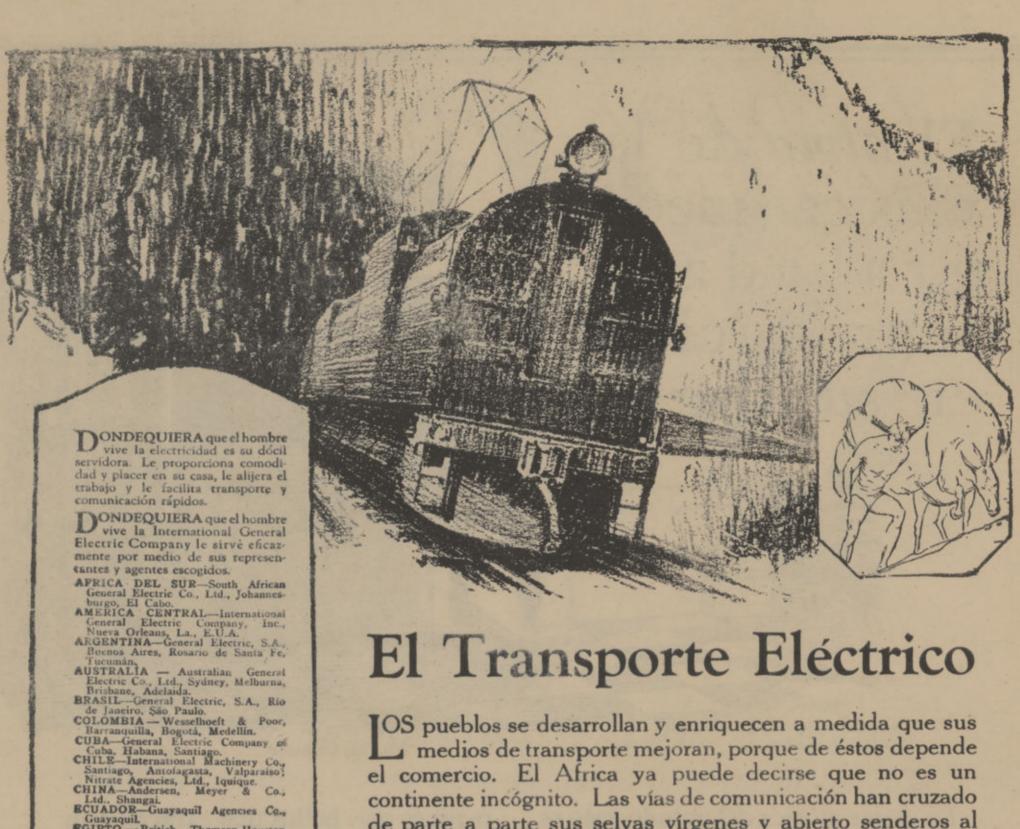
Al instante se convencerá de que nunca ha oído música reproducida con una perfección tan asombrosa.



Comerciantes Victor en todas las poblaciones importantes de la isla.

V.12

1



Guayaquil

BGIPTO — British Thomson-Houston
Co., Ltd., Cairo.

ESPAÑA Y SUS COLONIAS—Sociedad Ibérica de Construcciones Eléctricas, Madrid, Barcelona, Bilbao.

GRAN BRETAÑA E IRLANDA— aternational General Electric Co., Inc.,
Londres.

Londres.

GRECIA Y SUS COLONIAS—Compagnie Française Thomson-Houston, Paris, Francia.

HOLANDA—Mijnssen & Co., Amster-

INDIA—International General Electric Co., Inc., Calcuta, Bombay, Ban-

Co., Inc., Calcuta, Bombay, Bangalora.

INDIAS NEERLANDESAS—international General Electric Co., Inc., Soerabaia, Java.

ISLAS FILIPINAS—Pacific Commercial Co., Manila.

JAPON—International General Electric Co., Inc., Tokio, Osaka.

MEXICO—General Electric, S.A., México (D.F.), Guadalajara, Monterrey, Tampico, Veracruz, El Paso (Texas).

NUEVA ZELANDIA—National Electrical & Engineering Co., Ltd., Wellington, Auckland, Dunedin, Christichurch.

PARAGUAY—General Electric, S.A.,

Buenos Aires, Argentina.
PERU—W. R. Grace & Co., Lima.
PORTUGAL Y SUS COLONIAS—
Sociedade Iberica de Construcções
Electricas, Lda., Lisboa.
PUERTO RICO—International General Electric Co., Inc., San Juan.
SUIZA—Trolliet Frères, Ginebra.
JRUGUAY—General Electric, S.A.,
Montevideo.

Montevideo.
VENEZUELA—Wesselhoeft & Poor,

CASAS CONSTRUCTORAS ASOCIADAS

BELGICA Y SUS COLONIAS— Société d'Electricité et de Mécanique, S.A. Bruselas. CHINA—China General Edison Co.,

FRANCIA Y SUS COLONIAS—Compagnie Française Thomson-Houston,

Paris.
GRAN BRETAÑA E IRLANDA—
British Thomson-Houston Co., Ltd.,
Rugby, Inglaterra.
ITALIA Y SUS COLONIAS—Compamia Generale di Elettricità, Milán.
JAPON—Shibaura Engineering Works,
Tokio: Tokyo Electric Co., Ltd.,
Kawadaki, Kanagawa-Ken.

medios de transporte mejoran, porque de éstos depende el comercio. El Africa ya puede decirse que no es un continente incógnito. Las vías de comunicación han cruzado de parte a parte sus selvas vírgenes y abierto senderos al intercambio y al progreso.

La electricidad ha jugado papel muy importante en el desarrollo y enriquecimiento de las naciones. Sus varias aplicaciones han dado grandes impulsos a la civilización del mundo entero.

Hoy en todas partes del mundo los electromotores de la General Electric Company transportan seres vivientes y artículos de comercio de un punto a otro. Ya sea la locomotora eléctrica que arrastra trenes y tramonta sierras escarpadas o extrae vagones repletos de mineral de las profundidades de las minas, ya se trate de las carretillas y carros eléctricos que acarrean cargas urgentes en grandes establecimientos industriales, el motor eléctrico es el corazón, el elemento propulsor del transporte moderno.

> Dejarse servir por los representantes de la International General Electric Company es quedar satisfecho.



Int.-1-26

INTERNATIONAL GENERAL ELECTRIC CO., INC., SCHENECTADY, NUEVA YORK, E.U.A.

ÍNDICE DE ESTE NÚMERO DE ENERO

PORTADA: DE MASSAGUER.

LITERATURA		CONCHA ESPINA.—El fraile menor	,-
A. HERNÁNDEZ CATÁ.—Introducción a la Mitología de Martí. Retrato de Martí, por		(cuento) AGUSTÍN ACOSTA.—La voz unánime (versos)	45
Herman Norman	20	ISABEL DE PALENCIA.—Eva moderna. Retrato de Isabel de Palencia, por L. Orozco	53
El Triángulo. Capítulo I de la novela "On- ce Soluciones a un Triángulo Amoroso."		PINTURA, ESCULTURA.	
LEON TROTZKY.—En la muerte de un Poeta. Retrato de Trotzky, por Hugo	22	BOTET.—Negrita (dibujo en colores) BORIS KUSTODIEV.—Chaliapine (óleo)	18 21
Gellert	25	M. TOPCHEVSKY.—Aguafuertes de México MARIANO MIGUEL.—La Mancineira (óleo)	23
TRO.—La poesía moderna en Cuba. Los precursores.	26	SÁNCHEZ ARAUJO.—La silla de Gibara (óleo)	24
ENRIQUE JOSE VARONA.—Juicio sobre "La Poesía Moderna en Cuba" EDUARDO AVILÉS RAMÍREZ.—Página	26	EL GRECO.—La Sagrada Familia (óleo) JOSÉ GUTIÉRREZ SOLANA.—La Sagrada Cripta de Pombo (óleo)	29
de Montparnasse. Los Muñecos de María Vassilieff	28	GEORGE LUKS.—El hombre del acordeón (óleo)	38
CRISTOBAL DE LA HABANA.—Recuer- dos de antaño. Las Murallas. Ilustraciones	30	ANNA COLEMAN LADD.—Raquel Meller (escultura)	41
PEDRO MATA.—¡Pobre Titin! (cuento) ORLANDO FERRER.—Los monos de la Isla	32	MASSAGUER.—José María Espinosa. (caricatura en colores)	83
de Fuego	34	OTRAS SECCIONES	
ÁNGEL LÁZARO.—Ramón del Valle Inclán- Azorín (versos)	34	ARTÍCULOS DE IMPORTACION (caricaturas extranjeras)	5 7
OSCAR CONTRERAS.—El mexicano Salva- dor Novo y sus Ensayos	37	SOLO PARA CABALLEROS por Sagán (modas masculinas)	9
ROIG DE LEUCHSENRING.—La decaden-	37	NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO GRAN MUNDO (retratos e información gráfica)	13
EL ABATE DE MENDOZA.—Tarjetas pos- tales de Chartres	40	DECORADO INTERIOR, por Teodoro Bailey	58
LADISLAO REYMONT.—Noche de Navi- dad (cuento). Ilustraciones de Antonio	12	CINE (retratos y escenas)	75 85
FRANÇOIS G. DE CISNEROS.—El Concierto de Lydia Rivera	42	S. M. LA MODA, por Jacqueline (crónica y figurines)	89 94







Folleto de Modas para Niños Menores

Todo para el bebé y el nene—ropa, muebles y juguetes está comprendido en un nuevo y atractivo libretín de modas, de treintidós páginas, que se acaba de publicar.

Este folleto, primorosamente ilustrado, facilita las compras por correo para los niños. Enviaremos un ejemplar gratuitamente a quien lo solicite.

B. ALTMAN & CO., Nueva York, EE. UU.

1926

Sírvanse enviarme sin compromiso el "Libro del Bebé".

.......

ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN



LA ACTUALIDAD

El iracundo huésped de hotel: i Dios lo confunda! ¿Qué rayos hace Ud. alli? ¿Se está entrenando para cruzar el Canal?

(Leese en The Sketch, de Londres).



-¿Y ha sido usted modelo antes?
-Si. Le servi a Rodin para El Pensador.
(Putteroy en Life)



UN SPORTMAN DE LOS SERIOS
Blez fotógrafo.—¿Usted quiere esta foto suya y el pescado ampliada?
Antonio Martín.—Sólo amplieme el pescado...
(Fraser en The Tatler, de Londres)



-Papaito está imposible. Ayer tuvo el descaro de pedirme prestada mi máquina.

(Marge en Life)



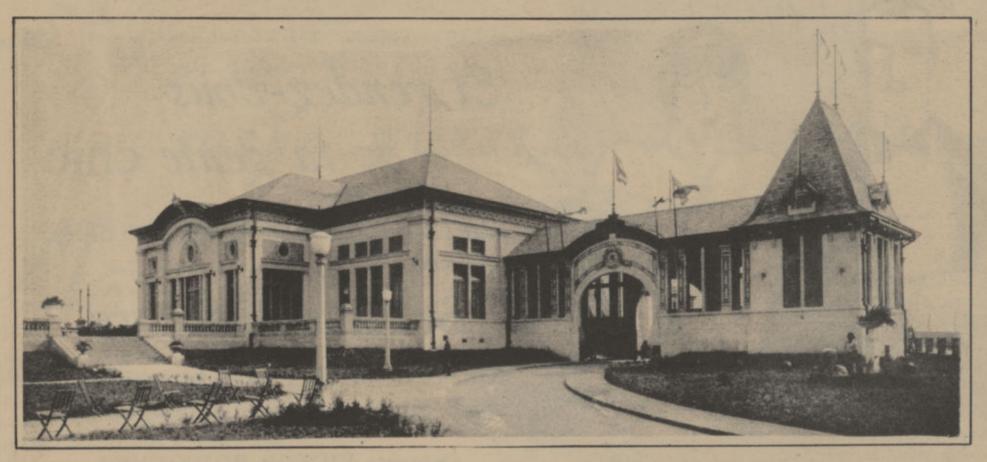
Ofrece ventajas que no se encuentran en cualquier otra.

¡DURA UNA ETERNIDAD!

GENERAL ELECTRIC

o ം ാരേ © ശ്ര**©** @ ഉത്തെ പ്രേരം

CALENDARIO SOCIAL



El Casino de la Playa, que inaugurará su temporada invernal en el presente mes.

							*						
		3000						E	N	E	R	0	
D	DICIEMBRE					D	L	М	М	J	· V	S	
	****		1	2	3	4							1
5	6	7	8	9	10	11	2	3	4	5	6	7	8
12	13	14	15	16	17 24	18	9	10	11	12	13	14	15
26	27	28	29	30	31		16	17	18	19	20	21	22
*****			••••				23	24	25	26	27	28	29
OM	PR	OM	IISC	os			30	31					******

Antonieta González Quijano con Miguel Angel Caballín. Nena Moré con Ramiro Collazo.

BODAS

- Nov. 15.-María Rojas y de Saro con Abel P. San Pelayo.
- 18.—Catalina Puente y Touzet con Lucas A. Clark
- 25.-Adela Madrazo e Intriago con Miguel Macías y Fernández.
- 26.-María Teresa Collazo y Gutiérrez con Carlos Manuel Morales y Herrera.
- Dic. 2.—Sara Grau y Cebrián con Luis Felipe Martinez Amores.
- 4.—Carmen Martinez Pedro con Manuel Gamba y Alvarez de la Campa.
- 4.—Margot Baños y Villamil con Jorge Mañach y Robato.
- 4.—Alicia Alvarez Ruelland con Jesús Oliva y Viñals.
- 4..—Nena Medel con Tirso Llaguno. 8.—Concepción Bernal con Ricardo

10.—Aida Estrada Mora con Joaquín Recio y Romero.

EVENTOS

- Nov. 15.—Inauguración, en la Asociación de Pintores, de la exposición de cuadros de Domingo Ramos.
- 20.—Banquete en el V. T. C. en honor del Alcalde electo de la Habana Dr. Miguel M. Gómez.
- 21.—Concierto en el T. Nacional, por la Orquesta Sinfónica, bajo la dirección del Maestro Roig.
- 25.—Banquete en el V. T. C. en honor del Dr. Mario G. Mendoza, por su elección de Representante a la Cámara.
- Dic. 2.—Almuerzo homenaje ofrecido en el Círculo Militar de Columbia a los Dres. J. M. Cortina y Carlos Miguel de Céspedes.
- 11.—Inauguración de la temporada hípica en el Hipódromo del Oriental Park.

11.—Velada en la Asociación de Pintores, a la memoria de la Sra. Elvi-

17

5 12

FEBRERO

16

15

13

ra Martínez Vda. de Melero. 12.—Concierto en el Teatro Nacional por la Orquesta Filarmónica de la Habana iomenaje a su director el Maestro Pedro San Juan.

OBITUARIO

- Nov. 13.—Sra. Caridad Catalá Gómez de Rodríguez Fuentes.
- 14.—Sr. José Manuel Govín y Gregorio de Tejada.
- 15.—Sra. María Luisa Etchegoyen de González Benard.
- 21.—Sra. Rosa Cuní Vda. de Baró.
- 22.—Sr. Facundo Bacardí y Moreau.
- 25.—Sr. Ramiro de la Riva y Palacio. 29.—Srta. María Luisa Gutiérrez y
- Bueno. Dic. 3.—Sr. Eduardo Hidalgo Gato y
- Badía.
- 4.—Sr. Gonzalo Herrera y Herrera. 7.—Sra. María Graupera y Marín Vda. de Capablanca.
- 7.—Ldo. Berardo Valdés López.
- 9.—Ldo. Jesús Rafael Valdés Martí.



El rendez-vous de la gente chic

Este invierno, como en los anteriores, será el

Sevilla-Biltmore

Noches de MODA en su incomparable Roof: jueves, sábados y domingos.

Orquesta: VICTOR RODRIGUEZ

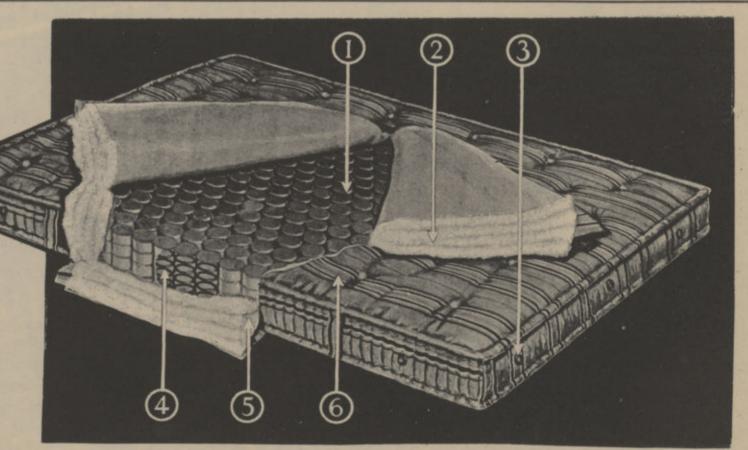
John Mc. E. Bowman
Presidente.

Edward B. Jouffret
Vice-Presidente y Manager

¿QUÉ CLASE
DE SUEÑO
SATISFACE
A USTED?

Para lograr un sueño reparador es indispensable estar fresco y cómodo. El colchón "BEAUTYREST" llena todos esos requisitos.

INVESTIGUELO.



BEAUTYREST

- 1-675 Muelles de alambre en fundas por separado. Cada una obra por separado y sobrelleva su propio peso.
- 2—Una capa gruesa de fieltro de algodón rodea completamente la estructura de muelles, acojinando la parte superio e inferior del colchón.
- 3—Ocho ventiladores proveen una constante circulación de aire que mantiene al colchón fresco, limpio y sanitario.
- 4-Fundas de tela rotas para mostrar las magníficas muelles de espirales de alambre templado Premier.
- 5—El forro de lona de la estructura previene dilatación. La misma fabricación en los lados laterales y transversales, parte superior e inferior.
- 6-Forros durables fabricados especialmente para resistir el uso. Bordes enrollados que dan a la cama, cuando está tendida, una elegante apariencia.

THE SIMMONS COMPANY

CUBA DIVISION

MONTORO Y BRUZON REPARTO ENSANCHE DE LA HABANA H A B A N A



SOBRE NUESTRA ENCUESTA

as de la crónica social matancera tiene razón. La etiqueta única (nocturna) es el frac. Toda discusión sobre este punto es inútil. En nuestro largo período estival se puede evitar el ir a fiestas y reuniones; pero si se ofrece asistir a ciertas ceremonias de categoría se debe ir con frac, aunque nos asemos. Es un sacrificio que impone nuestra sociedad.

Pero afortunadamente en nuestros veranos lo que más abunda es lo informal, y para esto, ya sea la comida del club o el "bailecito" improvisado, el caballero puede asistir sin el frac (etiqueta) y hasta sin el smoking. Para suplir a estos, y dentro de cierta uniformidad fué que lanzamos la idea del "traje nocturno de verano", pero sin mencionar la palahra etiqueta.

Invitados nuestros primeros sastres y nuestros máximos cronistas de salones, hemos ido publicando las variadas opiniones de éstos, y lamentamos de paso lo poco amables que han sido algunos al no contestar nuestras cartas de invitación.

Las casas de Edelstein, Nicanor Mella, Palacio y Villegas, Cruces y Adler, Rogelio Castro, Fernández y Velasco, Angones y Cia., La Sociedad, Internacional y Laureano López, con los cronistas Pagadizabal, Jarquín y Muller han tenido el gesto de compañerismo de complacerme, colaborando en el diafanizar el problema de la indumentaria veraniega.

Nosotros decíamos en esta sección, en reciente crónica, que creíamos que el traje nocturno-estival podía ser un saco cruzado de alpaca mate, (tela fresca y cómoda), evitando el chaleco, y pantalón del mismo género y color. ¿Cuál debe ser el traje masculino para las siestas nocturnas? (Resumen, por el redactor de este departamento)



Un traje de calle que firma Bell.

La camisa podía ser de pechera de alforzas anchas, y el calzado y medias igual al conjunto del smoking invernal. Solo la gran casa de Nicanor Mella, verdadera autoridad en la materia, aprueba nuestra campaña en todo. Y nos ofrecen, en vez de la alpaca, un "Tropical Inglés" (clase superior). El saco, para hacerlo ligero y elegante, podria llevar forros de seda fina en las mangas, evitando arrugas. El cuerpo de tipo llamado esqueleto; los bolsillos de fuelle y cartera, y las entretelas de tela cruda de hilo fino.

Enrique Edelstein se decide por el dril blanco y opina que el pantalón de alpaca se desplancha y produce molesto escozor. Parecida respuesta nos da Rogelio Castro, que cree que toda tela que no sea el dril 100 produce enfermedades de la piel.

Laureano López, aunque moroso en contestar sus cartas, es autoridad, por su larga experiencia y
optima clientela; se declara partidario del dril, y añade (qué rico
debe ser Don Laureano!) es fácil de lavarse y plancharse. Como
el gran sastre de la vieja Rua de
San Rafael no le cose a los modestos estudiantes o los apurados
empleados públicos, que ni con regeneración cobran.

Cruz y Adler nos argumentan que nuestro clima es distinto al de Florida... ¿Han estado en la Costa de la Locura los señores Adler y Cruz? Nosotros hemos pasado inviernos en Miami y en Palm Beach, y disfrutan allí del mismo frio o el mismo calor en su también efímero y discutido invierno. Son también partidarios del dril.

La Casa Internacional nos deja perplejos. Copia lo que dice un Mr. Fowler en un Pictures Magazine, y desean frac hasta en verano.



PARA HOMBRES QUE SABEN VESTIR

Con Importantes Establecimientos en New York, Londres, y París, servimos a una Extensa y Distinguida Clientela Internacional. Nuestras Camisas, Corbatas, Calcetines, Pañuelos, Batas y otros Requisitos para Caballeros son de irreprochable Elegancia y Calidad.

Obsequiamos gacetilla y muestras.

'n servicio exclusivo atiende pedidos del extranjero.

F. Sulka & Company

NEW YORK

LONDON

PARIS
2 RUE DE CASTIGLIONE



Pames W. Bell Son & Co.
Sastres para Caballeros

TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

522 Fifth avenue at 44th Street New York



El Mejor y más selecto surtido de

JUGUETES

para esta Navidad lo encontrará usted en la Casa

Vassallo Barinaga y Bárcena Co.

OBISPO y BERNAZA

Teléfonos A-8538 y M-1228



V. P. PEREDA

PI MARGALL 97 ANTES OBISPO
HABANA, CUBA
SIEMPRE TENEMOS LAS ULTIMAS
CREACIONES



LA COMBINACION DE LOS ALIMENTOS MAS PERFECTOS DE LA NATURALEZA



Palacio y Villegas, después de votar por el albo dril, nos describe su uniforme veraniego, pero lo completa con media blanca y zapatos negros de charol (!)

Angones, que se enrola en las filas del dril blanco, también ofrece una idea: el traje cruzado para evitar el chaleco (en esto coinci-

dimos, Don Faustino).

"La Sociedad", la grande y veterana casa de la calle de Pi y Margall, nos obsequia con otra idea, quizás más utópica. Se sale del negro y del blanco y propone un terno de suave color crema, aderezado con botones negros en forma de bolas. Usa indebidamente el término etiqueta al escribir sobre el manoseado tema, y al final declara (según se lee) que toda alpaca es brillante (?). No somos apasionados por ninguna tela especial. Aceptamos la observación de Angones, de que la zona que se empapa de sudor, al secarse, queda orlada con línea blanca salitrosa; pero sabemos de la existencia de la alpaca mate, pues la hemos usado.

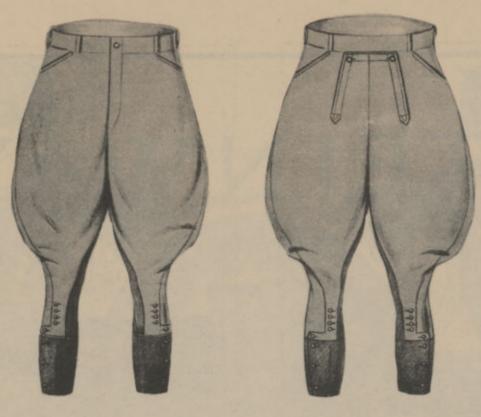
Los señores Fernández y Velázquez, diplomáticamente, expresan su opinión. Aunque no se declaran entusiastas de nuestra idea (el uniforme negro de alpaca mate) confiesan que, de ponerse de moda, lo aceptarían. Esto nos recuerda a algunos "cuestistas", hoy conformes en aceptar la elección del Dr. Gómez Arias con estoicismo sin igual. Ya sabemos, admirados Fernández y Velázquez, que la moda es tirana e indiscutible. Lo que deseábamos era su autorizada opinión.

De la crónica social habanera solo contestaron los jóvenes Armando Muller y Raúl Pagadizabal, de las redacciones de El Sol y La Noche respectivamente. El primero, (observamos los nombres de sus diarios) nos da luz, y el segundo lo autoriza el coincidir con la hora de nuestro discutido

traje.

Muller escribe que no debe discutirse el dril blanco. ¡ni que fuera La Reelección! y dice que la mayoría lo usa y que va in crescendo. (¿También como la reelección?) Don Armando también cae en mencionar la palabra etiqueta...

Raúl Pagadizabal es también



Dos modelos de pantalones de montar que pueden contentar al sportman más exigente. (Modelos de Belt)



Para los que en esta época de "a pie" todavia montan "a caballo", presentamos este elegante modelo.

drilista, y como Palacios y Villegas quiere media blanca (!). A nosotros nos parece la media blanca cosa de enfermo, hospital. Solo la toleramos con zapato del mismo color. Recordamos la frase de nuestro elegante y admirado compañero François G. de Cisneros que decía: Los criollos cuando caminan al sol, por estas acera: blancas, con medias del mismo color, parece que van por el aire, con los tobillos horriblemente cercenados. No olvido el simpático envio de un perfumado billete como decian los poetas del sig pasado. La letra femenina ne revela una mujer culta. Nos confiesa que ellos lucen bien de blan co noche y dia.

*** *** *** *** *** *** Como en los cuentos, hemos llegado al colorín colorado de este debate sobre el color de nuestra indumentaria veraniega. Nos confesamos derrotados por abrumadora mayoría, pero como siempre hemos sido minoristas (y que me perdonen los comensales sabáticos del Hotel Lafayette) seguimos opinando que un traje acartonado, que no permite ni el exceso de ejercicio (el baile por ejemplo) ni el adoptar una posición cómoda en el sillón favorito de nuestro club, es indiscutiblemente absurdo, incómodo. ¿Cómo olvidar (como debe hacerlo el elegante) del traje si vestido de almidonado dril, es preocupación sin tregua?

Nosotros seguimos, con una autorizada y respetable minoría opinando que la tela suave puede ser fresca, y que el dril blanco (al ponerse el sol) ya pierde una de sus eficacias; que el verdadero elegante debe usar telas y ropa que no lo martiricen luego, y los muestre preocupados siempre por la arruga tal o la transferencia cual.

Y para cerrar, recuerdo a los boys de 1920, la frase aquella del inconmensurable clubman Peter Morales, que llegaba (entonces) al Havana Yacht Club en tranvía, luciendo una inmaculada majagua blanca: ¡Tuve que venir de plataforma! Sabía demasiado el mayorazgo de los Recio de Morales, que si se sentaba en los coches de Steinhart o de la "Central" llegaba anunciando rejilla a la aristocrática sociedad que preside hoy su tío Don Carlos.

STEINWAY

EL PIANO DE LOS INMORTALES



SHERATON, DECORADO

Cuál es el precio?...

En todas las transacciones esta pregunta es inevitable, pero cuando se trata de un STEINWAY la cuantía del costo no es la respuesta más indicada. Un precio nada significa mientras no se considere el mérito de lo que se adquiere. Veinte, treinta y hasta cuarenta años de perfecto servicio e incontables emociones no es el caso excepcional en el STEINWAY.

El precio a que actualmente se venden estos instrumentos no es mayor del que se pide por otros de buena reputación; y las nuevas y excepcionales comodidades de pago a plazos que estamos ofreciendo le colocan al alcance de todos los recursos.

El STEINWAY se fabrica en varios Modelos Verticales y de Cola, así como equipado con

EL MARAVILLOSO MECANISMO REPRODUCTOR

DUO-ART

GIRALT, Agentes, O'Reilly No. 61, Tels. A-8336-A-8467



Notas del Director Literario

LA INSTITUCIÓN HISPANO-CUBANA DE CULTURA

A iniciativas del ilustre sociólogo, penalista e historiador Dr. Fernando Ortiz, Presidente de la Academia de la Historia y de la Sociedad Económica de Amigos del País, y patrocinada por esta sociedad, acaba de constituirse en nuestra Capital la Institución Hispano-Cubana de Cultura, la cual se propone "organizar en Cuba, con elementos representativos de cubanos y españoles aquí afincados, una asociación libre que tenga por exclusivo y elevado propósito el de procurar el incremento de las relaciones intelectuales entre las naciones cubana y española por medio del intercambio de sus hombres de ciencia, artistas y estudiantes, creación y sostenimiento de cátedras y realización de propagandas con el exclusivo fin de intensificar y difundir la cultura que nos es propia, para que siga siendo uno de los más bellos ritmos de la vida universal".

La Directiva de la nueva Sociedad es la siguiente:

Presidente: Dr. Fernando Ortíz Fernández.

Primer Vice: Dr. José A. del Cueto. Segundo Vice: Dr. F. Solano Ramos.

Tercer Vice: Sr. Nicanor Fernández.

Secretario: Dr. Rafael Fernández. Tesorero: Sr. Bernardo Solís. Contador: Sr. Manuel A. Ramos. Vocales: Dr. Manuel Abril Ochoa; señor Segundo Casteleiro; señor Dámaso Pérez Valenzuela; doctor Ramón Grau San Martín; doctor Juan Marinello Vidaurreta; señor Lorenzo Mijares; señor Conrado W. Massaguer; señor Raimundo Sardiñas; señor José Simón Corral.

Director de Publicidad: señor José Fernández Rodríguez.

Apenas constituída, la Institución ha iniciado gestiones, que parece se convertirán en realidad inmediata, para traer a la Habana a los doctores Fernando de los Ríos, Catedrático de Filosofía de la Universidad de Granada y Blás Cabrera, Catedrático de Física de la de Madrid.

Ambos eminentes profesores darán varias conferencias en nuestra capital, en los primeros meses de este nuevo año.

Social felicita a los iniciadores de esta idea y, principalmente, al autor de la misma, el señor Ortiz, y les agradece la honra que les han concedido a los directores de esta revista, Massaguer y Roig de Leuchsenring, por haberlos llamado para formar parte de la asociación.

LA POESÍA MODERNA EN CUBA

Publicamos en este número una de las notas de época del libro La poesía

moderna en Cuba, antología crítica ordenada y publicada por Félix Lizaso y José Antonio Fernández de Castro, que acaba de editarse en España por la Librería y Casa Editora Hernando, en un volumen de 406 páginas, de sobria presentación y cuidadosamente impreso.

Muy grande es la importancia de este libro, cuya publicación era anunciada desde hace tiempo, y del que Social había anticipado algunos juicios, tales como los referentes a Federico Uhrbach, Julián del Casal y José Manuel Poveda; siendo uno de sus principales méritos el de fijar nuestros valores poéticos modernos a partir de Martí, con un criterio muy nuevo en relación con las actuales corrientes literarias. Los falsos valores poéticos, que tanto hemos padecido, se reducen a sus justos límites; y en cambio otras figuras que han pasado inadvertidas, oscurecidas por la mediocridad reinante en épocas anteriores, vienen a ocupar el lugar que por derecho les correspondía.

Pasado el tiempo de las antologías que no eran más que "compilaciones editoriales hechas sin discernimiento por personas no muy autorizadas y con fines puramente mercantiles", como dicen los autores en la Advertencia del libro, estábamos necesitados de una obra que, como ésta, pudiera estar a la altura de las que en América se han publicado últimamente, como las de Genaro Estrada, Armando Donoso, Julio Noé,

antologías modernas de poetas mexicanos, chilenos y argentinos, respectivamente.

Enrique Diez-Canedo ha hablado con encomio de este libro, cuando aun estaba en prensa, en una de sus reseñas de libros publicadas en El Sol, de Madrid; y en carta a los autores que es un documento interesantísimo y concienzudo, resumió así su impresión del libro: "En lo que toca a las introducciones generales, de grupo o especiales para cada autor, creo que nada puede hacerse mejor de lo que ustedes han hecho."

Social celebra anticipadamente el éxito de esta obra de Lizaso y Fernández de Castro, y lo celebra a la vez como un nuevo triunfo del grupo minorista, que tanto realce está dando a nuestro ambiente cultural.

NUEVA NOVELA EN COLABORACIÓN

Terminada en el número de diciembre la novela Fantoches 1926, que vino publicándose durante todo el año pasado, escritos sus doce capítulos por doce novelistas cubanos e ilustrados también por doce artistas distintos, en vista del éxito, extraordinario, de crítica y público, que alcanzó, iniciamos en este número la publicación de otra novela en colaboración. Se titula, como podrá ver el lector en otra página, Once soluciones a un triángulo amoroso, y constará de un primer capítulo, El Triángulo, escrito por nuestro admirado colaborador Guillermo Martínez Márquez, en el que plantea el problema, que después resolverán once escritores distintos, dándole, cada uno, a ese triángulo, la solución que, de acuerdo con su modo de ver la vida y el arte, juzgue más oportuno.

OTRAS NOVEDADES

También ofreceremos en cada uno de los números del presente año un cuento de autor moderno, de lengua extranjera, que no haya sido nunca vertido al castellano, traducido expresamente para Social por alguno de nuestros redactores o colaboradores, e ilustrado por un dibujante diverso cada mes. En este aparece Una noche de Navidad, del gran novelista polaco, recientemente fallecido y que obtuvo el Premio Nobel de 1924, Ladislao Reymont. Las ilustraciones han correspondido al joven y notable pintor cubano Antonio Gatorno.

También contamos con otra valiosa colaboración. Se trata de un historiador que es a la vez cronista y oculta su verdadero nombre con el seudónimo sugestivo de *Cristóbal de la Habana*. En sendos artículos mensuales que aparecerán con el título común de Recuerdos de antaño, rememorará la historia de monumentos, fortalezas, palacios, templos de la época colonial, ilustrados profusamente sus trabajos con grabados antiguos y fotografías actuales, para que los lectores puedan comparar gráficamente el ayer y el hoy, en cada uno de los asuntos que el cronista-historiador trate, pinte y rememore.

Seguiremos contando con la abundante y meritísima colaboración española, tanto artística como literaria, que desde Madrid nos envía nuestro corresponsal Alfonso Hernández Catá, así como con las crónicas parisienses escritas por Eduardo Avilés Ramírez, y sin que falte nunca tampoco el más selecto material de los artistas y escritores de nuestra América, ni la información más completa del movimiento intelectual de todo el mundo civilizado.

UN LIBRO DE RICARDO DEL MONTE

La Academia Nacional de Artes y Letras ha tenido el acierto indiscutible de comenzar la publicación de una Biblioteca de Autores Cubanos, eligiendo para iniciarla la recopilación de los trabajos en prosa del insigne periodista, crítico, pensador y poeta, Ricardo del Monte.

Este volumen contiene 41 artículos sobre historia, política, literatura o acontecimientos de su época; un prólogo biográfico crítico del autor por Rafael Montoro y una introducción del Presidente de la Academia José Manuel Carbonell.

Tanto el formato del libro como su impresión revelan admirable buen gusto y cabal conocimiento en lo que al arte tipográfico se refiere, lo cual es un motivo más de aplauso para la Academia y causa de felicitación para Aurelio Miranda, el "maestro de impresores" de nuestra patria.

NO DEBE INDULTARSE. A CHOCANO

El poeta bufón de nuestra América, cantor de tiranos y dictadores, José Santos Chocano, que hoy sufre en Lima, justamente, prisión por el asesinato de nuestro inolvidable colaborador Edwin Elmore, se ha dedicado a implorar de República en República, la conmiseración de sus antiguos amigos y colegas en las letras, mendigando de estos pidan al dictador Leguía, Presidente del Perú, su indulto. Con ese objeto publica un libelo soez e indecoroso que intitula La Hoguera y en el que v erte, en frases groseras y tono descompuesto, toda clase

de injurias para los que no sunpatizan con él.

A Cuba ha enviado varios cables y cartas en demanda, a diversos escritores nuestros que intercedan con Leguía para lograr su indulto. Que sepamos, la respuesta ha sido siempre negativa. Y por ello el poeta bufón se queja de los cubanos. ¡Ojalá siempre procediéramos lo mismo! En Cuba se conoce perfectamente a Chocano, como gran poeta que fué y mal hombre que ha sido y es, en su vida privada y pública, su bajo nivel moral cantando a los tiranos y dictadores de América, alquilando y vendiendo su pluma y su talento, y por último la forma alevosa en que asesinó a Edwin Elmore y su conducta posterior al crimen queriendo envolver el incidente en patriotería, despreciable siempre, pero más en este caso.

Por todas estas razones y por los antecedentes completos que tenemos de todo el proceso formado por ese asesinato, creemos no solo que a Chocano debió condenársele a mayor pena de la que lo fué, sinó que aceptando los hechos consumados no se le debe indultar, no ya por expiación a su crimen, sino al mismo tiempo como reparación que se ofrece a los hombres decentes y honrados y al prestigio y dignidad de las letras.

Y esta es la manera de sentir y de pensar, serena e imparcial, no solo nuestra sino también de todo el Grupo Minorista, y me atrevería a asegurar, de todos los escritores y artistas cubanos. Y a los que no conozcan el asunto o tengan dudas sobre la culpabilidad de Chocano, les ponemos a su disposición toda la abundantísima prueba que tenemos sobre los motivos y causas de su proceso y el proceso mismo.

Para conmemorar el primer aniversario de la muerte de Edwin Elmore, su hermano, Teodoro Elmore Lets ha publicado en Lima un folleto con el trabajo que escribió Edwin y no pudo terminar: Vasconcelos frente a Chocano y Lugones. Los ideales americanos frente al sectarismo contemporáneo, trabajo que fué el pretexto para su asesinato y en el que se puede juzgar, una vez más, el claro talento y limpia ideología del joven y malogrado escritor.

También ha publicado Teodoro Elmore dos artículos de Jiménez de Asúa, en los que el insigne penalista español juzga a Chocano como delincuente y analiza y estudia su proceso. Los reproduciremos en el próximo número.

UN CONCURSO DE LA ACA-DEMIA DE LA HISTORIA DE CUBA

Esta corporación ha abierto un concurso literario sobre el tema Un asunto de la historia de Cuba de libre eleccion, anterior a la terminación de la soberania de España en Cuba. No se fija extensión determinada. El plazo para la presentación de los trabajos vence a las 12 m. del primero de agosto de 1928. Se discernirán un premio y un accésit. El premio consistirá en un diploma, trescientos pesos en moneda oficial y cien ejemplares de la edición que la Academia haga de la obra premiada; y el accésit consistirá en un diploma y en cien ejemplares de la edición que la Academia imprima de la obra que merezca esta recompensa. El mérito relativo de las obras que se presenten no les dará derecho al premio ni al accésit; para alcanzarlos han de tener, por su fondo y por su forma, valor que de semejantes recompensas las haga dignas en concepto de la Academia. Las obras que resulten premiadas se publicarán por la Açademia, a sus expensas, en ediciones que constarán del número de ejemplares que se acuerde, y estas ediciones serán propiedad de la Academia. La propiedad de estas obras pasará a sus autores a los seis meses de haber sido publicadas por la Academia, no pudiendo mientras tanto imprimirlas ellos. Si a juicio de la Academia hubiere, además de las obras premiadas, otra u otras que merecieren los honores de la publicación, se hará ésta por el orden y forma que se acuerde. La Academia en pleno acordará la adjudicación del premio y del accésit, y en la sesión solemne y pública que se efectuará el diez de octubre de 1928, se abrirán los sobres correspondientes a las obras agraciadas, incluso la premiada en la forma que indica la base 12, se darán a conocer los nombres de los autores respectivos y se entregarán a éstos las recompensas. Después de entregadas las recompensas, los autores de las obras no premiadas adquirirán la propiedad de as mismas.

A este certamen podrán concurrir cuantas personas lo deseen, ya sean ciudadanos cubanos o ya extranjeros, residan o no en el territorio de la República, con la única excepción de los individuos de número de esta Academia y sus empleados subalternos, a quienes nuestro Reglamento prohibe tomar parte, como aspirantes a premios, en los concursos que la misma celebre.

"ORADORES DE CUBA", DE SANGUILY
Por Manuel Sanguily y Arizti

Es este un nuevo libro de las obras completas del gran patriota y tribuno Manuel Sanguily, que acaba de publicar su hijo.

Mejor que cuanto digamos del mérito y contenido de esta obra, lo expone, con todo calor y autoridad, el hijo, editor, en el prólogo que extractamos a continuación:

"Oradores de Cuba es el título del tomo tercero que doy ahora a la publicidad y que, con los dos ya editados por mí, anteriormente, y los demás que imprimiré en lo adelante, en forma definitiva, habrán de constituir la colección completa de las obras de mi padre.

"La circunstancia de no haber podido él ampliar este estudio de la oratoria entre nosotros, como lo había concebido y proyectado, por las razones que se exponen a continuación; por no contener, por lo mismo, una total reseña o exposición de nuestros primeros tribunos hasta los comienzos de la República, sino la de una época más o menos extensa, pero limitada, de nuestra historia, me ha decidido a darle esa denominación a este libro. El contendrá un trabajo escrito por mi padre y que, bajo el epígrafe de Los Oradores de Cuba, vió la luz en los números de la Revista Cubana correspondientes a los meses de mayo, junio y julio del año 1886; y lo formará, además, completándolo, otro de la misma naturaleza que dió a la estampa en Hojas Literarias, en los números de mayo 31 y junio 30 de 1894 y que intituló Un gran orador cubano, dedicado por entero a una de las personalidades más representativas y sobresalientes de nuestro mundo intelectual y gloria legítima de la tribuna americana: Rafael Montoro.

"Interesantes en grado sumo son ambos estudios. Desfilan por las páginas del primero, desde antes de 1868 hasta 1886, las más importantes y distinguidas personas que en ese espacio de tiempo hicieron uso de la palabra en este país, de modo principal, ya como oradores sagrados, forenses, académicos o políticos; y en el segundo, como había ya indicado, se estudia, se describe, se retrata, en fin, en toda su majestad y su grandeza, a Rafael Montoro, el cubano esclarecido que dió tantos prestigios a su patria con su magnifico verbo mientras ceñían su frente laureles inmarcesibles. Pero ellos revelan, además, los grandes sufrimientos y dolores que cuesta la lucha por fundar la nacionalidad, por conquistar la libertad de un pueblo, por prepararle un porvenir más digno y más venturoso! Por eso podría decirse. sin temor a incurrir

en falsa o exagerada afirmación, que Oradores de Cuba no es un libro acerca de la elocuencia tribunicia cubana, unicamente, si se observa que para tratar y desarrollar tema tan amplio como complejo es imprescindible, por necesario, estudiar y referir, aunque concreta y secundariamente, el momento histórico en que el fenómeno se produce; y en tal concepto, esta narración-por estar matizada del ambiente de la Colonia-es, a la par que una serie de juicios de nuestros mejores y más notables tribunos, un bosquejo del estado moral, social y político de Cuba en un período extenso de su vida sangrienta y miserable.

"De entonces a estos tiempos de mejores apariencias, pensó mi padre extender y completar ese trabajo. Su labor excesiva y sus grandes responsabilidades en la República, por ayudarla y dignificarla, su enfermedad, después, y por último, su muerte, dejaron tronchada la promesa.

"Su pensamiento respecto de este asunto era claro y preciso. Proyectaba solamente cinco trabajos ulteriores: el primero sería sobre José Martí, el propagandista excelso de la emancipación de Cuba y de la fraternidad americana; el segundo, sobre los oradores de la Asamblea de Santa Cruz del Sur, más tarde, Asamblea del Cerro; el tercero sobre los de la Convención Constituyente; el cuarto, sobre los del primer Senado, y el quinto y último, sobre la figura eminente de Antonio Sánchez de Bustamante, "un príncipe de la palabra".

"Materia había de sobra para que él hubiese escrito un libro más. En Martí, así como en la Asamblea y en la Convención, y en aquél Senado de las memorables jornadas de la elocuencia habría hallado, ciertamente, motivos múltiples para enriquecer su estudio. Pero, sin duda, y, acaso por eso mismo lo reservase para el final, fuese el dedicado a Bustamante, el resumen de esa etapa inicial de la oratoria parlamentaria en Cuba.

"Oradores de Cuba, aunque hubiese sido ampliado, de haber realizado mi padre los propósitos que concibiera, no podría decirse, de ningún modo, que contuviese el desenvolvimiento completo de la oratoria en nuestro país, es decir, la reseña total de los oradores cubanos. Nó. Para eso habría sido preciso que una pluma singular como la suya trazara con rasgos enérgicos y viriles su propia personalidad.





ESTA REVISTA

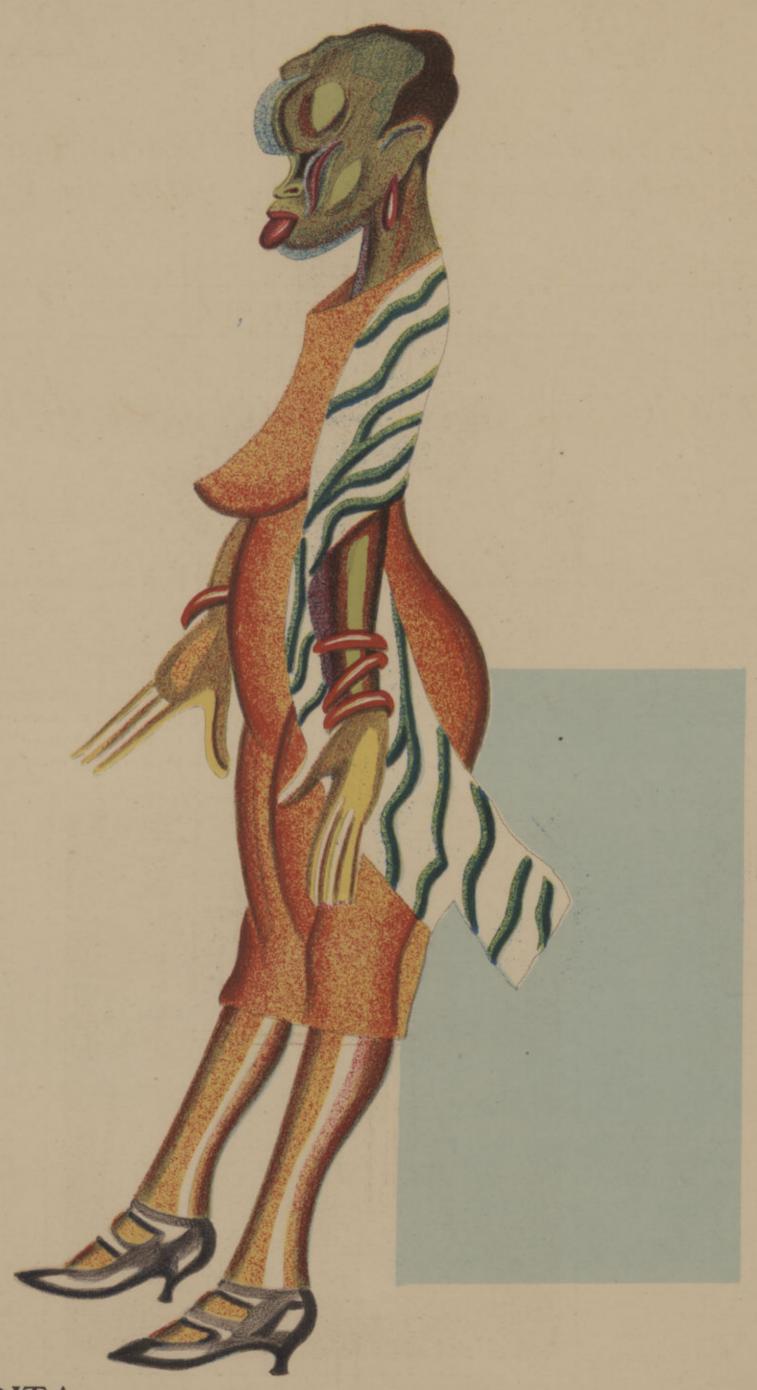
Se publica mensualmente en la Ciudad de la Habana, (República de Cuba), por SOCIAL COMPAÑIA EDITORA. Conrado W. Massaguer, Presidente; Alfredo T. Quilez, Vicepresidente. Oficinas: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, Almendares y Bruzón, Cable: Social-Habana, Tel. U-2732, Oficina en New York: Carlos Pujol, Representante, 3er. Piso Hotel MacAlpin. Suscripciones: Un año \$4.00 (en los paises no comprendidos en nuestro tratado postal \$4.50) Certificada: \$1.00 adicional al año. Ejemplar atrasado: 80 cts. Los pagos en moneda nacional o de los E.E. UU. de América. Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana y acogida a la Franquicia Postal

CONRADO W. MASSAGUER

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING DIRECTOR LITERARIO

ALFREDO T. QUÍLEZ

OSCAR H. MASSAGUER

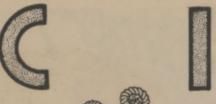


MI NEGRITA

Por Botet











Fundada en el Año de 1916, por Conrado W. Massaguer



Artes, Letras, Modas Deportes y Espectáculos

VOL. XII

LA HABANA, ENERO, 1927

NUM. I

Introducción a la Mitología de Martí"

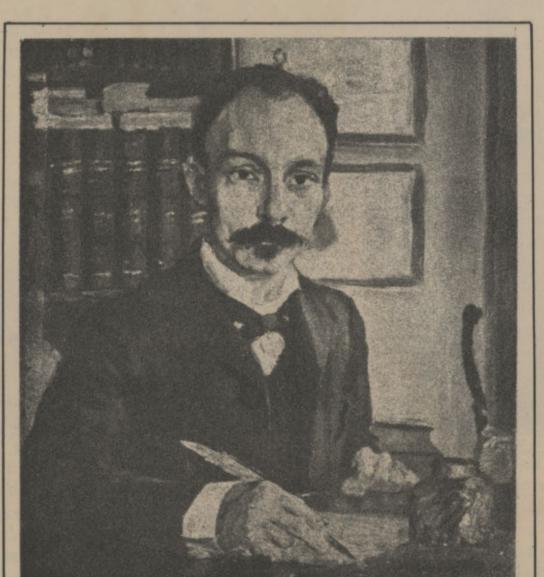
Por A. HERNÁNDEZ CATÁ

A José Manuel y Nestor Carbonell

A figura de José Martí crece en estatura cada día a los ojos de quienes miran la vida espiritual de nuestro continente. El paralelismo raro y perfecto entre su acción y sus palabras; el aliento de eternidad que exhala su existencia fugaz; el lirismo y la exactitud de su prosa como de sus versos; el penetrante dejo franciscano que fertiliza aun sus prédicas de la hora ciega en que solo podía oponerse el exterminio a la tiranía; su don adivinatorio en la política y las artes; el arrebato apostolar de su actividad, y su muerte

feliz casi ante las primeras balas de la revolución engendrada y criada por él, hacen de su b'ografía imán para la pluma de cualquier escritor cubano, de cualquier americano, mejor, pues Martí es ya uno de los hombres tutelares de América. De la misma estirpe que Bolívar y Washington, sólo es menor en la medida estrictamente cuantitativa a que lo constriñe la órbita de su existencia y la magnitud material de su tarea libertadora. Excelencias hay, en cambio, en las cuales destella con fulgores no igualados por los demás. Sin hipérbole puede decirse de él que poseyó la difícil heroicidad que no depende de una exaltación momentánea sino de una h pertrofia de conciencia, y que ha sido uno de los últimos héroes inmolados a una causa inmaculadamente justa.

Por qué, entonces, una m tología y no una blogra-



MARTI ante su mesa de trabajo en su despacho de 120 Front St., en New York, óleo del artista sueco Herman Norman, pintando en 1891 y que es el único retrato al óleo, del natural, que existe del maestro.

fía de varón tan excelso? En el homenaje, incipiente aún, que Cuba le rinde, otras plumas emprendieron ya la obra de investigar y ordenar sus hechos domésticos e históricos, y aún quedan para los eruditos documentos vírgenes dispersos por los Archivos de América y de España. Mas no a que esa índole de trabajos sume ya una biografía copiosa se debe mi propósito de intentar una resurrección no ajustada a datos inmediatos. Su iluminación apostolar, su abnegación, su desasimiento de las míseras gravitaciones terrenas, su fulguradora actuación, su multiplicidad de aptitudes regidas todas por una

especie de arrebato ordenado, su sacrificio y su m.sterioso retoñar en las complejas palpitaciones de la vida de Cuba libre, señalan su personalidad con un halo extraño por lo común al hombre. Un efluvio mesiánico, una superanormalidad de semidios lo diferencia de los demás talentos y de los demás caudillos. Su lenguaje es distinto al de su tiempo y al de todos los tiempos si se aisla la comparación; su voz debió tener, hasta en su timbre, aparte del tesoro de palabras, un acento tan persuasivo, que a seres de los más dispares temperamentos, alcurnias, latitudes y educación arrastró por igual. Quienes le conocieron cambian la expresión verbal y física al pretender evocarlo. Ningún otro personaje de América ha dejado impronta más sutil y fuerte a la vez. La frase casi vul-(Continúa en la pág. 60)

Elogio del Libro

Por MARÍA LUZ MORALES

ÍCESE que a nuestro Don Quijote los libros de caballería le volvieron el juicio... Y sin embargo...

Ni volteado por los aires en aspas de molinos que él imaginaba potentes brazos de gigantes, ni apaleado por rústicos yangüeses, ni apedreado, vejado y despojado por mal agradecidos galeotes; ni descalabrado en la venta, ni burlado en el castillo, ni incomprendido por su escudero, ni ignorado por la ideal señora de sus altos pensamientos; ni trotando por áridos senderos, con polvo, sol y lluvia, sobre los lomos exiguos del triste Rocinante; ni zarandeado ni chamuscado encima del fingido Clavileño; ni encerrado y arrastrado en angosta, denigrante jaula de madera; ni lastimado por la mofa soez, ni herido por crueles puñadas de villanos; ni molido, atormentado, escarnecido, quebrantado, maltrecho, nos inspira tanto dolor, tan intensa piedad el Ingenioso Hidalgo, como cuando le vemos tranquila, indefensamente dormido y arropado en su lecho, mientras

el ama y la sobrina, el barbero y el cura, arrojan sin compasión los libros bien amados por la ventana al patio. Allí, más tarde, en su mortal caricia, ha de destruirlos hasta el fín, implacable, la hoguera. La mezquindad, la ignorancia, la incomprensión, el practicismo sórdido actúan de severo tribunal del Santo Oficio. Despanzurrándose sobre las duras losas caen un volúmen, dos, tres... Otros más... Nuestra sensibilidad se estremece en lo más hondo, adolorida. Y en el patio, en espera del fuego—y en tanto que Don Quijote duerme,—crece, crece, crece el informe montón...

En él, a poco, arde, crepita, se retuerce un instante, se desvanece al fín, la prodigiosa varita de virtudes que a Don Quijote abrió las puertas, hoscas para todos, de un mundo de maravilla tan sólo de él gozado; esa mágica varita que, según frase de un ilustre ensayista, "posee la gracia de convertir el Universo en un paisaje habitado sólo por cosas deseadas". Y el Universo de Don Quijote está repleto de las altas y grandes cosas de que los libros—su mágica varita de virtudes, por la estulticia condenada a la hoguera-lo han poblado. A través del espíritu noble del alucinado hidalgo, los libros de caballerías—ja los que tanto amó el mismo Cervantes!—proyectan sobre seres y cosas una luz encantada que las transforma, realza y abrillanta... A su resplandor las ventas son palacios, noble yelmo una bacía de barbero, las livianas mozas de mesón altas princesas enamoradas que desfallecen al más casto y encendido amor. Así, vendiendo tierras de sembradura para comprar libros que leer, el mísero hidalguete sacrifica sólo unas pocas monedas para, hacer suyos tesoros incontables, de los que nada ni nadie-aunque la estulticia lo desee y lo intente—le puede desposeer. Se

Entre los valores más ciertos de la España nueva, descuella MARIA LUZ MORALES, que en revistas, en El Sol de Madrid y en La Vaguardia de Barcelona, ha alcanzado justo renombre. Gallega de nacimiento y casi catalana de adopción tiene esta escritora, muy joven aun, sensibilidad, ternura, cultura profunda y un estilo directo, claro y emotivo. Su obra toda revela ya madurez espiritual. En un concurso promovido por la Cámara del Libro de Barcelona, al cual han concurrido escritores ilustres, ha obtenido legitimamente el primer premio con este admirable Elogio del Libro, que Social ofrece hoy a sus lectores.

enhiesta sobre sí mismo, sobre las gentes que le rodean y el paisaje que le circunda. Todo es suyo, porque todo se lo han dado los libros. Nada le importa el choque con las brutales realidades externas porque está revestido de invulnerable coraza de ideal. Si el espíritu de las gentes vulgares que de él hacen mofa y escarnio al contemplarle cubierto de pingajos, no alcanza a ver su vestido recamado de ensueño, su "áureo yelmo de ilusión—que nadie ha podido vencer todavía",—es porque nada existe tan limitado como la visión del espíritu vulgar.

Acaso a algunos se oculta su grandeza. Pero él sabe que es grande, que es envidiable y único. Lo sabe él y lo sabemos nosotros, que aún le admiramos y ante él nos descubrimos. Lo sabe también Sancho—el más vulgar espíritu,—aunque solo acierte a comprenderlo de un modo vago, impreciso y rudimentario. Por algo le sigue y fía en sus promesas. Por algo trata de acomodar su tardo paso de patán bien pegado a la tierra al raudo y vario vue-

lo de la alada ilusión de su señor...

Todo esto y más dieron a don Quijote—y con él a nosotros—los libros, esos libros condenados a la pena de hoguera, que la estulticia arroja por la ventana al patio, en tanto el caballero duerme rendido e indefenso... Los que como él amanies al libro, no podemos releer esta página de la obra inmortal sin que nos hiera una aguda sensación de ira y de dolor.

* * *

¿Y después? Después, hasta ahora mismo, no han cesado ama y sobrina, cura y barbero, de vengarse, de ensañarse en el libro, en los libros. De cada ciudad han hecho multitud de veces patio en que encender su hoguera implacable la ignorancia, la ingratitud y la incomprensión. Las llamas se han tragado un día y otro hasta la última página, hasta la última línea. Mas la herencia de amor, de belleza, de ilusión, de ideal que en el libro se encierra es imperecedera. El libro renace siempre. Y es deber nuestro, de todos cuantos lo amamos, ayudarle en su renacer.

Como la palabra, el libro es siempre maravilla. Como en ella, y según la alada expresión de Juan Maragall, "todo el misterio y toda la luz del mundo" enciérrase en él. No hay prodigio que en el libro no quepa, riqueza que no pueda darnos. El contorno lejano, el perfil impreciso de las cosas que en el tiempo, en la magnitud o en el espacio no son distantes, el libro nos lo muestra claro y acusado al alcance de nuestra mano. La sabiduría, anhelo sumo del hombre, guár-

(Continúa en la pág. 80)



Feodor Chaliapin

ILa Habana está de fiesta! Además de Raquel Meller, viene a visitarnos y a conocernos este invierno el egregio bajo moscovita. Chaliapin forma, con Ruffo y Caruso, la más alta trilogía del bel canto. Este maravilloso retrato lo pintó su paisano Boris Kustodiev, usando como fondo una típica aldea rusa con sus mujiks, tríneos, barracas, bailes y ferias. Boris Goudonov y Mefistófeles, sus obras favoritas, serán cantadas en la Habana aunque parcialmente.

(Fot. Peter A. Juley & Son).

Once Soluciones a un Triángulo Amoroso



LOS PERSONAJES

LLA.—Es la protagonista: el ángulo esencial del triángulo. Como las muñecas del teatro guignol, se mueve y habla inconsciente de la importancia de su papel, y va derechamente al desenlace, sin sos-

pecharlo siquiera,—obediente a los hilos superiores y todopoderosos de ese gran Director Escénico que es el Destino. Pu-

poderosos de ese gran Director Escénico que es el Destino. Pudiera parecer algo artificial; mas en cuanto se la observe con detenimiento, se sorprenderán en ella los atisbos humanos que hay en todas sus acciones y sentimientos. ¿Frívola? Es indispensable que lo sea. ¿Coqueta? Desde luego. Además, es bella: angelicalmente bella; peligrosamente bella. Las buenas hadas de los tiempos idos velaron su nacimiento y la colmaron de preciosos dones: tiene la gracia de su mirada luminosa, de su sonrisa prometedora, de su andar ondulante y rítmico, adormecedor y único como el vaivén de las olas frente al remanso de la playa. No es extraño que deje a su paso una estela de envidia y locos deseos. Mala ama de casa, se-

Ante el éxito de su folletín Fantoches 1926, que mereció el interés y los aplausos de nuestros lectores, SOCIAL inicia en este cuaderno y continuará en los restantes de este año la publicación de una nueva y original novela en colaboración. No se trata, como la vez anterior, del relato que sigue el cauce de una acción única a través de doce temperamentos distintos. Once soluciones a un triángulo amoroso es una narración que, al llegar a su punto culminante,—llamémosle nudo en el sentido teatral de la palabra—, se ramifica en soluciones disímiles. Cada uno de nuestros redactores, después de leer atentamente el caso, después de examinar los más nimios detalles, después de escudriñar su temperamento, hará la reconstrucción del tema y buscará en su imaginación una solución adecuada.

De todas maneras, ahí queda abierta la interrogación. SOCIAL publica hoy la base del triángulo. A partir de su próximo cuaderno comenzará a dar a conocer las soluciones de esta figura geométrico-amorosa de la vida cotidiana.

ría la perfecta favorita de un Harem. Tiene dos cosas cortas—las ideas y los cabellos cortados a lo muchacho—; dos cosas ligeras el andar y la imaginación—, y una idea fija: ella.

No conoció el encanto casi maternal de estrechar en sus brazos a una muñeca. A los quince años aborrecía a los niños menores que ella. "Cuando me case, —decía procisiones de estrechar en case de est

aire de suficiencia-, procuraré no tener hijos." Preferia un vestido de seda a una romanza, una joya a un verso. En cambio, sentía una poderosa atracción por los libros equívocos, de portadas multicolores, donde los amantes se quieren con las puertas abiertas. Tenía diez y ocho años y numerosos pretendientes, cuando casó con un hombre de treinta. Fué al matrimonio como a una liberación. Horas antes de firmar el acta en el Juzgado escribía a una amiga: "Al fin voy a casarme ... Saldré sola, haré compras con mi dinero, leeré lo que me plazca sin vigilancias... Tendré libertad!" Durante varios meses vivió entregada a su esposo: un mundo de sensaciones nuevas, apenas sospechadas a través de los libros, abría ante

(Continúa en la pág. 86)

Un Artista Ruso en México





Vendedora de Pescado



Se encuentra desde hace algún tiempo en México, encantado con su riqueza artística folklórica, un notable
artista ruso, M. Topchevsky, que ha
recorrido casi todas las regiones de
la tierra azteca, pintando tipos y escenas populares, paisajes campestres
y monumentos y ruinas coloniales.
De esta interesante y valiosa labor,
son muestras excelentes los dos aguafuertes que reproducimos en esta
página.

El Mercado de la Merced, de Ciudad México.

Cuba en la Exposición de Filadelfia

MARIANO MIGUEL

505

La Manciñeira (curandera), cuadro de Mariano Miguel, premiado con Medalla de Plata.

Dos muy notables artistas cubanos han conquistado para nuestra República, justos y enaltecedores lauros, al ser premiados sendos cuadros suyos en la exposición Internacional que con motivo del 150º Aniversario de la independencia americana acaba de celebrarse en Filadelfia. Son estos dos artistas, Mariano Miguel y Antonio Sánchez Araujo, los retratos de los cuales, así como sus cuadros premiados, damos en esta página, con la expresión de nuestro regocijo por triunfos tan señalados y enaltecedores, no solo para ellos, sino también para Cuba.



SANCHEZ ARAUJO

ANTONIO

(Fotos. M. Moreno, Madrid)

La Silla de Gibara, óleo de Antonio Sánchez Araujo, que alcanzó Medalla de Bronce.

En la Muerte de un Poeta

Por LEÓN TROTSKY

Traducido del inglés por M. PRIMELLES DE FERNÁNDEZ DE CASTRO

Yessenin — u n
poeta tan fino,
tan fresco, tan genuino.

Nos abandonó por su propia voluntad escribiendo su adiós con la sangre de sus venas a un amigo desconocido, tal vez a todos nosotros.

Están sus últimas líneas impregnadas de una delicadeza y ternura exquisitas.

Se fué de la vida sin hacer ruido, sin una pose de protesta, cerrando suavemente la puerta tras él, con una mano que destilaba sangre. En esos momen-

tos, la imagen poética y humana de Yessenin fulguró en una última llamarada de inolvidable esplendor.

Yessenin escribió los poemas impúdicos de un atorrante, impartiendo una inimitable melodía muy suya a los ásperos ritmos de las tabernas de Moscou. Enorgullecíase de los gestos insolentes y de las palabras procaces de su poema, pero bajo la capa de su falso impudor, latía la ternura de un alma indefensa y sin coraza.

Con este cinismo semi-simulado, Yessenin trataba solo de protegerse del período de turbulencia en que le tocó vivir, pero no logró su propósito.

El 27 de diciembre del año pasado el poeta, vencido, exclamó: "¡No puedo soportar esto más!".

Lo dijo sin provocación, sin reproches.

Es indudable que en espíritu se sintió siempre un poco fuera del mundo. No decimos esto en alabanza del poeta,

porque precisamente fué esa tendencia ultraterrena de su espíritu lo que nos hizo perderlo.

¿Es concebible que persigamos con reproches a nuestro mejor poeta lírico porque no pudimos conservarlo?

Vivimos un período de asperezas, una de las épocas más severas en la historia de la llamada humanidad civilizada.

El revolucionario que nace en estas décadas, viene al mundo poseído de un patriotismo exaltado, primero por su era y después por su patria.

Yessenin no era un revolucionario. El autor de Pugachev yBaladas del '26 era un poeta lírico, apesar de que nuestra era no es lírica, siendo esta la principal razón de que Sergio Yessenin nos abandonase tan prematuramente.

Las raíces de la poesía de Yessenin son profundamente nacionales y su nacionalismo, como todo lo suyo, es real y genuino.

Sergio Yessenin era uno de los poetas más jóvenes de Rusia. Publicó su primer libro en 1916, perteneciendo al grupo de Imaginistas rusos integrado en pleno período revolucionario.

Sus padres fueron campesinos y en 1924, casado con la célebre danzarina norteamericana, Isadora Duncan, visitó los Estados Unidos, regresando a Rusia, donde se suicidó el año 1925.

El artículo de Trotsky, que publicamos en estas páginas, fué leido en una reunión, en homenaje a la memoria del poeta, que celebró la Unión de Escritores Rusos en el Teatro de Arte, de Moscou. Mucho se sorprenderán los que solo conocen a Trotsky como economista marxista y organizador del ejército rojo ante la revelación de este aspecto poético de su espíritu.

Y esto lo demuestra con mayor claridad, no en su poema de la insurrección nacional, sino en sus versos líricos:

Pacíficamente, junto al bosquecillo de enebros del talud, Otoño, la roja yegua, se rasca la melena.

Esta imágen del Otoño, como muchas otras suyas, nos chocó al principio como una audacia absurda, pero el poeta nos obligó a sentir las raíces campesinas de sus versos y a grabarlos profundamente en nuestra médula.

Fet no lo hubiese expresado así y mucho menos Tiutchev. * La influencia campesina,

purificada y refinada por su arte creador es muy fuerte en Yessenin, pero la fuerza de esa influencia constituye la verdadera debilidad de la personalidad del poeta que fué un desraigado del ancien régime sin llegar a echar raíces en el nuevo.

La ciudad no lo fortaleció, sino que lo destrozó y llenó de heridas.

Sus viajes por el extranjero, en Europa y América, no lo fortalecieron en lo más mínimo. Reaccionó con mucha mayor profundidad en Teherán que en New York.

En Persia, la cualidad lírica indígena de esa antigua tierra, fué más afín a su espíritu que la de los centros culturales de la moderna civilización.

Yessenin no era hostil a la Revolución, y menos, extraño a ella. Al contrario, aspiraba a identificarse con ella, y de modo especial en el año 1918:

Tierra mía, madre mía, Yo soy un Bolshevik Diferente, en estos últimos años; Ahora, en la tierra de los soviets Soy el más furioso poputchick. **

La revolución se abrió paso a la fuerza dentro de la estructura de sus versos, y sus imágenes, al principio muy cargadas, mas tarde se purificaron y refinaron.

En el naufragio del ancien régime Yessenin no perdió nada, y no tuvo nada que lamentar, de modo que no se sentía ajeno a la Revolución. Sencillamente,

(Continúa en la pág. 66)



TROTSKY, por Hugo Gellert

* Poetas proletarios de la escuela de Bjedny.

** Con este nombre son conocidos en Rusia los intelectuales que con posterioridad al establecimiento del régimen soviético, se adhirieron a él, identificándose con las tendencias y actividades de los hombres que gobiernan ese país.

Poesía Moderna en Cuba

Por FÉLIX LIZASO Y JOSÉ A. FERNÁNDEZ DE CASTRO

(1882-1895)

PRECURSORES



Sres. Félix Lizaso y José A. Fernández de Castro. Mis distinguidos amigos:

El placer de los placeres, en el orden intelectual, es comprender. Se lo debo a ustedes, con motivo de su libro, modelo de antologías, La poesía moderna en Cuba.

No necesitan ustedes que les diga el alcance de mi frase. A personas tan inteligentes y de tan aguda visión, no voy a presumir de darles lecciones. Los he comprendido, porque, estando a veces muy distante de su juicio, me he puesto siempre a tono con ustedes; tan a tono, que me ha parecido por momentos complacerme con las bellezas que señalaban, y que, a solas conmigo, no hubiera encontrado.

Eso no puede sorprenderlos, y de seguro no los sorprenderá. Ustedes saben que nada hay tan personal, nada que arranque tan de dentro, como el gusto estético. Formado el mío hace tantisimo tiempo, en ambiente del todo diverso, se ha endurecido en su molde. Me tengo por dúctil, pero es en el campo de las ideas. En éste, no me asusta ninguna novedad. Estoy a prueba de teorías. Hay horas en que socializo, y hasta anarquizo; desde luego, sin dinamita.

Volviendo a las interesantes páginas de su obra de ustedes, ha habido para mi en muchas de ellas fuente bien viva de emoción. He podido advertir que el abundoso caudal de poesía que arranca del gran Heredia, se ha derramado por cauces diversos y ha llevado fertilidad y lozanía a lugares muy remotos.

No deseo señalar nombres; pero en muchos, no va de los consagrados, sino de los nuevos y bien nuevos, he sentido vibrar las fibras de la verdadera poesía; y he reconocido, no obstante mi prejuicio, la garra del león inmortal que salió de las selvas del Pindo a recorrer el mundo de occidente.

Los felicita, y a nuestras letras muy mucho, su amigo Enrique José VARONA.

Vedado, 2 ie diciembre, 1926.



del Parnasianismo, que no fué sino una reacción contra los excesos románticos-tous les élégiaques sont des canailles-y que culmina en un estado de alma en el que el poeta "ansioso de exactitud y de impasibilidad", y por sus propios designios, se limita a transcribir paisajes físicos y espirituales (Leconte de Lisle y Heredia); después del Simbolismo, que fué una completa renovación poética-a diferencia de la anteriormente citada, que reune circunstancialmente diversas orientaciones-, y que aspira a encontrar en la poesía, libertándola y sugiriendo por medio de imágenes un nuevo vehículo de representación emocional (Mallarmé), provenientes dichas tendencias de la revolución que Baudelaire había iniciado con su único libro Las flores del mal, viene la más absoluta libertad: cada cual canta lo que quiere y a su manera, y a veces se llega a trabajos de pura orfebrería verbal, no desdeñables. No importa que Monsieur celui qui ne com-

prend pas hable de anarquismo mental, de decadencia espiritual, si esa decadencia y ese anarquismo producen a Verlaine, a Moreas y a todos los otros maestros de la lírica francesa.

En Inglaterra, antes, había ocurrido al margen del postromanticismo (Browning y Tennyson), el prerrafaelismo, que fué en principio una liberación: Rossetti. Luego, Swinburne lleva en sus estrofas nuevos acentos recogidos en Baudelaire, y todos los movimientos ulteriores de la Francia se reflejan en los poetas finiseculares de la época: Dowson, Henley, Wilde.

En Alemania, después de Heine y Hebbel, que reaccionan en cierto modo contra los amaneramientos del romanticismo, Stefan George, Hoffsmanthal, Dehmel rechazan las



FERNÁNDEZ DE CASTRO

antiguas maneras, e inclinados sobre Francia y llevando otras sugestiones, recogen en sus cantos los sones de los poetas fran-

La literatura de los países nórdicos comienza a ser estudiada debido a la influencia de los dramaturgos Ibsen y Bjoerson y de su crítico Brandes.

De los Estados Unidos de Norteamérica, Poe, estudiado con amor por Baudelaire y Mallarmé, y traducido por ambos, es ya universal, y la obra genial de Whitman empieza a revelarse en todas las literaturas cultas de la época.

España es la única de las naciones que permanece al margen de ese movimiento universal de renovación. Embriagada en una somnolencia vergonzante después de Bécquer, apenas basta Campoamor y Núñez de Arce para sacudirla ligeramente. Los poetas de la metrópoli se agotan en la imitación perenne de estos modelos y son harto pobres para que los cubanos, y en general los hispanoamericanos, puedan buscar en ellos su rumbo. Selgas, Reina, Manuel del Palacio, ¿cómo pueden inspirar a toda

una legión de artistas, ávida de sensaciones nuevas que inquietamente empiezan a vislumbrar en otros horizontes? La necesidad de inspiración, de nutrición mas bien, ha de cumplirse de cualquier manera cuando no ha llegado el momento de dar lo propio, y fueron a buscarla en aquellas literaturas que podían ofrecerla.

Las inquietudes del alma americana, profundamente removidas en su lucha por la independencia política, y en pugna constante con la mentalidad española, producen a lo largo del siglo último, y en distintos países, pensadores y artistas que esporádicamente marcan diferencias ideológicas, aunque

(Continúa en la pág.100)





El Desnudo en la Fotografía

Una bella obra de De Mirjian

Figuras de Montparnasse

LOS MUNECOS DE MARIA VASSILIEFF

Por EDUARDO AVILÉS RAMÍREZ

NDRÉ SALMON, la última chispa crepitante del incendio de Montparnasse, conoce bien a sus hermanos del Barrio Latino y, sobre todo, conoce a María Vassilieff, la rusa prodigiosa que parece haber echado amorosas raíces en el carrefour Vavin. Y André Salmón dice a todo el mundo, refiriéndose a la artista: "Es la imagen perfecta de nuestro siglo. Sus obras irán a los museos del futuro como el más precioso documento."

No hay hipérbole. Si cada época concreta sus energías estéticas en un artista; si cada siglo cuaja sus gotas de belleza en una mentalidad, María Vassilief f necesariamente está llamada a ser la imagen perfecta de nuestros tiempos, y los eruditos del futuro tendrán que ver nuestra modalidad artística a través de sus obras, como a través de un cristal diáfano.

Todas las tardes se le encuentra en Le Dôme fumando eigarrillos baratos. En su vaso, el ajenjo sueña en ópalos quietos. Sus ojos azules, vivos, llenos de inteligencia; su pequeña estatura; su melenita caoba; sus manos un poco trabajadas en las largas horas del tormento creador: todo hace de ella una figura típica de Montparnasse, inquietamente untada de eslavismo.

Su atelier, en el boulevard Raspail, es uno de los más curiosos rincones del



El director de los Bailes Suecos ROLF DE MARÉ



MARIA VASSILIEFF



El gran modisto POIRET

quartier. Cuadros, bocetos, muñecos, fantasías... ¡Muñecos! Esa es la especialidad de María Vassilieff. Es en sus muñecos que ha encontrado la fórmula creadora de su genialidad, el modo sintético y expresivo de su inspiración. Cáscaras de nuez, cuentecitas de vidrio, tiras de latón, tiras de piel, trapos: he ahí sus materiales de trabajo. Con eso parece decirnos que nuestro siglo es tan frívolo, tan poquita cosa, tan hecho de retazos, que no vale la pena "trabajarlo" en materiales caros. Además iqué aparatosos medios precisan sus manos hábiles? Para la época napoleónica estaba bien la orquestación

de Wagner; para la época del charleston y de las tragedias sintéticas, del cubismo y de los Ba-Ta-Clanes ¿qué más que las cuentecitas de vidrio y los trocitos de cuero de la Vassilieff?

A condición, desde luego, que la genialidad guie sus manos. Hay en cada actitud de estos muñecos, en cada expresión, en cada perfil, en cada sonrisa, una suma tal de profunda psicología, de vida intensa, de emoción sabiamente acumulada, que merecen, como dice Salmón, ir a envitrinarse en los museos del futuro. La ironía, desde luego, es su virtud más pródigamente dosificada. Políticos, poetas, músicos, actores, modistos, todos caricaturizados en latón y trapo, nos miran desde todos los rincones, empaquetados en sus cataduras sobrias o risueñamente decapitados desde su nacimiento. Stravinsky, Jean Cocteau, Poiret, Jeanne Duc, Picasso, Diaghiley, los héroes de la comedia de hoy, en fin, recorren las exposiciones de la artista rusa con una sonrisa en los labios: jes la inquieta sonrisa de quien se ve sorprendido y descubierto en su más secreta esencia!

Y todos se preguntan: ¿de dónde toma la Vassilieff la valoración estética que la coloca aparte, en sitio aislado, de sus contemporáneos? Porque casi todos los grandes artistas "enseñan el camino", confiesan "la procedencia", "se (Continúa en la pág. 80)



Una de las más interesantes figuras caricaturescas de la VASSILIEFF.

Un Greco en Norteamérica



La Sagrada Familia

Uno de los pocos cuadros del gran pintor español, que se encuentran en Norteamérica. Este valioso lienzo pertenece al Museo de Arte, de Cleveland, Ohio,

(Foto. de Dorr News Service.)

RECUERDOS DE ANTAÑO

Las Murallas

Por CRISTOBAL DE LA HABANA

AL vez muchos habaneros de la actual generación, poco conocedores de nuestra historia, achaquen al olvido o a la incuria de los gobernantes la existencia, frente al actual Palacio Presidencial, de la garita de piedra, medio derruída, que allí se levanta, o la del trozo de paredón, con un viejo árbol entre sus sillares, que se encuentra en uno de los costados del nuevo edificio del Instituto, o el otro paredón de gruesas piedras que se vé en la calle de Egido, muy cerca de la moderna Estación Terminal.

Y, sin embargo, esas ruinas de viejas, destruídas y abandonadas fortificaciones, contrastando precisamente con la modernidad y flamancia de tres de los más recientes y bellos palacios de nuestra capital, no se encuentran aún en esos lugares por abandono o desidia, sino que su conservación demuestra un acierto, raro entre nosotros, revelador del amor y respeto que siempre debíamos tener para todo aquello que, representando algún valioso recuerdo histórico, rememorase a las generaciones presentes, tiempos, cosas y hombres de otras épocas ya pasadas, que no deben sepultarse en el olvido, porque forman parte de nuestra vida como pueblo, y nos dan a conocer la evolución que hemos experimentado y nos permiten apreciar si hoy, al final de ella, nos podemos regocijar con el progreso conquistado o entristecer por el atraso o estancamiento sufrido.

Y pocos recuerdos históricos tan significativos, valiosos e interesantes para nuestra Habana como esos tres derruidos paredones. Ellos son las únicas reliquias que nos quedan de las antiguas Murallas, que, formando enorme cinturón de piedra, rodeaban y defendían, como inexpugnables fortalezas de su época, a la primitiva, modesta, sencilla, patriarcal y pequeña ciudad de San Cristóbal de la Habana.

¿Cuál es la historia de estas Murallas? ¿Por qué se levantaron? ¿Cuándo se realizó su derribo?

El constante peligro de que se veían amenazados los habaneros por los frecuentes ataques de corsarios y piratas y el temor de que los ingleses, envalentonados con la toma de Jamaica en 1655, asaltasen también la Habana, y no fuesen suficientes para contener y rechazar a aquellos y estos, las fortalezas de la Fuerza, el Morro y La Punta, ni los torreones de La Chorrera y Cojímar, ya existentes, y habiendo fracasado el proyecto del Gobernador D. Francisco Gelder de aislar la población con un foso o canal de la Caleta de San Lázaro al estero de Chávez, hizo que se acometiese en 1663 la idea del Gobernador D. Juan Montaño Blásquez consistente en cercar toda la ciudad con una muralla.

Y la obra se comenzó, ofreciendo el vecindario para la misma, según recoge el historiador Arrate, 9.000 peones, votando el Cabildo el impuesto de medio real de sisa sobre cada cuartillo de vino vendido, que unido a los 20.000 pesos que dieron las Cajas Reales de México, parecían suficientes para ir realizando la obra.

Suspendidas éstas poco después de comenzadas, por necesidades guerreras más apremiantes, el peligro, cada vez más temido, de un asalto de los ingleses, impulsó a llevar adelante rápidamente, con la relativa rapidez de la época, la continuación de tan importantísima fortificación y a ella se dedicaron con todo entusiasmo los gobernadores Orejón, Ro-

dríguez Ledesma, Córdoba, Lazo de la Vega, Marqués de Casa Torres, Güemes y Cagigal, quedando concluídas en 1740, pero no terminándose el camino cubierto y los fosos hasta 1797, después de haberse reparado los grandes destrozos que en las murallas y demás fortalezas de la ciudad causó la toma de la Habana por los ingleses en 1762.

Las murallas se extendían desde el Castillo de la Punta al Hospital de San Francisco de Paula, formando un polígono de nueve baluartes y un semibaluarte unidos por cortinas intermedias y con escarpas, parapetos, fosos, camino cubierto y plazas de armas, y en conjunto no costaron más de

tres millones de pesos fuertes.

Como aun puede verse por las ruinas que se conservan, eran de buena cantería y tenían sus garitas para los centinelas, repartidas a todo lo largo, semejantes a la que aún existe frente al Palacio Presidencial. Estaban abiertas por las puertas siguientes: la de la Punta, al Norte, y la doble de Tierra o Muralla, al oeste, con entrada y salida, las primeras que se abrieron, con sus rastrillos y puentes levadizos y alojamientos anexos para la tropa que las custodiaban; la de Colón, a la que pertenece el único garitón que se conserva; las de Monserrate, donde está hoy la plazuela de Albear; la del Arsenal o de la Tenaza, cerrada en 1771 por rivalidades entre el Capitán General y el General de Marina, abriéndose en su lugar la Puerta Nueva del Arsenal; y la de Luz, que desapareció al terminarse los muelles. Para reforzar estas fortificaciones, en 1708 el Gobernador Marqués de la Casa Torres construyó el baluarte de San Telmo que iba del Castillo de la Punta al de la Fuerza Vieja, cerrando así la Ciudad por la orilla del mar; pero, por juzgarse después inútil para la defensa, fué derribado hacia 1730, siguiéndose el recinto de la muralla, desde la Punta sobre la bahía. Todas estas obras sufrieron modificaciones, mejoras y adiciones por los distintos gobernadores, según las necesidades de defensa que creían oportunas o las circunstancias políticas de su mando.

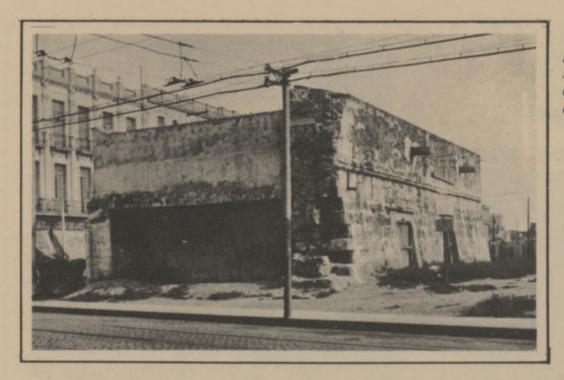
Pero a medida que la Habana se ensanchaba y crecía, se iban formando dos ciudades, una dentro, la antigua, y otra fuera, la moderna, del recinto de las Murallas, que el pueblo conocía con los nombres de intramuros y extramuros, o la Habana vieja y la Habana nueva, resultando que las Murallas eran cada vez más inútiles para la defensa de la capital, por quedar fuera de la protección de esa fortaleza una parte considerable de la ciudad, que por las noches, al cerrarse las puertas, resultaba, además, incomunicada.

Al mismo tiempo los progresos de la artillería y las artes de la guerra hacían inservibles a sus fines esas primitivas

defensas.

Y las Murallas, que antes eran la seguridad y confianza de los habaneros, se convirtieron en un estorbo y un impedimento para que la ciudad pudiese, sin falsas, inútiles y artificiales divisiones, extenderse y crecer a medida de sus necesidades, tanto comerciales como de vivienda, de sus habitantes.

Por todas estas razones, se empezó, desde 1841 a pedir a la Metrópoli por los capitanes generales y el Ayuntamiento la autorización para el derribo de las Murallas, no ac-



Trozo de las antiguas Murallas, que se encuentra en la calle de Egido, cer-ca de la Estación Terminal.

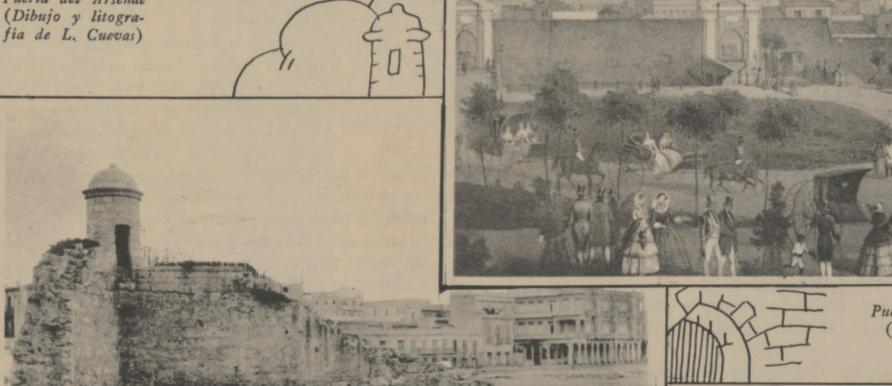
> (Fotos. Armando López)



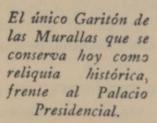


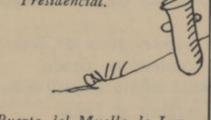
En los jardines del nuevo Instituto Provincial se ve ese pedazo de Muralla en el que ha nacido un árbol, que el ci-clón último respetó.

Puerta del Arsenal (Dibujo y litografia de L. Cuevas)

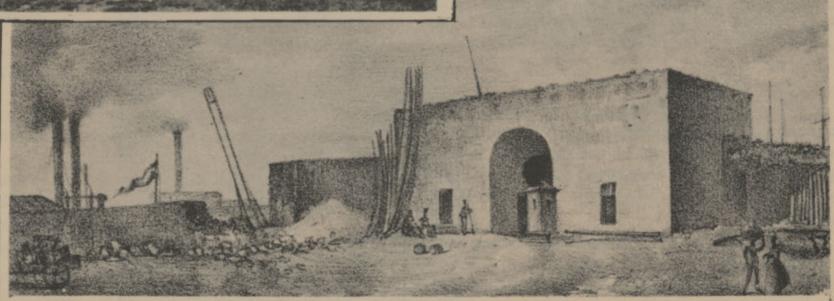


Puertas de Monserrate (Dibujo de Mialhe)





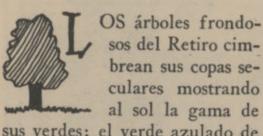
Puerta del Muelle de Luz (Dibujo y litografia de L. Cuevas)



i Pobre Titin!

Cuento

Por PEDRO MATA



sus verdes; el verde azulado de los abetos, el verde obscuro de los pinos, el verde esmeralda de las magnolias, el verde claro de las acacias, el verde plateado de los altos álamos. En un claro de la arboleda, dormidas en lo hondo, las aguas mansas del estanque grande reflejan la luz tersas y limpias como una lámina de metal bruñido.

Tras los grandes barrotes de la verja saltan las manchas polícromas de los vestiditos infantiles y las grandes manchas blancas de los delantales de las niñeras. Cuando el estrépito de la calle cesa un momento y el viento se detiene sobre las hojas, se oyen alegres carcajadas, gritos de júbilo, la cadencia monótona y triste de una vieja canción:

"Yo me que-ria casar, Yo me que-ria casar, con un mo-cito barbero con un mo-cito barbero..."

Acodadas sobre los hierros del balcón, dos niñas, dos mujeres ya, conversan en voz ba-

ja. Detrás de ellas, en el rincón del gabinete, suenan lánguidas, perezosas, las notas de un piano, y una voz dice:

-Adelina . . . María Eulalia . . . ¿qué haceis ahí?

-Nada, mamá.

-¿No os molesta el sol?

-No, mamá, estamos muy bien.

Vagos y confusos llegan del Retiro los eços tristes de la vieja canción.

-¡Angelito!

—No me hables. Ha sido una cosa horrible. No tienes idea. Es necesario haberlo visto para comprenderlo. Conchita está todavía enferma del disgusto. Y yo... yo no puedo acordarme sin que se me salten las lágrimas.

-Pero mujer ¿es posible? ¡Una criatura!

-¡Ahí tienes! ,
-Pero ¿cómo fué?

—Verás. El chiquillo vería enfermo. Que si está tísico, que si el crecimiento, que si los estudios. El médico aconsejó que le enviasen al campo. Tía Lola nos escribió diciéndonos que si le podríamos tener una temporada y nosotros ¡figúrate tú, con el alma y la vida! Papá en persona fué a buscarle.

Era una criatura encantadora, guapísimo, muy guapo, todo lo que se diga es poco... Con unos ojos azules.... ¿Tú ves los de Conchita? ¡Qué mas quisiera Conchita! No hay



comparación. Vamos, yo no he visto en mi vida ojos más hermosos. ¡Tenían una expresión tan extraña, tan inteligente, tan triste, tan dulce. . ! Papá confesaba que no podía mirarlos con tranquilidad. "Me da pena,—decía—; parece que miran más allá de las cosas."

Estaba delgadito y muy pálido, pero esto, lejos de afearle como a otros niños, le daba, por el contrario, un aspecto de elegancia y distinción muy atrayente. Hablaba poco, reía menos y no jugaba nunca. Te digo que papá tenía razón; daba pena el chiquillo. Sin embargo a los quince días de estar entre nosotros empezó a mejorar. Se puso un poquitín más grueso; perdió la palidez y recobró el apetito; en fin, que se puso desconocido. Desconocido en la parte física, ¿eh?, porque en la moral siguió lo mismo, por no decir peor, cada vez más serio, más pensativo y más

Cuidado que a casa venían niños, toda la chiquillería del pueblo; pues nada, como si no; no había quien le hiciera jugar más allá de diez minutos. A los diez minutos de saltos y

carreras, dejaba a los amigos y se iba al lado de Conchita. Conchita era su locura. Por la mañana, por la tarde, por la noche, a todas horas estaba la criatura pegada a sus faldas.

—Jesús y que chiquillo más sobón—decía riendo mi hermana—. No me lo puedo quitar de encima.

Titín entonces se ponía muy serio y clavando en ella sus ojazos azules, le decía:

—¿Te enfadas?

Y era su mirada tan dulce, su acento tan mimoso, su cara tan triste, que Conchita no tenía más remedio que sentarle encima de las rodillas y consolarle.

-No rico. Yo que me voy a enfadar por eso.

—¿De verdad?

-De verdad.

—Pues dame un beso para ver que no estás enfadada.

-Tómalo, vida mía.

Titín se colgaba de su cuello y la besaba con locura, con apasionamiento, con rabia, de tal modo, que un día Conchita no pudo menos de decir:

—¡Caramba con el niño y que manera tiene de besar! —Es que está enamorado de tí—contesté yo riendo.

Él entonces se puso muy encarnado, echó a correr, se escondió y no volvimos a verle hasta la hora de cenar.

A partir de aquel día se hizo cada vez menos expresivo.

(Continúa en la pág. 82)

VAN DONGEN Y SU ANATOLE FRANCE El gran pintor francés VAN DONGEN con su famoso retrato de Anatole France que fué vendido en 95.000 francos en el Salón del Franco, de París, al que concurrieron artistas franceses y extranjeros con sus obras para subastarlas con el fin de resolver la crisis económica porque atraviesa aquel país.

DESNUDO
Cuadro de Eugene Speicher, que obtuvo
la medalla de oro Potter Palmer y mil
pesos en la última exposición que
anualmente celebra el Instituto de Arte
de Chicago.

UN GRABADO EN MADERA El último retrato de GABRIEL BELOT, el artista francés, ilustrador de Anatole France, que en breve ofrecerá en los Estados Unidos una exposición de sus notabilisimos grabados en madera.

Artes y Artistas



GRUPO FAMILIAR
Óleo del pintor norteamericano Charles Hopkinson, premiado con la Medalla
Mr. and Mrs. Frank Logan y mil pesos, en la 39ª Exposición de Pintura y
Escultura del Instituto de Arte, de Chicago.







INTERIOR

Notable cuadro del insigne pintor sueco Andrés Zorn, maestro del desnudo
femenino, adquirido recientemente por
el Instituto de Arte, de Chicago.

(Fotos. Dorr, N. Y.)

Los Monos de la Isla de Fuego

Por ORLANDO FERRER

OBRES monos de la Isla de Fuego: se tostaban como cacahuetes.

Menos mal los que andaban con el traje que la naturaleza les había dado al nacer. Estos, se arrojaban al agua y se refrescaban, y así podían soportar la vida, y hasta sacar cierto goce. Pero los que vivían una vida de perros, eran aquellos que encargaban su ropa a París, y que les llegaba ¡claro! cuando ya la estación estaba acabada. Tales, andaban siempre a caza del último catálogo de la moda, o el último grito, como decían ellos con salvaje entusiasmo. Se metían en un traje europeo y ¡qué facha tenían los pobres mamíferos! ¡Con qué solemnidad doctoral se paseaban bajo los árboles y a la orilla de los ríos!

—Yo llevo el frac de Jean Cocó, de París... decía uno.

—Yo llevo el chaleco de Paul Murú... decía otro desfigurando los nombres y apellidos galos. Y miraban con lástima a los otros monos que, sobre los árboles, seguían en el estado natural que Dios los envío al mundo. Mas esta satisfacción cómo la pagaban cara los "monos de la moda" o, por otro nombre, monos con levita. Sudaban hasta empapar el suelo. Sacaban el pañuelo de peregrinos colores y se secaban el cuello y la frente. Luego lo exprimían y se lo metían en el bolsillo y continuaban su marcha heroicamente erectos, mientras repetían en tono de misterio:

-Aquí falta algo, aquí falta algo...

Toño, un mono que gozaba fama de agudo dijo un día:

—Aquí falta algo, y sobra

algo...

-Explícate Toño, imploraron los monos con levita, formando un círculo alrededor de él.

—Verán ustedes: aquí sobran las "matas" de guayaba, de mamey, de aguacate, de ceiba, de caoba...

Los monos con levita exclamaron:

—Chico, es verdad, no habíamos reparado en eso. Y entonces ¿qué es lo que falta aquí Toño? ¡Ilumínanos!

Toño dió un suspiro nostál-

gico y dijo:

—¡Ay de mí! ¡Ay de mí! Aquí falta lo que sin ello yo muero. Aquí faltan plantas de países fríos.

Los monos con levita tuvieron consejo. Decidieron tumbar todos los "árboles criollos" y sustituirlos con "árboles de países fríos."

Y así fué.

Comisionaron a Toño para que en breve plazo diera un viaje a los Alpes y trajera los árboles exóticos. Se embarcó, llegó a Saint-Nazaire y tomó el tren, antes que todo, para París. Fué a visitar a Robert Pipí (a quien ya conocía por cartas) y le presentó sus respetos. Robert lo recibió con irónica amabilidad. Toño le besó la mano y le dijo:

-Maestro: quiero llevar a la Isla de Fuego un recuerdo tuyo para asombrar a mis compatriotas. Deseo hacerme un

chaleco como el que llevas.

Robert Pipí accedió al capricho del simio, sonriente. Toño, cumplido este deber sagrado, se dirigió a los Alpes. Hizo cortar árboles de todas clases, dejándoles ramas y hojas, fletó un vapor y los condujo a la Isla de Fuego. Llegaron aquellos habitantes de los Alpes con todas las hojas secas.

-En cuanto se les eche un poco de agua revivirán, re-

petía Toño con plena convicción.

Plantaron los árboles. Al día siguiente cayó un aguacero acompañado de formidable viento; y no les quedó a los árboles ni una sola hoja.

Toño tuvo un momento de divina inspiración y exclamó

poniendo los ojos en blanco:

-Parecen árboles esqueléticos, árboles invernales, ¡ay, me

siento con ganas de tomar éter!

Al oir ésto los monos que permanecían sobre los árboles en estado salvaje, dieron gritos agudísimos, mientras lanzaban a Toño semillas de mango y de aguacate.

Los monos con levita ofrecieron un banquete a Toño, y luego se fueron a pasear bajo los árboles exóticos con aire de importancia. El calor era sofocante. Los monos se achicharraban, pero fieles a la moda, al último grito, seguían heroicamente erectos.

Toño tuvo una idea, que todos los otros aprobaron: era la de enviar un cable, con pagada contestación, a Robert Pipí, en donde le manifestaba el estar usando el chaleco igual al suyo en la Isla de Fuego.

Robert Pipí, ya había cambiado nuevamente de forma y de color de chaleco. Leyó el cable de su discípulo tropical y escribió su contestación de esta manera:

Toño, mono imbécil,

Isla de Fuego.

Sigue con los mismos papelillos.

Mas al ir a la oficina del cable y recordar su cortesía gala, borró "mono imbécil" y remitió el cable a Toño.

Visiones de la Alcoba Por FABIO FIALLO

Para Emilio García Godoy

Entre su tálamo y mi lecho media, puente de los amores, un tapiz que el pincel oriental colmó de rosas y lirios y jazmín.

Cuando la amada, al desceñir sus velos, luce como una estrella su esplendor, una indiscreta lámpara de oro a esas flores da vívida expresión.

Las rosas insinúan sus envidias, el jazmín palidece de ansiedad, y los lirios su largo cuello alargan en la sombra con tímido ademán.

La lámpara se extingue... Mas, entonces, surge en cada rincón de la alcoba, un enjambre de pupilas que revuelan del tálamo en redor.

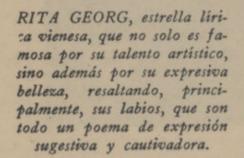
Una Página muy Femenina



Esta bella mujer, cuyo nombre no nos ha trasmitido nuestra agencia informativa fotográfica, es la más popular y solicitada de las modelos italianas. Pintores y escultores han reproducido mil veces su linda cara y su cuerpo maravilloso. Y vale la pena, en verdad.



De la India nos viene este retrato de la señora R. S. PAN-DIT, hija de uno de los más altos personajes de Allahabad, y está considerada como una de las más bellas mujeres de aquel lejano país, con todos los rasgos característicos de su raza.



(Fotos. Underwood and Underwood)



ZORAH KHANOUM HERDA-RY, dama persa que se encuentra en Washington, formando parte de la Comisión de su país que está ofreciendo interesantes exhibiciones, una de las cuales son estas muñecas persas, fieles reproducciones de tipos y trajes de aquella tierra.

La BARONESA DE BECK una de las leaders de la aristocracia romana, en cuyos círculos sociales brilla por el triple encanto de su hermosura, su gracia y su talento.

Mlle. MARTHE VI-XI, artista parisiense de sugestiva y encantadora belleza, que ha abandonado el escenario para dedicarse a la pantalla, donde, además de lucir y triunfar, piensa hacerse millonaria.





La Sagrada Cripta de Pombo.

El célebre cuadro de José Gutiérrez Solana, que preside la famosa tertulia del gran humorista español Ramón Gómez de la Serna. En el cuadro se ve a Ramón, en pié, y a los pombianos Coll, Bacarisse, Bartolozzi, Abril, Borrás, Solana, y otros.

Valle Inclán

¿Dónde lo he visto antes? ¿Fraile en un monasterio de la Galicia trágica, devota y mendicante? ¿Eran piedra esas luengas barbas de hierofante en la arcada románica de un viejo cementerio?

No lo sé. Pero os digo que tiene tal misterio su alargada figura, pálida y trashumante, que siempre tiemblo cuando me lo encuentro delante, majestuoso en la túnica de su insólito imperio.

¿Se fugó de su obra por huir de si mismo? Yo previendo un curioso caso de magnetismo, temo que se lo lleven los satánicos vientos

de sus comedias bárbaras y de sus "Esperpentos"... Y así, pienso al mirarlo que de un momento a otro va a galopar, jinete de un invisible potro.



Azorin

¡Ay, señor Azorín!—exclama la ventera mientras al caballero le ensillan el rocín.—
¡A dónde va el señor con esta solanera?
¡Válgame Dios que es terco el señor Azorín!

Es Castilla. Y es oro, bajo el sol, la llanura que alfombran los trigales, rubios y retostados. Va denunciando el curso del río, la verdura de unos chopos. Muy lejos, los montes azulados.

—¡Ay señor Azorín! ¿A dónde va a esta hora? Mire que abrasa el sol, que estamos en Castilla... y el caminante calla. Se dijera que añora

un leal escudero, armadura y celada, mientras empalidece su encendida mejilla, y al azul horizonte se le va la mirada.

Por
ANGEL
LÁZARO

El Mexicano salvador Novo y sus Ensayos

Por OSCAR CONTRERAS

L ensayo es una cosa muy seria: el ensayo sobre cuestiones filosóficas lo reputamos como algo inconmensurable, como algo más allá de las aptitudes formales de un periodista más que me-

formales de un periodista más que medianamente preparado y por consiguiente poco asequible a los que por
desdicha tienen que escribir todos los
días acerca de diversas y muy contradictorias materias Pero existe un ensayo: el ensayo literario que es patrimonio de los llamados maestros de periodistas
y que pretende ocupar—con o sin derecho—
el rango del ensayo filosófico. Lo malo de
esto es que al ensayo se le ha dado un giro que
está en contradicción con su verdadero significado, porque, a menos que estemos engañados,

siempre consideraremos el ensayo como un "escrito, generalmente breve, sin el aparato ni la extensión que requiere un tratado completo sobre la misma materia." He aquí la definición más escueta pero no por eso menos exacta.

Nosotros no estamos conformes con los ensayos serios,

abrumadores y dogmáticos; nos pronunciamos por la nota ligera, frívola y moderna; y siempre serán para nosotros mejores ensayistas aquellos escritores que sin proponerse decir nada lo dicen todo; y que aun a trueque de cargar con el sambenito de chuscos y superficiales dejan en el lector una cauda de regocijantes paradojas y de juveniles desplantes.

Por eso es agradable la lectura de ese libro Ensayos de un joven y peregrino ingenio mejicano llamado Salvador Novo; por
eso sus páginas saturadas
de modernidad, de movimiento, de agilidad y de
observaciones jugosas hablan más a nuestra sensibilidad que esos otros maravillosos ensayos en los
que la única tendencia es
la de abrumar con el exceso de razonamientos, y

que en vez de poner en

orden nuestras ideas no

consiguen sino embro-

llarlas.

a: el Maria de la companya del companya del companya de la companya del companya de la companya de la companya del companya de la companya de la companya de la companya del companya

El ensayista y poeta SALVADOR NOVO

México va ampliando espléndidamente su panorama mental, y su desenvolvimiento lo

lleva a cabo con tanto brío, que en pocos años ha logrado despertar un creciente interés admirativo. Progresivamente, en una progresión maravillosa, va descubriendo nuevos elementos que surgen de sus universidades y centros de enseñanza. Existe ya un grupo de selección orientado en torno a todas las inquietudes y a todas las disciplinas, y esto hace pensar en la celosa preocupación de los elementos directores que encauzan el saber y la cultura en términos tan esenciales y concretos, que en muchos de los casos, por no decir en todos, hacen de cada joven profesional un arquetipo en cuanto a su

preparación y capacidad.

A esta generación pertenece Salvador Novo, y encaja tan perfectamente dentro de lo que se ha dado en llamar psicología de los tiempos nuevos que creemos que el género a que se dedica no contará con cultivadores más ponderados y más a

gía de los tiempos nuevos que creemos que el género a que se dedica no contará con cultivadores más ponderados y más a tono con lo que se requiere para su más perfecto desarrollo emocional. No vo demuestra a cada paso que a pesar de sus pocos años

Poema

Por SALVADOR NOVO

Cuando las rocas del tiempo opriman nuestros pechos ¡qué angustiosos recuerdos poblarán nuestro desesperado silencio!

Fue un soplo el que nos puso a danzar en la danza, polvo hecho gozo, cogimos de la mano el polvo gozoso y soñamos sueños, y algunos escribimos sueños...

Un día nos regresaron al polvo grandes, fuertes... un abono magnífico... (lo cual no deja de parecerse a la conducta de los avicultores y de los ganaderos que han transformado en butacas y en gallinas en galantina al becerro de española mirada y a la morigerada gallina que usaba siempre cuellos altos después de motivarlos y cultivarlos). Y en él...; ¡hasta cuándo! Mientras ruedan los siglos sobre nuestros ojos otros hombres disecan los cantos que cantamos y palpan con orgullo los débiles sueños nuestros. Con firme mano escriben su sueño Así nosotros dejamos nuestro signo sobre la huella antigua.

emocional. No vo demuestra a cada paso que a pesar de sus pocos años cuenta ya con un dominio completo en cuanto a la técnica del ensayo, que ha viajado bastante y que conoce varios idiomas extranjeros, aparte de la desenvoltura que acredita en sus giros castizamente arbitrarios, y muy especialmente ese sentido elegante y cosmopolita del humor bizarro y pintoresco.

A nuestro juicio, en el México de hoy la cultura aborigen y las enseñanzas coloniales no han influído más que de manera leve en el resurgimiento presente, que abarca en su totalidad todas las inquietudes y todos los anhelos de los pueblos nuevos, sin hacer abstracción, como es consiguiente, de los valores heredados de sus antepasados. Si algún tributo les deben, saben dispersarse para cristalizar

(Continúa en la pág. 70)



El Hombre del Acordeón

Uno de los cuadros más discutidos del Instituto de Arte, de Chicago, Illinois, debido al pincel de George Luks, que alcanzó la Medalla y premio de mil quinientos pesos en la 39ª Exposición de pintores americanos celebrada en aquella ciudad. Esta obra tiene para nosotros el interés especial de que fué un joven cubano el que sirvió de modelo al pintor.

(Foto. Dorr, N. Y.)

La Decadencia de los Clubs

Por ROIG DE LEUCHSENRING

I algún curioso y paciente investigador acometiera la ímproba tarea de estudiar el origen, formación e historia de los clubs, seguramente descubriría que su razón de existencia, las causas que movieron a los hombres para constituir la primera sociedad de esta clase, fueron la amistad, la afinidad, la selección y el aislamiento.

Varios hombres, amigos o compañeros, de costumbres, gustos o dedicaciones análogos, deseando apartarse y aislarse del resto de sus convecinos, acordaron asociarse, ya simplemente para charlar, ya para beber, fumar, jugar, etc.

Amistad, afinidad, selección y aislamiento: he aquí las bases y los fundamentos naturales y lógicos que nos dan la clave de porqué los hombres se reunen y asocian en clubs, círculos, casinos, ateneos, centros, sociedades.

Examinemos cada uno de estos conceptos.

Amistad.—No se explica que individuos enemigos o que no se conocen y tratan se unan para verse con frecuencia y tratarse con intimidad.

Afinidad.—Pero el ser amigos no basta para que esta unión se realice; se requiere, además, que existan entre ellos ciertas afinidades. La primera es, sin duda alguna, el pertenecer a la misma clase social. Hace falta, todavía, algo más, pues esta condición es muy lata, general y vaga, sobre todo hoy en día en que las clases casi se confunden unas con otras, a excepción de las extremas. Análogas ideas, costumbres, aficiones, hábitos, gustos, acercan entre sí a los hombres y provocan su unión.

Selección.—Y estos hombres, amigos y afines, cuando conciben la idea de formar un club, realizan inmediatamente, al atraer y buscar coasociados, un proceso de selección entre sus convecinos, separando y eligiendo aquellos que siendo amigos o conocidos consideran que tienen también con ellos afinidades y puntos de contacto que harán gratos a unos y a otros la vida común de sociedad que proyectan.

Aislamiento.—Una vez reunidos y asociados, tratan de separarse y aislarse, no solo de sus convecinos, sino hasta de sus demás conocidos y amigos.

He ahí formado un club, teóricamente perfecto.

En un club así, el ideal sería que no se pudiese ingresar en él sino con la aceptación unánime de todos los socios.

Mientras esas circunstancias que promovieron su nacimiento existan, el club vivirá; cuando alguna o algunas de ellas falten, o se relajen y desvirtúen, el club decaerá o perecerá; sus componentes se irán disgregando y abandonándolo, poco a poco, ya para recluirse en sus casas, ya para formar un nuevo club con otras personas o ingresar en uno ya existente. O también puede suceder que, por circunstancias especiales o principalmente por su crecimiento extraordinario, el club no muera sino hasta prospere y se engrandezca extraordinariamente, pero deje de llenar sus verdaderos, naturales y lógicos fines ya expuestos, y entonces sea cualquier cosa, menos un club.

Eso ocurre en Cuba y en otros países con la mayor parte de sus grandes clubs.

Su crecimiento extraordinario, en cuanto al número de socios, ha desvirtuado y desnaturalizado por completo su verdadero carácter y naturaleza, sus tendencias y su espíritu.

Poseen, es cierto, casa propia, instalada en espléndidos edificios, expresamente construídos, con gran suntuosidad y

todos los requisitos y comodidades para satisfacer los gustos, por exigentes que estos sean, de sus socios. Dan anualmente algunos de ellos, lucidas fiestas, bailes, banquetes, justas deportivas, y hasta celebran periódicamente, tanto en la temporada de invierno como en la de verano, fiestas informales, de tarde y noche.

Sin embargo, a pesar de todo esto, de ese crecimiento, auge y esplendor que tienen hoy, y, precisamente por ello, los clubs están en decadencia.

¿Cómo puede ser así?

Pues porque ya hoy han dejado de ser clubs. Hoy cuentan varios de ellos, más de mil socios cada uno; otros, más de trescientos. Y ni con trescientas ni con mil personas es posible que se den aquellos requisitos que antes indicamos, como los naturales y lógicos para llenar las finalidades que se persiguen con los clubs: amistad, afinidad, selección, aislamiento.

Mil socios, con sus familiares, es casi la sociedad habanera elegante. En ese número crecidísimo no puede seleccionarse ni existe el aislamiento.

Aquel grato recogimiento, propicio a la comunicación íntima entre individuos afines y amigos, no se encuentra ahora en los clubs. Sus asociados se desconocen en su gran mayoría, y dentro del mismo club se separan y aislan, formando sus grupos. Y hasta hay socios que no se tratan con otros, por no considerarlos tan distinguidos, finos y decentes como ellos. O sea, que hoy, en nuestros grandes clubs, el socio se encuentra, no como si estuviera en su casa, que a una segunda casa debe equivaler el club, sino como si se encontrara en un teatro, café, restaurant, cabaret, casino público o garito.

Y es esa la transformación que han sufrido hoy los clubs. Han dejado de ser sitios privados para convertirse en lugares públicos, de los que solo se diferencian por alguna selección mayor que la guardada en estos centros de esparcimiento.

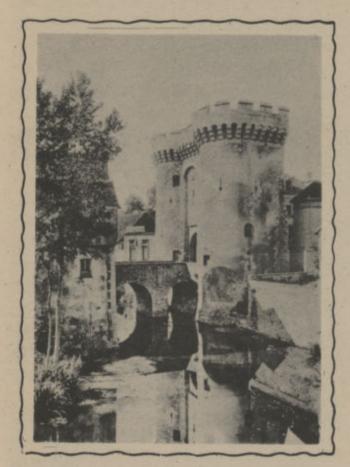
En lugar de pagarse a la entrada, se paga por meses. Pero, más o menos, son las mismas las caras que se ven en aquellos y en estos. Y aunque en los clubs se exigen determinados requisitos para ingresar y la propuesta de admisión es sometida a una junta, ya directiva, ya general, que puede rechazar al aspirante, no es ésta, ni mucho menos, la selección que se requiere en los clubs, y a la que ya nos hemos referido repetidas veces. Y es curioso observar, cómo los cambios políticos y gubernamentales proporcionan siempre altas y bajas en la lista de socios y en la directiva de nuestros principales clubs. En ellos casi puede afirmarse sin exageración que se encuentra toda la Habana, esa pintoresca Habana elegante de las crónicas sociales, los días de moda en cines y teatros, las carreras de caballos y las noches de gran gala en el Casino de la Playa.

Hoy, un socio de alguno de esos clubs se siente más aislado, rodeado de más personas afines, al transitar por una calle de la Habana, que en los salones de su club.

Los deportes han venido a complicar aún más el problema. Algunos clubs casi han subordinado su vida al cultivo de los deportes. Y las justas que anualmente se celebran hacen que se busquen a los mejores cultivadores de cada deporte y se trate de conseguirlos para que integren los teams del club, e ingresen, para ello, en el mismo, como socios; no exigiéndose en este caso sino que se sea bueno o mal deportista, para aceptarlo o rechazarlo. (Continúa en la pag. 72)

Tarjetas Postales de Chartres

Por EL ABATE DE MENDOZA



Las viejas murallas de Chartres, copiándose en los fosos tranquilos.

VISTA GENERAL

Enredadas callucas, estrechas como tubos de pipa, que se despeñan en inesperadas escaleras. Plazas en cuesta que alisa el largo viento. Iglesias de aguafnerte, dormidas como guardianes de museo. Casas gibosas, de toque de queda y de velón, que son más casa que las nuestras, que son la casa, la que se pinta-leños en equis en la fachada-en las decoraciones de Fausto. Paseos sin pájaros, charcos de

soledad y de silencio en donde diserta el señor Bergeret local. El río Eure, modesto y sin secreto, que pierde su profundidad todo lo que pretende ganar en extensión, como las novelas de "Mister Blasco Ibáñez". Y la catedral, alzando los brazos al cielo: uno, "gran siglo", todo en encajes el puño; el otro, ascético, afilado como un lápiz.

MUÑECOS

En el pórtico, dos viejos ábates ue cuento truecan sus historias de reumatismos, con voz de barro agrietado. Sus espaldas se curvan como las de los atlantes que el Renacimiento gustó de poner por sostén de sus balcones. Habrá que enterrarlos—diría Jules Renard—en latas de conserva.

Modelos posando para un cuadro. Mejor dicho: el cuadro, con su sol anémico, sus arbolillos de alambre, sus mon-

tones de Camembert, sus mujerucas pardas perfectamente imitadas -de cerca se vé que son de pergamino-, que venden, como un poco de su yo, los patos de porcelana de Ruén, los conejitos de biscuit de Sevres, los gallos de cerámica de Delft. Un cuadro que no cupo en el Salon des Artistes Français, sin firma, y con este título: Plaza del Mercado.

LA COLINA

El sol ha chupado largamente estas piedras, resecas como el bagazo de la caña de azúcar. Frente al gótico cerro hueco, una duda nos asalta: ¿no lo habrá edificado una compañía de Los Angeles para set de una película, al terminar la cual se volverá la "estrella" marquesa de Francia?...

En los arbotantes, en los botareles, donde quiera que pueden asirse sus uñas-raíces, nacen las hierbas, de un verde pobre que amarillea de inanición. Como perros



Un rincón pintoresco de la ciudad

encarnizados con un hueso, roen el esqueleto innutritivo de la basílica. Urge que se funde un sindicato para socorrer a las hierbas que agonizan de hambre en los techos de la catedral de Chartres.

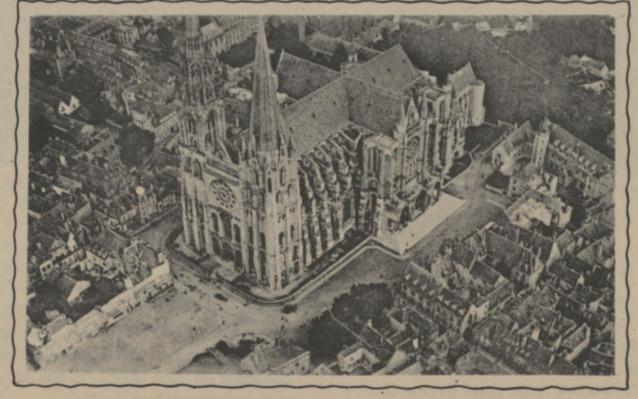
LA SELVA DE HUYSMANS

La novela del oblato benedictino sigue siendo el mejor Baedeker para visitar la catedral. En "la selva" de Huysmans hay un frescor que pone paz en el alma quemante y seca. Sensación de paréntesis: estamos aislados de la eléctrica realidad sobre pies de vidrio. En el aire descubriría el microscopio contagiosos microbios de oraciones, oxígeno de fe, indestructible ázoe de eternidad. Y una luz quieta y blanda se cuela por los vitrales, diáfanas estampas de Epinal como las Aventuras, Vida y Fin del enano Don Crispín

que regocijaron nuestra niñez.

LAS ESTATUAS

Hace setecientos años que sonríen desde sus pedestales. Se van ahusando más cada día, cual adolescentes en la crisis del descubrimiento de su cuerpo. En la costra carnal minuciosamente acanalada, se estira el espíritu con el ansia de cielo. Las cabezas viven sobre los cuerpos fósiles, como las marionetas de La (Cont. en la pág. 70)



La catedral de Chartres, vista desde un aeroplano.



Raquel Meller

La famosa y popularisima artista española que, después de una larga y triunfal temporada en diversos teatros parisienses, conquista nuevos lauros ante los públicos norteamericanos. Esta cabeza es obra de la escultora Anna Coleman Ladd, de Boston, y constituye, actualmente, una de las atracciones de la Grand Central Art Galleries, de New York.

(Foto. Dorr, N. Y.)

Noche de Navidad

Cuento Inédito en Castellano por Ladislao Reymont

(Versión de Alejo Carpentier. Ilustraciones de Antonio Gattorno)

L señor tomana té? Lo voy a preparar.

-¿Dónde está Mateo?

-El amo le dijo que podía irse. Fué a pasar

las pascuas con su esposa.

—Es verdad; no recordaba... ¿Hay cierzo?
—¡Buen tiempo! La nieve brilla y el frío muerde como perro, respondió la joven, que presentaba un auténtico tipo de belleza aldeana. Era alta, bien modelada, de rasgos regulares, con mejillas rosadas y frescas, con ojazos azules.

Maquinalmente retocó los pliegues de su chal rojo, removiendo rescoldos en la chimenea, sin atreverse a hablar, pero mirando a hurtadillas el rostro del hombre sentado junto a la ventana. Contemplaba humildemente, aunque con un poco de lástima, esa faz inclinada, joven aún, pero ya cansada, descorazonada, cuyos ojos claros parecían dormir. El hombre tenía gestos pesados y lentos.

-Prepárame un poco de té, Marcisia, dijo después de

larga pausa mirando a la joven.

Ella bajó los ojos y se acercó al samovar.

-¿Tu padre está en casa?

-No; fué a la ciudad. Tiene que comprar cosas para las pascuas.

-¿Es hoy víspera de Navidad?

— ¡ Naturalmente, señor! ¿Irá usted a su casa, sin duda?

—Sí, iré. Y tengo que apresurarme.

Se levantó y comenzó a andar por la es tancia.

"Estoy libre; tengo que partir"... pensaba, mientras sus pasos sonaban en el suelo de arcilla. "Me iré... son las pascuas ... me iré". Bruscamente se detuvo en medio del cuarto. "¡Ah, sí; iré a casa de José; me invitó, se respondió a sí mismo. Y comenzó a beber el té.

Se vistió casi febrilmente, interrogando el reloj a cada instante. Después de echar una ojeada sobre el cielo y el campo, fuese hacia donde estaba la familia del cortijero en cuya casa vivía.

—Dios te guarde, Vavrzonova. —¡Dios le dé buen viaje, señor! respondió la anciana, alargándole la mano tímidamente después de limpiarla er su delantal.

—Adiós, Marcisia.

La doncella se sonrojó y quiso besarle la mano, pero él la ocultó bajo el gabán.

-¿El señor volverá pronto? preguntó Vavrzonova.

-Yo mismo no lo sé muy bien, pero seguramente estaré de regreso para el día de San Esteban.

Las dos mujeres se inclinaron, saludándolo por última vez. En el campo helaba. La nieve relucía al sol, y los árboles y los techos estaban blancos por el cierzo. Los ferro carriles pasaban, raudos; parecían no guardar contacto con los rieles, y flotar en el aire, dejando tras de sí unas nubecillas rosadas de humo casi inmóvil.

Llegó a la estación un poco abatido. Faltaba todavía una hora hasta la llegada del tren personal.

En la oficina solo halló uno de sus colegas, sentado ante el aparato telegráfico.

—¿Está usted solo? le preguntó, después de intercan biar los saludos acostumbrados.

-Todos los empleados se han marchado para romper

marchado para romper el pastel de Navidad, a casa de Vitkovsky, pero regresarán

—¡Ah! ¡El pastel de Navidad! murmuró sentándose en unbanco.

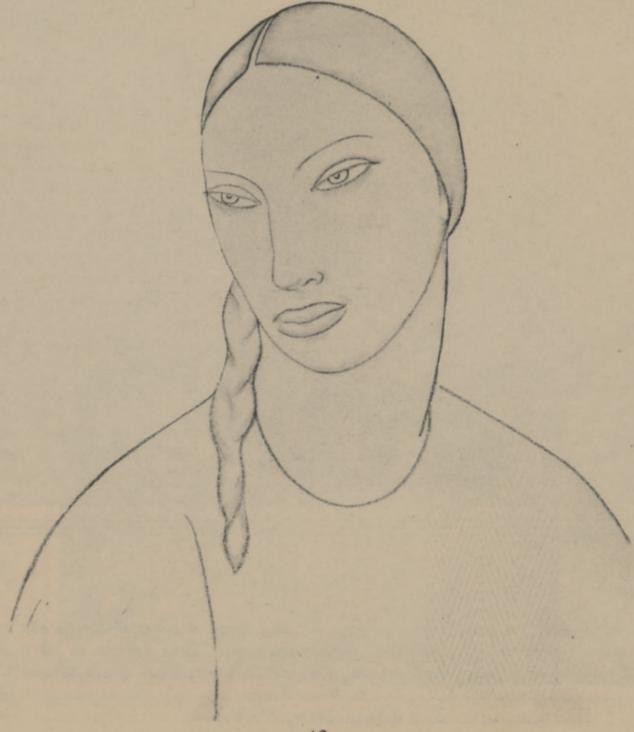
Permaneció así, silencioso, pero después de un instante, se preguntó: "¿Dónde iré a pasar las pascuas? ¿Dónde?"

Un colega, empleado de la compañía de ferrocarriles, le había invitado, hacía un mes, y debía haberle escrito, pero no lo había hecho. "¿Porqué nadie me ha escrito?" pensaba, inquietándose. ¡Tal vez le molestaba tenerme a su lado!

—¡Señor! Todo está listo. ¡Lo esperan! gritó una sirvienta al telegrafista.

—Reem pláce me aquí un momento, señor Estanislao, rogó el telegrafista. Regresaré enseguida.

-¡Bueno!



42

Se instaló ante el aparato.

"¿Dónde iré a pasar las pascuas? ¿Dónde? ¿En casa de quién?" pensaba él, buscando mentalmente un punto de apoyo. Solo veía un gran vacío por doquier...

"Tal vez José me invitó por mera cortesía", pensó tris-

temente . . .

Llevaremos equipajes y árbol de Navidad, transmitía el aparato. Estanislao Kubicki, leía, anotaba, respondía, casi maquinalmente, dándose cuenta cada vez más que no tenía dónde ir, que se hallaba solo en medio del gran alborozo universal.

Mamá. Llegamos en bandada. Traemos pasteles, compras. Ladislao. Copió el telegrama y lo envió. El silencio volvió a reinar en la oficina; solo el péndulo repetía perennemente su monótono tic-tac, tic-tac.

"¡Mamá! ¡Mamá! repetía quedamente Estanislao. Y una pequeña fibra de añoranza vibraba ligera, pero dolorosamente en su

alma.

El telegrafista regresó presuro samente, hablando de las pascuas de su familia, y se instaló nuevamente ante el aparato. Kubicki se sentó otra

vez en el banco, sin pronunciar

una palabra.

—Ahora llegará el "personal" anunció el telegrafista.

Kubicki salió al andén. El tren llegaba en efecto, y multitud de gentes se apresuraban a su alrededor con rumor de alegría. Vió los que llegaban, rodeados, saludados, abrazados, y, apretando los dientes, subió al vagón. Pero el vagón estaba completamente lleno. Recorrió el tren, viendo por todas partes la misma multitud sonriente, animada. Todos charlaban, reían, y las miradas estaban preñadas de contento, de esperanzas.

Kubicki permaneció en la escalerilla del último vagón hasta el momento de la partida, y, cuando el ferrocarril se puso en marcha, saltó al andén.

—¡El diablo se los lleve! ... Los perros tienen un jergón, un amo ... pero yo ... Se fué a la cantina y bebió rabiosamente varios vasitos de vodka.

Vió pasar algunos amigos, que lo saludaron, intercambiaron algunas frases y se fueron. Permaneció así largo rato acariciando una vaga esperanza de que alguno de sus colegas lo invitaría para esa noche... pero nadie pensó en ello. El sol estaba ya rojo y desaparecía sobre el horizonte, cuando él decidió abandonar la estación; hizo algunas compras insignificantes y se dirigió lentamente a su casa, donde la familia Vavrzon le vió regresar, estupefacta. No dijo una palabra, tomó su llave, fué a su cuarto y se dejó caer en la cama.

Hacía cuatro años que vivía allí, pobre empleadillo de ferrocarriles, vege-

tando

un puesto miserable pero bendito ya que le hacia disfrutar de un poco de calma. Además se encontraba bien. Pronto se había acostumbrado a esos rudos campesinos que lo querían a causa de su bondad con los obreros y veía poco a sus colegas que vivían en la ciudad. Poco a poco fué olvidando al mundo y las gentes, y solo hoy sentía abrirse sus viejas heridas, pensando que estaba solo en la tierra, solo, sin familia, sin amigos, sin un corazón amante... ¡Solo! --¡Solo! ¡Solo en el mundo! ¡Sin casa, sin hogar! exclamó, casi en alta voz. Y se sintió repentinamente poseído de tal desesperación que cayó en el lecho llorando dolorosamente...

-Señor . . . murmuró quedamente Vavrzon.

Kubicki se levantó de un salto, mirando al campesino con ojos extraviados.

—Tal vez el caballero quiera acompañarnos... mi mujer ha preparado lo que ha podido... no va usted a despreciarnos. Al fin vale más estar con campesinos que solo....

—¡Oh, sí! ¡Gracias! ¡Gracias!... Estaba demasiado conmovido para decir otra cosa.

"Que buenos son! Que buenos son!" pensaba, agradecido, acompañando a Vavrzon.

Marcisia, ante la puerta de la casa, espiaba la aparición

de la primera estrella.

Ya era de noche. El cielo era azul, un poco velado por la bruma; las campiñas parecían infinitas. Las casas de la aldea estaban iluminadas; a veces se oía chirriar la polea del pozo o se percibían crujidos de pasos en la nieve; una dulzura extraña reinaba en el ambiente.

(Continúa en la pág. 68)



Foto Manuel

El Concierto de Lydia Rivera

Por FRANÇOIS G. DE CISNEROS

UÉ una fiesta lírica donde cada deidad recibió la ofrenda del puro y emotivo temperamento, la iniciación de la neófita en los misteriosos encantos de la harmonía y de la sonoridad justa; la vestal que abrió la ancha cauda de una voz llena de gamas, de un entusiasmo pristino y la sinceridad de un esfuerzo heroico en el deseo de vencer las tres puertas del Walhala: Impostación, Afinación e Interpretación.

Esas son las claves que dictan los cánones del verdadero artista de canto: el electo de la Harmonía para llevar a las almas las sensaciones de la pauta y las emociones de las frases musicales. Y, aún en el proemio de su vida, apenas vacilando entre los dolores y los amores, llena de unción sacra y serena, brindó su máscara expresiva, su voz robusta

y suave y su alma, vaso ávido donde caben todas las angustias y todos los ensueños, a las grandes voces del pasado, a los inconformes murmurios de los raros y a las retozonas y populares alegrías de los naturalistas españoles.

Camino largo y tortuoso es el que emprende; lagos de desengaños y avalanchas de enojos tiene que esquivar antes que pueda esta walkyria bruna plantar su escudo y su lanza y saludar la aurora del triunfo con el hoiotojo de la victoria. Pero armada de fé, ardiente y fogosa, bella como una leyenda, entra bien en el país de las melodías, en el extraño país de la Lírica declamatoria, poseyendo firme voz, talento musical y plásticas formas, trilogía envidiable y necesaria lo mismo a la plataforma del concierto que a las planchas del teatro.

(Continúa en la pág. 82)

El Fraile Menor

CUENTO

Por CONCHA ESPINA

STÁ de moda el Padre Villar. Ha pertenecido al mundo elegante de la Corte y se averigua con gran interés todo lo referente a su apostolado en la congregación de frailes menores, precisamente aquí, en esta calle de Alcalá, en un retiro alegre y blanco puesto al sol.

Las niñas "bien" se desviven por ser hijas espirituales del padrecito nuevo; y en frecuentes conversaciones se le

pondera y alude. O se le critica y censura.

Ahora mismo, al salir de los toros, hablan de él dos jó-

venes maduros y cansados.

—¡Jaime Villar!...¡Por Dios, si le conozco mucho! Si era un "sibarita", un mujeriego, un badulaque... guapo, listo, presuntuoso...

—Hombre, sí; me acuerdo perfectamente. Desciende de los Villares de Reinosa, gente aristocrática, rica... ¡Me

acuerdo, hombre!...

En realidad, Juanito Galvez, el heredero de un pingüe título, apenas reune las palabras y las memorias, y disimula, apenas, la indecisión de sus pasos.

-Estoy un poco...

—Sí; te mareas—define Arturo Monroy con sorna.— Vamos a entrar aquí donde "las novicias" y te acuestas un rato... ¡Si habíamos de venir luego!...

-Es verdad.

—Después del desfile y de aburrirnos tomando cerveza

en "Savoia" y masticando polvo, acabaríamos por deshacer el viaje para vivir unas horas a lo Morand.

—¡Pablito Morand!... Tienes razón...¡Cuánto polvo hay en Madrid!...

Y apoyado en el hombro de su amigo Galvez, mira con los ojos turbios el arco rojo del Poniente, bajo el cual una polvorienta nube fatiga a la tarde, que se va cayendo con las hojas del otoño.

La Avenida de la Plaza es un aluvión de gente dominguera y bulliciosá; y los señoritos avanzan con lentitud entre los chistes ordinarios del público y los comentos de la fiesta nacional; una corrida súper, según dicen por allí las voces roncas y extenuadas.

En un grito de artesanos se levanta más el grito de las discusiones, y su acaloramiento detona en la calle sobre el azul marino de las blusas. Parece que alguien ha sacado una navaja.

Corren allá algunos policías, y el nombre de los diestros que han toreado se repite y se blande furiosamente, sin materiales rasguños, mientras que una penetradora tristeza viene por encima del vaho festivo desde la carne morada del anochecer.

Se padece todo el cansancio del día que cabecea; una antigua pesadumbre que no se sabe dónde ha nacido. Muchas pupilas, íntimamente fascinadas, buscan en el cielo el hogar remoto de los astros.

-¡Al fin!-exclama impaciente Monroy ganando la

orilla derecha de los edificios.

Y entra con Galvez en un cabaret muy exótico, decorado por telas de Batik y grandes estampas con reproducciones de Chagall.

La puerta había girado sordamente en un silencio clandestino, sin que sus cristales, de colores opacos, de jasen traslucir nada del interior, que se ensancha y seduce en una constante sorpresa, hasta para los mismos parroquianos.

El mostrador altísimo, los empinados taburetes, la sala pulcra, los sofás, marginales y hondos, están desiertos. La gente que pasa y alborota por la Avenida no es público de este American-Bar, nuevo en el barrio, con misterioso cariz de mancebía elegante y cara: nadie ignora como hay detrás de estos tapices de Sarong unas habitaciones que solo para los burgueses de rumbo exhalan su perfume calenturiento de adelfas; y arriba un piso con gabinetes y camarines arcanos.

Hay que ser rico y vicioso, con todas las perversidades malignas para frecuentar este moderno cabaret. Sus mantenedoras tienen fama de cosmopolitas; se visten espléndida-

mente, se alhajan como princesas, fuman enervantes cigarrillos, bailan el "último tango" y beben el "último licor". Una se llama Vera, afirma que es rusa y habla el castellano con acento catalán; otra, de nombre francés, jura en vascuence cuando se incomoda; hay una madrileña que se dice gitana del propio Albaicín.

De este modo el aspecto de castas y matices dan un raro prestigio a la singular ramería donde tienen el orgullo de amanecer muchos depravados ilustres. Y los más asiduos han puesto el mote, blando y cariñoso, de "novicias", a las meretrices recién instaladas en este desusado pie de lujo y modernidad.

-¿Subimos?-pregunta Mon-

Pero ya su compañero se ha dejado caer en un diván y responde:

-No habrá nadie arriba... A esta hora... ¡Tengo sed!

Está borracho. En la plaza ha bebido aguardiente encima del abundante coñac de la sobremesa,

(Continúa en la pág. 62)





La Voz Unanime



La mole negra entre la combra, sombra ella misma, se bañó de luz de luna, como una imaginaria aparición.

Se pudo ver un movimiento de fantasmas en lo interior: un movimiento que podía ser luminoso, pero no era sino más sombra, entre aquel fantástico temblor...

Llegamos a la mole negra:

—Ah del castillo... Ah del señor...!,
que en el tallado frontispicio
pone su heráldico blasón...

Todos los ruidos se acallaron... Una sombra salió al balcón; se oyó un silencio que traía deslizada una dulce voz.

Música de la medianoche!
¿Voz de mujer o voz de amor?
¿Desde cuándo las aves hablan
bajo la noche en un balcón?
¿Será la alondra de Romeo?
¿Será el divino ruiseñor
que durante trescientos años
cantó... cantó... cantó...?

¿Será la luna que se ha hecho núsica en esa extraña voz?

-Compañero: ¿sabes acaso si Diana en el mundo quedó perdida en los bosques paganos, y esa que oímos es la voz de la casta y divina Diana prisionera de un cazador?

Suena a dolor es armonia; suena a lo que nunca sonó voz en el bosque; suena a luna y suena a astro y suena a flor... Maravilla de medianoche...! Y decía la dulce voz:

La Voz -Estáis perdidos en la sombra: os reconozco en el dolor que adelantasteis, con la angustia, en todo el claro resplandor que os escoltaba. Tuve miedo de vosotros, salí al balcón, y sé todo lo que pensáis de esta mi voz que no es mi voz. No soy Diana perdida en sombras; no soy la que en noches de amor la cómplice escala de seda al enamorado tendió... Yo soy una y a la vez todas... No os importe saber quién soy: Soy lo más hermoso del mundo tan sólo por ser una voz. Tened cuidado: la comarca tiene negruras de dolor.

Un Viajero
El dolor es luz en nosotros...

La Voz
No conocéis este dolor . .!
Está más acá de la vida,
está más allá del amor . . .

Por AGUSTÍN ACOSTA

CÉSAR MORÁN

Un Viajero
Tenemos espada de fuego
y vamos en busca de Dios...

La Voz
Sabed callar toda pesquisa...
Llamáis verdad a la ilusión.
Lleváis el sendero propicio
y habréis de escuchar otra voz...

.. .. ,.

Una noche que era silencio cubrió de sombras el balcón, y nos quedamos solos, solos ante el cadáver de la voz.

Atravesamos nuevos bosques.

No amanecía. La visión
de una alborada era un ensueño
dejado atrás. Los ojos eran
órbitas ciegas, sin fulgor
del alma que nos alumbraba.
Un aleteo de pavor
pasó junto a los extraviados,
y el recuerdo de aquella voz
solamente nos alumbraba
como un faro desde un balcón.

Este es un lago. Las ondinas, huéspedes dél acaso son? ¿Quién rige este claro misterio lacustre? ¿Qué ambiguo tritón rodea de perlas auténticas el blanco cuello de su amor?

Luz de lago en la medianoche!

Luz de agua muerta er el verdor invisible, gota de luna apagada en el frío negror ...

¿Quién rige este claro misterio? ...

Y algo invisible dijo:—YO.

Luz de lago en la medianoche!

Sombra de voz que no era voz ...

¿Quién rige este claro misterio?

Y dijo muy quedo la voz:

La Voz

--Hace mil años que estoy preso:
Estuve con vosotros dos
allá en el mundo: vuestro amigo
he sido ayer como hoy lo soy.
No debéis seguir adelante
en la comarca del dolor.

Un Viajero
El dolor es luz en nosotros...

La Voz No conocéis este dolor: está más acá de la vida, está más allá del amor...

Un Viajero
Tenemos espada de fuego
y vamos en busca de Dios...!

deleteredenicies.

La Voz Sabed callar toda pesquisa: Ilamáis verdad a la ilusión

Otro Viajero

—Compañero: ¿esa voz? ¿la misma?

Parece la misma esa voz...

Dice al menos las mismas cosas...

Dulce voz, incógnita voz:
o te descubres o quedamos
hasta que Aurora su fulgor
extienda sobre tus dominios...

La Voz
Llamáis verdad a la ilusión...!

Un Viajero

—Seguiremos siempre adelante...

Hay un aleteo veloz: las aves graznan pavorosamente en la noche. La razón cae herida. En nuestra frente alas monstruosas rozan. Por el espacio congestionado de sombras, ha poco cruzó una luz...

Luz de medianoche: ¿fuiste astro que descendió y fué absorbido por las fauces de la Tiniebla? Y una voz clara nos dijo:

La Voz

—Soy luz también... Soy lo que soy...!

Un cuervo graznó:—Te detesto..

Un ave gris dijo:—Me voy,
este momento no es el mío...

Un ave azul dijo:—Qué horror...!

Paloma de la medianoche: ¿qué melodiosa anunciación das al alma de los que viajan por estas sombras?

Y la voz:

-Estáis más acá de la vida...!

Un Viajero ¿Estamos muertos?

La Voz

—¿Muertos? No!

Los muertos no existen. Estáis ahítos de ayer y de hoy...

Un Viajero ¿Y mañana?

La Voz

--Mañana seréis
acaso lo mismo que soy . . .!

El ave gris entre la sombra furtivamente se escondió. La paloma se hizo de luz y el cuervo deshizo de terror...

El ave azul nos dijo:—Psiquis...
El ave gris dijo:—Plutón...
Mefisto!—dijo el ave negra...
Y la paloma dijo:—DIOS...!



Doña MARIA ARGÜELLES DE BERNALDO DE QUIROZ, dama cubana que reside en la corte española, hermana de los conocidos clubmen Juan y Elicio Argüelles, retratada con una de sus lindas nietas y ahijada predilecta.

(Foto. Leony y Medió)

La Srta. CATALINA PUENTE Y TOUZET la noche de sus bodas con el señor Lucas Clark, en la iglesia del Vedado.

(Fotos. Pijuán y López y López)

La Sra. MARTÍNEZ DE GAMBA, rodeada de su corte nupcial, compuesta por las señoritas ÁLVAREZ, FOWLER, TA-



Las Novias del Mes

La Srta. CIRA MA-RIA LAMADRID, cuyas nupcias con el senor Francisco Villaverde se efectuaron en el mes de diciembre.

(Bouquets del acreditado jardin "El Fénix", de Carballo y Martin)



La Srta. CARMEN PANDO, que se desposó con el Sr. Alfredo Sánchez Hernández, hijo del ex-Embajador de Cuba en Washington.





La Srta. CARMEN MARTINEZ Y PE-DRO hoy esposa del Sr. Manuel Gamba y Alvarez de la Campa.

Actualidad Social



S. A. I. Don ENRIQUE DE HOHENZOLLERN,
Principe del desaparecido Imperio alemán, hermano del Dios de la Guerra, fué huésped de la
Habana, de tránsito para la ciudad de los Palacios, donde piensa (?) establecerse.

(Foto. López y López)



El pasado mes, la directiva del Club Militar, obsequió al simpático binomio CORTINA-CÉSPEDES con un lunch en la casa social del Campamento de Columbia. Como deferencia especial se invitó, además, al general Herrera (en cuya representación asistió el Capitán JIMÉNEZ), al Consejero don ALBERTO RUÍZ y al Director de esta revista. Los Doctores Céspedes y Cortina se han hecho acreedores al título de socios honorarios de ese club, por su eficaz ayuda, en la construcción de su edificio en la Playa de Marianao. (Fot. López y López para SOCIAL)



(Foto. Underwood and Underwood)

EN EL V. T. C.

Los marqueses, que hoy preside
Willy de Zaldo, homenajearon al
flamante alcalde-electo Don MIGUEL M. GÓMEZ ARIAS. En
el magnesio se puede ver la presidencial mesa con los señores
ARANGO, CRUZ, STEINHART, CATLIN, CORTINA,
GÓMEZ, ZALDO, BARRAQUÉ, CÉSPEDES, FRANCA,
SUÁREZ, MENDOZA Y CADENA. En primer término examina la sopa el Dr. MORA

Un sexteto de nuestro Gran
Mundo llegando en el gigantesco Berengaria al puerto de New
York. Después de pasear por
el Bois y hacer compras chez
Paquín o chez Patou, regresaron
a nuestra ciudad las Srtas. HILDA, OFELIA y ERNESTINA
SARRÁ LARREA, RAQUEL
LARREA PINA, MINITA ARGÜELLES RODRIGUEZ y
ALICIA PÉREZ.

VARONA.



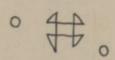


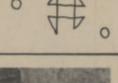


De Matanzas

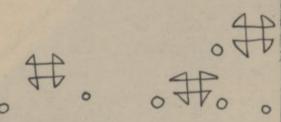


(Fotos. Enriquez)





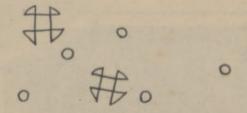
Un grupo de bellas matanceras que cantaron el conocido Chon-Kina, con sus abanicos y sombrillas, de la inolvidable opereta La Geisha.



El día cuatro del pasado mes se efectuó en el teatro Sauto de la ciudad matancera, la función anual de "Las Señoritas de la Caridad", sociedad que hoy preside la Srta. Isolina Rodríguez. Como recuerdo gráfico de esa fiesta, que tuvo gran éxito social, artístico y económico, damos estas admirables fotos de nuestro compañero el señor Enriquez.







La linda señorita AURELIA CANCIO y el apuesto garçon VICTORIANO GARAY cantaron en carácter lindas canciones mexicanas.



'Este goupo maravilloso de súbditas del destronado Rey Nikola, de Montenegro, cantaron el coro de Vilia de la popularisima e insustituible Viuda Alegre.

Eva Moderna

UNAS PALABRAS SOBRE LA MUJER DE NUESTRO TIEMPO

Por ISABEL DE PALENCIA

"BEATRIZ GALINDO"

UANTO se ha hablado de los problemas de la mujer y de su emancipación! Tras la burla implacable y las risas, a mandíbula batiente, provocadas por las primeras sufragistas: las de cabellos lasos, zapatos enormes, y austero indumento, la compasión y el interés universal y el rápido avance hacia la reivindicación de derechos; tan rápido que las que recogen el fruto de las luchas feministas, en los países que por impotencia o ignorancia quedaron al margen del asunto, lo hacen sin darse cuenta de porqué se les conceden ahora tales privilegios.

En la mujer operóse, en el acto, un cambio formidable; no solo en cuanto a su posición social y económica se refiere, sino en lo que atañe a su visión y a su sentir.

Es sintomático de nuestro tiempo el que la transformación se hiciera

sin provocar aspavientos, sin la crítica que hubiera sido de esperar. Diríase que la metamórfosis de la mitad del género humano había paralizado de sorpresa al resto.

EVA: SU TRAJE, SU FIGURA

De todas las emancipaciones logradas la más extendida, la que con más rapidez se vió adoptada fué la relacionada con la apariencia exterior de la mujer y el indumento. Puede decirse que, en pocos años a esta parte, Eva moderna, ha logrado desterrar de su indumentaria todas, absolutamente todas las trabas que antes le impusieron por modo inapelable la Moral y la Moda. Ya no resiste cosa alguna que la estorbe: ligas, corsé, faldas voluminosas, molestos faralaes...

¿Cuánto es incómodo y poco higiénico?

Así parece, aún cuando desechadas unas cosas búscanse complicaciones y peligros con otras: la pintura, el masaje, los tintes, los ondulados permanentes, en cuya práctica y aplicación inviértese tanto tiempo, por lo menos, como antes en abrochar los innumerables corchetes y atar las cintas que sujetaban los vestidos.

Nueva idea de la belleza? Eso si. No quiere decirse con ello que en estas materias se haya logrado una interpretación más perfecta que las que antes se obtenían, sino que la visión de la mujer se ha desarrollado y que ella, por sí misma, busca el modo de expresar aquello que, ya preparado, le ofrecían modistos y sombrereros.

Esto quiere decir que su personalidad, su gusto, se han



"BEATRIZ GALINDO", vista por L. Orozto

robustecido como en lo físico su cuerpo, por efecto de la independencia que disfruta.

Jamás alcanzó la mujer mayor armonía de línea que ahora ni más gracia y soltura de movimientos, ni vistió con más donaire, siguiendo ciertas normas marcadas por los artistas del traje; pero sin claudicar ni someterse, ciegamente, a sus mandatos y sin torturar su cuerpo enderezado y fortalecido por el ejercicio y la gimnasia.

Siendo, como decíamos, este aspecto uno de los más afectados por la emancipación femenina, era natural que en él se advirtieran las mayores exageraciones. Apenas iniciado el cambio procuró la mujer, en primer lugar, "desfeminizar" su porte y surgió el tipo andrógino que, a su vez, en los casos extremos, se convirtió en enfermiza sombra, falta de energía, frágil en exceso, y revestida de trajes mucho más absurdos que los de la

antigua y escarnecida sufragista. Por fortuna, agotado el afán de novedad por la demasiado frecuente aparición de féminas sin cejas, sin cabellos, sin curvas y sin gracia, volvió la mujer por sus fueros y procuró dar nuevo realce a sus encantos destacando las cualidades, esencialmente femeninas, de su figura y de su rostro y utilizando el indumento como un elemento de coquetería; buscando el equilibrio que precisa la estética, esa mezcla adorable de fortaleza y exquisitez, delicadeza y salud, flexibilidad y resistencia que constituyen la belleza perfecta.

EVA Y EL SENTIMIENTO

¿Sería injusto el decir que, en los casos de extremada modernidad, la mujer, lejos de elevar y perfeccionar sus sentimientos ha procurado suprimirlos totalmente?

Así es y por efecto de la misma tendencia "desfeminizadora" que antes observamos.

Tendido el arco partió la flecha mucho más allá del blanco fijado por las que, en el pasado, habían elaborado un ideal y la mujer se halló, de súbito, en un ambiente en el que se aplaudían todas las extralimitaciones, dueña absoluta de su persona y con medios para resolver su problema económico. Es de sorprender que en tal situación procurara liberarse de trabas y, como antes con el traje, pretendiera tirar por la borda cuanto pudiera entorpecer su marcha hacia la felicidad.

Creyó, en primer término, que para lograr su objeto (Continúa en la pág. 68)

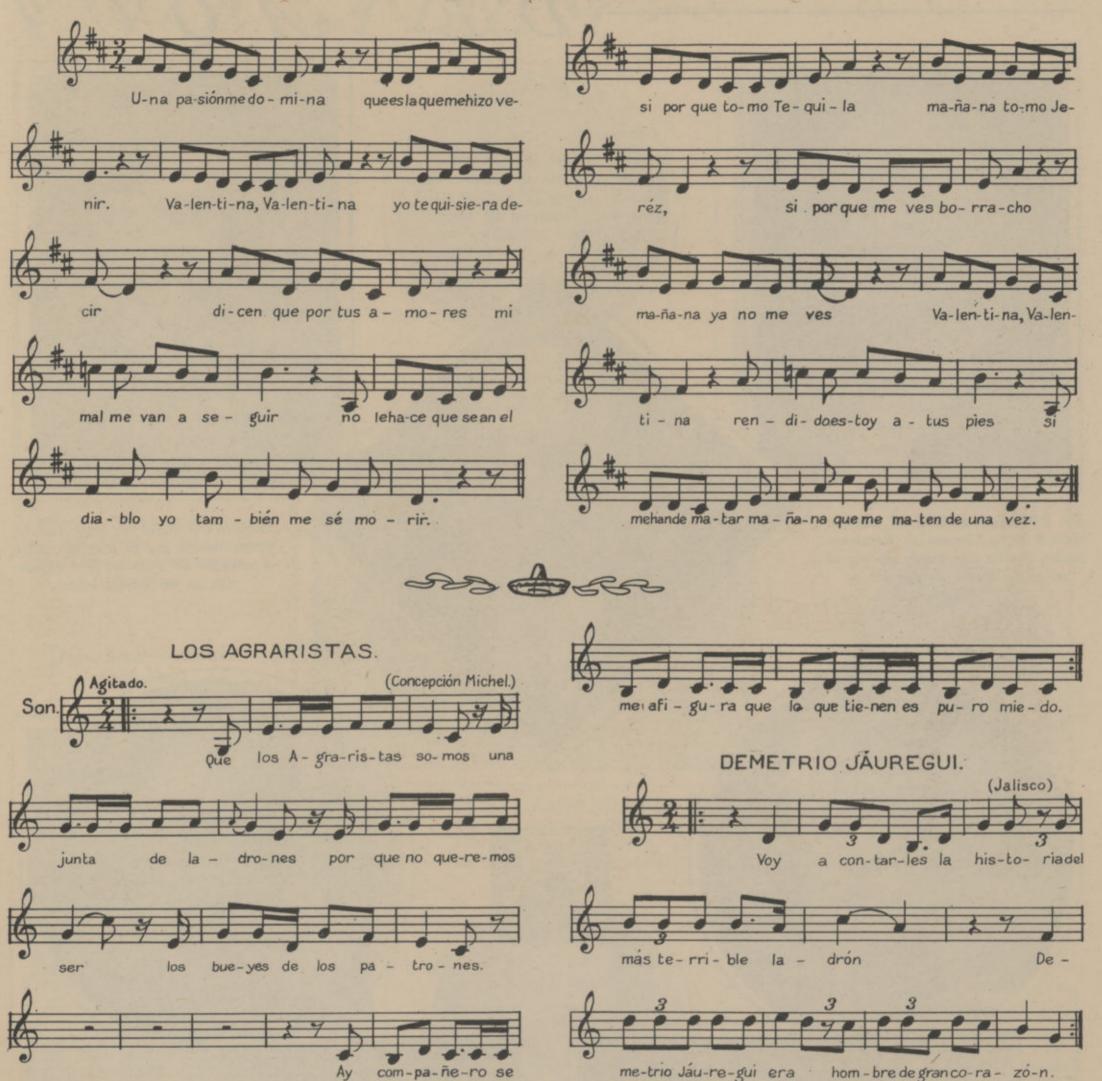
LOS MARIACHI



EL SOL.



LA VALENTINA.

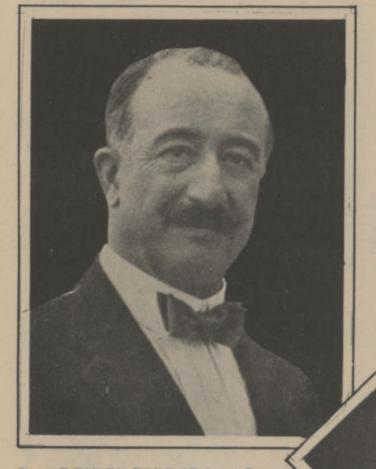


Los Mariachi constituyen una de las más típicas e interesantes agrupaciones musicales de México; ninguna otra podría ser capaz de dar una tan perfecta idea del folk-lore musical de tierra tan pletórica de color. Lejos de ofrecer esas erróneas versiones de la inspiración genuina tan en boga en América Latina, consistentes en "italianizar" sus melodías lo bastante para quitarles todo carácter, los Mariachi dan las más puras y claras versiones de los aires populares, hurgando en las maravillosas entrañas de la tradición. Con ellos, suele interpretar cantos y bailes Concha Michel que, con su voz dramática, profunda, de contralto, ha realizado verdaderas creaciones, de extraordinaria fuerza emotiva, como Los Agraristas.

En estas páginas ofrecemos algunas de las melodías del bello repertorio folk-lórico de los Mariachi.



DE AQUÍ



General JOSÉ B. ALEMÁN, nuestro Ministro en México, que ha sido designado, por el señor Presidente, Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes.



Dr. ORESTES FERRARA, ex-Presidente de la Cámara de Representantes, que ha sido nombrado por el señor Presidente Embajador en Washington.

DOMINGO RAMOS, muy valioso pintor cubano que ha ofrecido en la Asociación de Pintores una exposición de sus últimas obras.

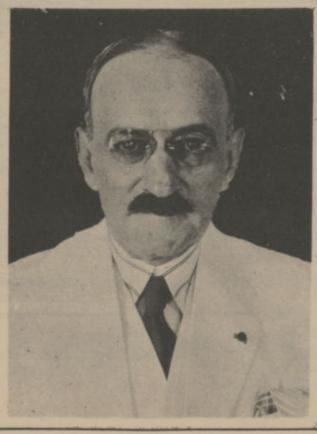






Doctor RAFAEL
MARTÍNEZ ORTÍZ, Presidente de
la Comisión de
Aranceles, ex-Secretario del Despacho
y Ministro durante
muchos años en Paris, que se ha puesto
al frente de nuestra
Cancillería.

Doctor CARLOS MA-NUEL DE CÉSPE-DES que, desde el Gobierno del doctor Zayas, venía desempeñando la Secretaria de Estado y pasa ahora a ocupar el cargo de Ministro de nuestra República en Francia.





Doctor GUILLERMO FERNÁNDEZ MAS-CARÓ, Secretario de Instrucción Pública, que representará a nuestra patria ante el Gobierno del General Plutarco Elias Calles.

Y DE ALLA



Los nuevos reales esposos, el principe LEOPOLDO DE BELGICA y la Princesa ASTRID, DE SUECIA, cuyas bodas civiles se celebraron en Estokolmo y las religiosas en

Bruselas.

(Fotos. Underwood and Underwood)



GEORGES GRETZIANO, el nuevo embajador rumano en Washington.



CLAUDE MONET, el gran pintor impresionista, francés, que a la edad de 84 años falleció en Goverin, al norte de París, en la que aparece en éste, su último retrato.



El Duce MUSSOLINI con los jefes de la marina y ejército italianos, Almirante DE

RENEL y General DIAZ, visitando la tumba del soldado desconocido, en Roma.



Dr. WASHINGTON LUIZ PEREI-RA DE SOUSA, el nuevo Presidente de los Estados Unidos del Brasil, que acaba de tomar posesión de esa alta magistratura.



El último retrato del Presidente de la República alemana, Mariscal VON HINDENBURG, con sus nietos, en su residencia de Berlín.

LEÓNIDAS KRASSIN, Comisario del Soviet Ruso del Comercio y la Industria, últimamente Encargado de Negocios del Soviet en Londres, que falleció en aquella capital el mes pasado.



PAUL CLAUDEL, académico, poeta y novelista francés, embajador de Francia en Tokio, que ha pasado a ocupar el mismo alto cargo en Washington, como sustituto del senador Henri Berenger.



General HUMBERTO NOBILE, piloto italiano del dirigible Amundsen que voló sobre el Polo Norte, a su llegada a Washington ofreció sus respetos al Presidente Coolidge, acompañándolo dos de los oficiales que hicieron con él esa arriesgada excursión aérea.



LA RESIDENCIA DEL EX-PRESIDENTE Dr. ALFREDO ZAYAS

S un placer vivir en un hogar completo hasta el más mínimo detalle en confort y efecto artístico; crea en nuestro ánimo una gran satisfacción, e imparte al espíritu esa suave alegría que emana de todo ambiente exquisito.

La residencia de nuestro ex-Presidente, el Dr. Alfredo Zayas, es completa en todos los respectos. En nuestra crónica del mes pasado describimos varios aposentos de esa señorial mansión, y en este número terminaremos de reseñar el resto



Un gabinete

de las habitaciones principales de tan bello palacete, verdadero arquetipo de casa patricia cubana.

La sala es un vasto local panelado al estilo Luis XVI y pintado en color crema profundo. El mobiliario fué escogido con gran cuidado. La cómoda que está entre las ventanas es copia de una que se hizo para uso de la Reina María Antonieta, en el Pequeño Trianón, por el famoso ebanista Maese Riesener; está incrustada con las más preciosas maderas y ornamentada con bronces dorados, cuyas cinceladuras son hechas a mano. Los



Una sala





La biblioteca

(Fotos Armando López)

Un rincón del despacho

muebles fueron copiados de varias piezas hechas para los palacios del Trianón, y tapizados con genuino Beauvais de seda. En cada extremo del salón se alza un biombo de tres hojas; valiosísimas obras de arte, fueron pintadas por M. Rasset, de París, y son copia de los que ejecutó, para decorar el renombrado gabinete de la Imprimerie National, el artista Huet, uno de los más célebres pintores franceses del Siglo XVIII.

El boudoir de la señora María Jaén de Zayas es muy interesante. En un lado hay una pequeña capilla, con todos sus detalles, oculta por puertas corredizas insertadas en el espesor del muro; al desaparecer aquellas dentro de la pared, queda expuesto el altar. El moblaje es del más puro estilo del período Luis XVI, pintado en azul con filetes de oro. La cómoda está decorada, además, con paneles de laca china,



on rincon aer aespacho

como asimismo el secrétaire, en caoba y bronces, copia exacta de un ejemplar que guarda el Museo del Louvre.

La biblioteca ha sido alhajada en estilo Imperio. Se compone de dos amplias habitaciones, y las paredes están revestidas de alto a bajo con estanterías suficientes a contener la enorme colección de libros y manuscritos del Dr. Zayas. El mobiliario es de caoba ornamentada con adornos de cobre. Fino cuero carmelita tapiza la sillería. Todas las piezas de ese gabinete de estudio son duplicados de otras, hechas para Napoleón I, que aún se admiran en el palacio real de Fontainebleau.

El plan decorativo entero de la casa fué concebido íntegramente por la Sra. de Zayas, y se encomendó su ejecución a la firma Teodoro Bailey y Compañía, Maestros Decoradores, establecida en esta capital.





La Capilla

gar adquiría en el crisol de su alma vibraciones prist nas y fuerzas propulsoras que en otros labios habrían sido quiméricas. Obsérvase en él la confluencia del santo y del héroe. ¿Pueden ser todos estos signos fortuítos? No. Ellos dicen que José Martí fué uno de esos ecos de la d vin dad que de tarde en tarde aparecen, no se sabe si rezagados o anticipados, sobre la tierra.

Pero, además, ¿cómo no temer a la balumba de papeletas con que el cientifismo de serie sepulta ahora a sus elegidos? Antaño la falta de pormenores que vinculasen la acción heroica a la acción humana, el vértice sobrenatural a la línea natural, daba de los superhombres visión inexacta; eran, al resurgir de la Crónica o de la Historia, algo aparte de los demás hombres, algo casi inhumano difícil de suponer en función de vida plena en el reverso de largas horas cotidianas que tienen los minutos excelsos. Falta a muchos retratos de Tácito o Momsem una especie de dimensión entrañable, como un peso de arcilla pasional que los obligue a gravitar, siquiera un momento, en nuestro nivel para juzgarlos frente a frente. En las mismas "Vidas paralelas" nos falta y nos sobra algo de intrinseco. Hoy la superabundancia de pormenores y la torpe facilidad con que se acumulan, ofrece de los sujetos histór.cos imágenes donde los poros del rostro y los hilos de la ropa pueden contarse. La Kodak vulgar delata tal mancha del traje, tal desaliño de la corbata; el reportaje chismorreía si gustaba de tal o cual tipo de mujer o si era remiso para pagar la casa de huéspedes. La imperfección de los dos sistemas no ha menester argumentación. El héroe y el nombre, en realidad se diferencian más que se parecen de su subordinación a una especie; de aquí el que tantas veces, antaño como hoy, lo mejor del santo o del paladín se nos pierda por falta o por exceso de un crisol donde la arcilla de los pormenores se elimine y queden solo aquellas acciones cardinales imprescindibles a la fisonomía de excepción. Además, pasó el tiempo de las obras extensas, sobrecargadas. No hay tiempo ya de renunciar al dinamismo a que nuestra época nos impele para abandonarnos a sedentarias lecturas. La menor disciplina del saber cuenta hoy con innumerables libros. Se impone la sintes s... Más aún cuando estas razones circunstanciales no existiesen, la espiritual implícita en lo dicho antes de enumerarlas bastaria: A los seres escogidos por el Destino para ser faros vivos hay que desposeerlos de cuanto a la pequeñez los liga y proyectarlos en una perspectiva de eternidad, nivelándolos con las otras cumbres humanas por entre las cuales la vida de los valles—de los hombres—bulle minúscula.

Eso he pretendido hacer con el plasmador de mi patria; borrar los nexos indiferentes que lo igualan a los demás y avivar los magníficos que lo nivelan con sus hermanos, los grandes hombres de todos los tiempos. Su vida y su obra tienen tanto de prodigio que no sorprende que su estela tome, hasta en las zonas más próximas a sus últimos pasos, ese carácter sobrehumano que engendra los mitos superiores. Decid a un cubano de Martí cualquier hazaña, cualquier abnegación increíbles, y su inteligencia tardará en reaccionar hac a la duda: es que la leyenda borra ya los límites de la historia. Y la leyenda no es jamás invención arbitraria, sino ensanchamiento del dintorno de posibilidades. No se inventa de un Napoleón que tuvo crisis de arrepentimiento al atravesar una frontera; de un Francisco de Asís que maltrató con crueldad a un asno obstinado en no abandonar el pesebre. De Martí puede inventarse, sin mentir, cuanto sea lucha por la justicia, por el saber, por la dignidad humana, por la beileza.

Cuando la bala funesta de Dos Ríos le robó de la v.da terrena, la noticia, por no se sabe cual de esos caminos invisibles por donde viaja el espíritu, llegó a Tampa, donde la colonia de emigrados veneraba al apóstol. Llegó turbia, indecisa, en un pavoroso rumor al cual ni las bocas se atrevían a dar forma. Y al revés que en el divino trance, allá en Galilea, un discípulo poseido de optimista credutidad, cerrando los oídos a la noticia aciaga y abriendo los ojos a una alucinación de su anhelo, aseguró: "¡Es mentira! ... No ha muerto: lo he visto... Lo he visto!" Esto bastó para que una multitud se echara a la calle en busca del hombre que no volvería nunca a ver. Y sin embargo, tras el primer iluminado, otros poseídos de la misma fascinación creyeron verlo, lo vieron. La mitología de Martí comenzaba. Su muerte, mejor dicho, su vida absoluta, no necesita ya mas que el tránsito de la generación que compartió con él la ser-

vidumbre terrenal para completarse.

Contribución fervorosa a esa creación, es este libro. El evangelista Marcos aseguró que todo puede tratarse por parábolas. Más modestamente, en doce anécdotas, a la vez inexistentes y reales, yo inventé los contactos de José Martí con la vida, con la muerte, con la inmortalidad y con las ideas cardinales de su existencia: la autoridad, la sabiduría, la amistad, la indiferencia, la envidia, la patria, el extranjero, el enemigo, la guerra, el sacrificio. ¿Inventé? La palabra sería al mismo tiempo pueril y excesiva. Recogí, melfiqué en la atmósfera radiante de su vida. Arrojé la Kodak y apliqué los ojos y los oídos de la inteligencia y del corazón... Tras el éxtasis he creído percibir formas puras, voces que se confunden con el aliento de la tierra cubana. Es muy posible que tal "testigo ocular" se remueva en nombre de la verdad chica. "¡El pedacito de vida que yo ví no fué así"-gritará. Pero cuando él pese y sea ceniza y olvido, la vida profunda, la vida cifra, la razón de la vida de Martí incontenible en todo fragmento o recuerdo aislado, será coordinada teoría de intenciones, vocación y aptitud heroicas; será la epopeya del cordero obligado a su lobo frente al león; la prueba de que genio y bondad tienen implícitas, como de añadidura, las cualidades menores que por sí solas, aisladas, dan a otros hombres renombre de grandes. Esa vida, será la de las horas luminosas nada más cuando el espíritu triunfaba de la arcilla hasta transfigurarla. Y estará más en la leyenda de su vida que en la narración circunstanciada de esos mil días de cada vida que nada tienen de específico nuestro, porque son del fondo común de cada época.

La empresa no ha sido fácil; mas el deseo de ofrendar a una memoria y una patria que se confunden en mis entrañas este esfuerzo, me permitió reaccionar contra más de una flaqueza. Estas páginas liminares se escriben cam no de Cuba, ya muy cerca, sobre la cubierta de un navío. En la tarde de transparencias nacaradas, la brisa canta entre los cordajes y alza de las olas innumerables risas de espuma. El lápiz se alza del papel y los ojos fíjanse ahincados en el confín, hacia Oriente... Nada aún anuncia que se verá tierra de un momento a otro.

Un temblor religioso, místico, cambia el ritmo de nuestras arterias... De pronto, se oyen gritos... En el horizonte es como una nube caída, como un copo de cielo náufrago. ¡El pan de Matanzas! ¡La primera tierra de Cuba que emerge del mar! Dos horas más y el Morro con la bandera de la buena estrella, y el brazo acogedor del Malecón, y la Habana, aparecerán a modo de celestial presente... Y pensamos: ¡Quizás en un día así, henchido de esmeraldinos cambiantes de esperanza el mar, José Martí, sintió también mecida su alma camino de la costa patria en donde tendría que dejar no un buque lujoso, sino su barca de Ca-

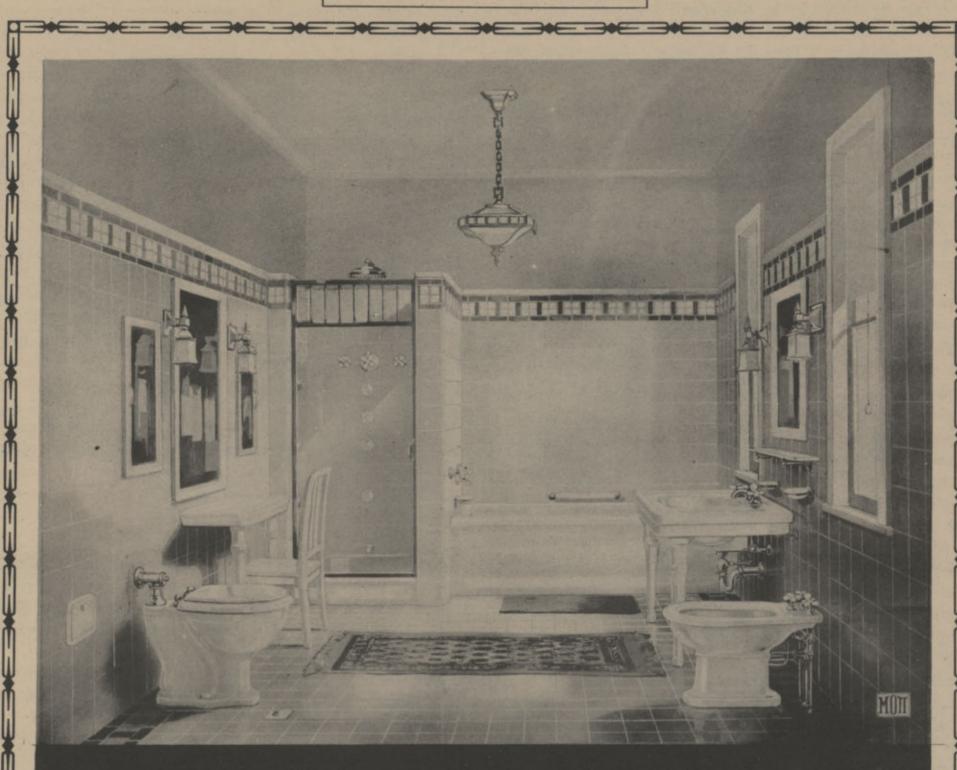
(Continúa en la pág 64)

1828

MOTT



1927



Un Buen Cuarto de Baño con Artículos "MOTT" y un Venturoso y Próspero Año Nuevo, Deseamos a Todos Nuestros Clientes y Amigos.

PONS, COBO Y Cía.

AVE. DE BELGICA (ANTES EGIDO) 4 y 6

y su alcoholismo agudo le postra en un agotamiento y una exacerbación terribles.

Hijo tardo que ha consumido la fecundidad de su padre, es débil por naturaleza y por educación y vive sin voluntad ni disciplina, dejando que le administre los cuantiosos billetes el menos aprensivo de sus camaradas: Monroy, por ejemplo, que se constituye a menudo en guía y sostén del pobre millonario. Y que en este instante le mira con tedio mientras pide una limonada.

-Es lo que te conviene-dice de mal humor, pensando: ¡Me voy a divertir con este imbécil, que está hecho una

momia!

Un chej, vestido con americana blanquísima, sirve, en tanto que una joven pintada y esbelta sale por detrás del mostrador, sonríe, saluda y averigua:

—Y usted, ¿qué toma?

-Un vaso de Porter.

Gira otra vez la mampara de colores, y en el vaho pro-

ducido se cierne todavía un polvo dorado y gris.

Algo de aquella nube trae el que entra, calor y luz del día, atenuados: aire de marchita juventud, angustiosa como el crepúsculo.

—¿Estais solos?—pregunta. —Ya lo ves... Con Margot.

-¡Conmigo!-ensalza la camarera insinuante, entor-

nando los ojos a la sombra fabricada por Rimmel.

El recién llegado, Luis Jordán, le vuelve la espalda, cimbrea el talle, estira el cuello escotadísimo de la camisa, y susurra, con voz de tiple:

-; Bah, mujeres! ... Me aburren.

A Margot, que es bondadosa, se le oye decir "en chulo":

-¡Vaya con el pollo pera!... ¿Qué quedrá?

Y se acerca a Galvez muy solicita:

—¿Está usted enfermo? —Mareadito, pichona.

-¡Ah ... ya! ... ¿Quiere acostarse?

- —Sí; llévalo allá dentro, que duerma un rato, a ver si se espabila. Y tú, ¿qué bebes, monín?—ofrece Monroy al sietemesino, que se abrocha en la cintura un botón de la ceñida chaqueta.
 - -¿Yo? Pfefferminze.
 -¡Pues venga de ahí!...

Galvez se ha marchado con la ayuda caritativa de Margot, que no tarda mucho en volver, diciendo:

-Don Juan está roncando.

—¡Qué pelma de hombre!... No se puede contar con él para nada—rezonga el amigo administrador, bebiendo y convidando a costa del ausente.

Entra un nuevo personaje: un mocetón robusto y curioso, bien trajeado, con mucha gana de divertirse.

-¿Qué haceis?

-Aburrirnos.

Ya la puerta de la calle no transflora ninguna claridad, y este parroquiano sonriente diríase que trae un poco de luna en la cara llena y en el pelo rubio.

La Avenida ha enmudecido: el American-Bar se siente muy solo y forastero en el barrio apacible, entre casas mo-

destas y silenciosas.

De pronto, sobre el sigilo de los alrededores, llega la voz de una campana que tañe, ligera como una lira. Arturo Monroy asocia con éste llamamiento una conversación rota hace breves minutos y pregunta al último cliente:

-A propósito, Losada; tú te acordarás de Jaime Villar,

reinosano.

-¿El fraile?

-El mismo.

—¡Qué ha de hacer! Ya lo creo: éramos inseparables . . . en la primera juventud.

-¡Que todavía colea!

—Por mi parte... jamén!

—Pues esa campana... ¿oyes?

-Sí.

-Es del convento de Villar.

—¿Qué me dices?... ¡Mira que Jaime en un convento, con hábito y corona!

-¡Y más guapo!-aduce Margot, que atiende con el mayor afán.

—¿Le conoces?

-¡Si es mi padrecito! Me confieso con él.

—¿Tú?

-¿Por qué no?... ¿Ustedes se figuran que yo soy

Todos rien, hasta el chef, que sirve a Losada una copa

de Kirsch.

Pero la camarera, muy engreída y firme asegura:

-El Padre Villar es un santo.

—¡Con buena prole!—critica Monroy aludiendo a la moza.—¡Si todos los frutos de su paternidad son así!

Y se le queda mirando con sumo desdén.

—Porque "una" sea mala, y estúpida, y cobarde—responde ella vergonzosa—, no quita para que se confiese y tenga esperanzas, y crea en Dios.

-¿Y en el padrecito guapo?

-También . . .

El "vividor" está dolido de tantas ponderaciones, del auge del antiguo compañero que en una nueva celebridad se sostiene alto como un ídolo, invencible en el culto de las mujeres cuando ya el envidioso caduca, mísero y gastado, sin notoriedades y sin ilusiones.

Pierde la mirada, inútil, en cuanto le rodea, mientras Margot se retira con aturdido mohín y la campana del con-

vento sigue tocando.

Hay una fría desolación en el cabaret, aunque tienen

los licores un tembloroso júbilo en las copas.

Más tarde la marimba dará su concierto habitual, y el repique áspero del güiro pondrá sones estridentes en la licencia del salón, cuando esté cerrada la mampara de cristales y entornado el portalito de la esquina en un abierto de noche muy Paul Morand, el autor por quien ahora deliran los calaveras intelectuales de Madrid.

* * *

Entran, vestidas de señoritas, otras dos camareras que hoy estaban de holgorio, y las acompañan dos aparentes caballeros.

Para un auto delante del portal, y arriba suenan los agudos tacones de las mujeres, que viven entre adobos y perfumes como las hetairas de Roma.

Se hacen junto al mostrador consumaciones caras, y Margot vuelve allí para dolerse:

-Acaso Don Juan esté malito de veras.

De pronto Monroy se aproxima a la joven acentuando su expresión osada y taciturna:

-¿Quieres ver aquí a tu padre Villar, el santo?

-- ¡Aquí?

—Sí; esta noche, ahora.
—¿Vestido de fraile?

—Con todo el equipo: tal como le admiras cuando te echa la absolución.

-¡No puede ser!

-¡Imposible!

-Pues vendrá. Serviremos de testigos para que se prue-

Chez Worth et Chez Chantal



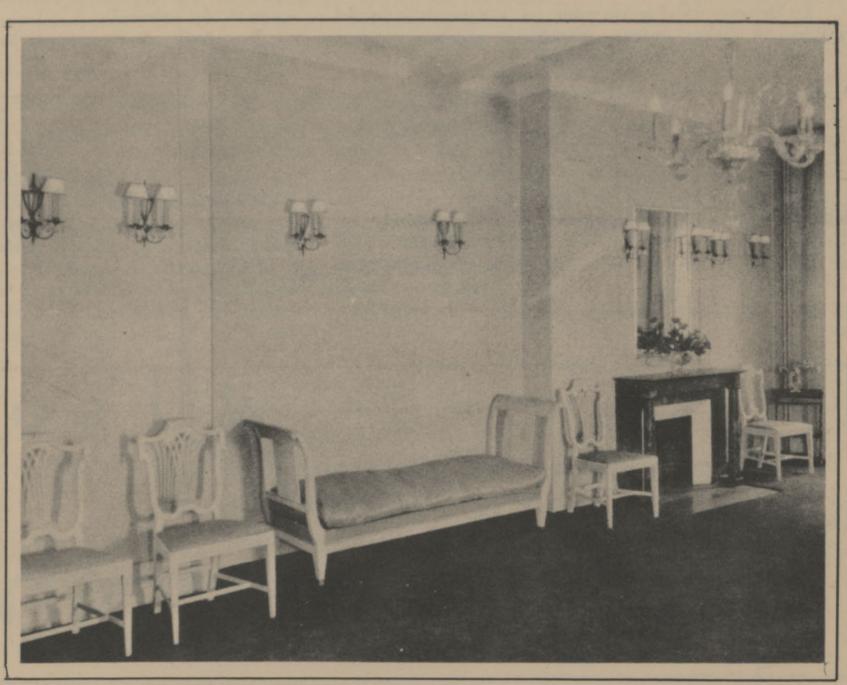
JEAN CHARLES WORTH, el veterano modisto acaba de morir, después de un viaje a Norte América. He aquí uno de los salones de su casa de París, visitado por la élite del mundo entero desde hace medio siglo.



(Fotos. Teresa Bonney)



Los flamantes salones de la Casa Chantal, uno de los nuevos centros de modas de Lutecia. Aquí los maridos complacientes sacan sus plumas de fuente y firman diminutos cheques de varios ceros a la derecha.



be su hipocresía, y desde esta noche podremos decir que es

un parroquiano más del cabaret.

Tiene la muchacha el semblante lleno de estupefacción. En la sierpe diamantina de los ojos, su mirar, claro y húmedo, se aturde; y hay tan delicado hechizo en aquel espanto, que el conspirador la desconoce, desde el oro artificial de la cabellera hasta la gota de rosado barniz que agita en la punta de los dedos. Está vestida con exquisito gusto, y los pródigos tocadores de la casa no le celan ningún secreto: el blanco de Cerusa para la frente, el punzó del rubí para los labios, el Fard Indien para las ojeras, el extracto de rosas para las mejillas...

-¡Me parece que la veo por primera vez!-se dice

Monroy, seducido a pesar suyo.

Y se junta a los demás clientes, que se han aumentado con un torero de postín, un célebre actor y un hombre de negocios. Hablan, discuten riendo, y algo aprueban que les hace muy felices.

Han llegado los músicos, y unos aires tapatíos inundan la sala, que aún está lejos de alcanzar su animación más escandalosa.

* * *

... Este hombre sí que trae consigo el resplandor de una lumbre lejana, algo que parece caer desde la ceniza luminosa de las estrellas. Y en el ropaje oscuro, el escalofrío de la noche.

—¿Dónde está el enfermo?—pregunta cuando le hacen entrar vistosamente en el meretricio.

Se oye una salva de aplausos. Ha callado la marimba, y el fraile, bizarro, descubierto, queda en medio del salón mientras sus pupilas, anchas y tempestuosas, lo recorren todo, sin comprender la burla del aviso que le ha sacado de la celda.

El concurso ríe; se esconden los amigos traidores del religioso, y Margot avanza, asustadiza y generosa.

-Por aquí, Padre; venga usted.

Le toma la punta del hábito y le conduce adentro.

-Por aquí.

Y añade en voz chita:

-Yo le haré salir sin que nadie le vea.

Pero Monroy le quiere detener.

—¡Que confiese al moribundo!—grita desde su escondite, con risa íntima y burlona.

Una ramera elegantísima empuja al fraile y le envuelve

en el ánima calurosa de sus perfumes.

-Se nos ha puesto malo un caballero, ¿sabe?

Es la rusa. El confesor la sigue a un gabinete encortinado y misterioso donde Vera misma ignora que hubiese un hombre dormido.

Retrocede, asombrada de que se realice una mentira que

entre todos urden para comprometer al sacerdote.

Y él abre la única ventana, por la cual entran la sombra y el rocío a estremecer las colgaduras y la luz, el humo ténue de un pebetero, el aire venenoso del camarín.

Luego se inclina hacia el borracho, que ya no ronca y duerme de cara a la pared, tendido en un amplio sofá; le da vuelta, le pulsa, le mira con atención en los siniestros hoyos de los párpados.

-Me habeis llamado tarde-pronuncia irguiéndose.-

¡Este hombre está muerto!

Y hace la señal de la cruz sobre el corazón para siempre callado.

La frase, brusca y breve, corre por la casa del placer con

pálido terror.

El fraile, magnífico y pavoroso, lleva en los labios aquellas palabras amarillas: —¡Está muerto!—cuando cruza el cabaret para salir vistosamente como ha entrado.

Nadie le interrumpe. Ni un gesto de vigor levanta allí los derrumbados espíritus. En todas las miradas está la luz

artificial quieta, como una fruta mortecina.

El puñal de una hora clava su toque en el silencio terrible, en tanto que las penitentes sandalias pisan, mudas, los umbrales del prostíbulo.

Y el fraile menor se pierde bajo la rubia melancolía de

los luceros.

INTRODUCCIÓN A LA MITOLOGÍA DE MARTÍ (Continuación de la pag. 60)

ronte para ir a campiai su vida por la vida de Cuba. Lo que para nosotros es impresión inefable, sería para él responsabilidad, angustia, quizás presentimiento. ¡Y su ánimo no flaqueó. Tampoco debe desmayar demasiado el nuestro para ser dignos de acercarnos a él... La diestra seca las lágrimas de lento surgir que empañan la visión, y requiere de nuevo el lápiz para acabar la página. Cuba es ya en lontananze una larga forma morena que el Caribe acaricia. Lo mismo

que nosotros ahora, sentiría el héroe mártir su atractivo... ¡Ojalá que mi libro sea, siquiera, algo de lo que quise! ¡Ojalá que un hátito del alma maravillosa de su inspirador perdure místico, humano y divino, legendario y veráz en él!

Y si la mano no supo fijar lo que la mente concibió... Recuerden cuantos no sientan al leerme lo que yo sentí al escribir, que él dijo con esa humildad fecunda de los grandes: "Para rendir tributo ninguna voz es débil".

LA CASA WILSON

Comprar en esta casa es tener la seguridad de llevar siempre lo mejor y lo más nuevo PERFUMES EXQUISITOS

Cajas y estuches de papel; timbrados en relieve; Artículos de plata y cristal.

Agencia exclusiva de la crema para afeitar, sin jabón y sin brocha MOLLE y del té HORNIMAN. El mejor que se toma en Cuba.

OBISPO No. 52 TELÉFONO A-2298



Supremo en su clase

La recepción será tanto más perfecta cuanto mejores sean los tubos con que Ud. equipe su receptor.

Los Radiotrons RCA legitimos son tubos de reconocida excelencia para recepción de estaciones locales y distantes. Consumen poca corriente, y son muy duraderos.

La Radio Corporation of America, empresa seria y poderosa, ha dedicado largos años a perfeccionarlos. Estará Ud. seguro de obtener tubos de la mejor calidad si cuida de buscar en la base y en el cristal de cada uno el símbolo de excelencia RCA.

Hay un Radiotron RCA para cada requisito.

Las buenas casas del ramo y nuestros distribuidores tendrán sumo placer en demostrar a Ud. la línea de Radiotrons, Radiolas y Altoparlantes RCA.



Radio Corporation of America

Distribuidores para Cuba: General Electric Company of Cuba Obispo No. 79, Habana Sucursal en Santiago de Cuba: Estrada Palma Alta No. 2, Westinghouse Electric International Company Edificio "La Metropolitana", Habana

PRODUCTO

FABRICANTES

RADIOLAS

no era afín a ese fenómeno. El poeta es íntimo, tierno, lírico; la Revolución es pública, épica y catastrófica.

Por eso es que la breve vida del poeta culminó en una tragedia. Alguien ha dicho que cada uno de nosotros trae al mundo el resorte de su destino, y que la vida estira este resorte hasta el final. Esto es verdad solo parcialmente. El resorte de la vida de Yessenin se estiró, pero se enredó en las facetas de su tiempo y se destrozó. No pocas de las preciosas líneas del poeta están saturadas de nuestra época. Se nota la influencia del momento al través de toda su obra creadora, pero al mismo tiempo, Yessenin no es "de este mundo", no es un poeta representativo de la Revolución:

Lo aceptaré todo
como es
Lo acepto todo
Estoy dispuesto a seguir las huellas marcadas
Daré mi alma entera a Octubre y a Mayo,
Pero lo único que no estoy dispuesto a dar,
Son mis amados versos líricos.

Su manantial lírico hubiera podido dar de sí hasta el final en una sociedad armoniosa y feliz, vibrante de cánticos, y en la que, no la lucha, sino la amistad, el amor y la ternura reinasen.

Ese día llegará. Pasado este período, en cuya matriz se esconden todavía muchas luchas implacables y fecundas, de hombres contra hombres, vendrán otros tiempos que se preparan precisamente en esta época.

La personalidad humana florecerá entonces en matices

maravillosos, y con ella, la poesía lírica.

La Revolución, conquistará para cada hombre, por vez primera, no solo el derecho al pan, sino también el derecho a la expresión lírica.

A quién escribió Yessenin con su sangre en sus últimos momentos? Tal vez la que ja contenida en sus últimas líneas esté dirigida al amigo que no ha nacido aún, al hombre de la edad futura que unos preparan luchando y que Yessenin preparaba valiéndose de su canto.

El poeta pereció porque no era afín a la Revolución, pero en nombre del porvenir de ésta, afirmo que lo adopta-

remos para siempre.

Yessenin aspiraba a la muerte casi desde sus primeros días de labor poética, dándose cuenta de su indefensión. En una de sus últimas poesías, el poeta dá su adiós a las flores:

Bien, amadas mías ¿qué le vamos a hacer? He gozado de vuestra presencia Y he visto a la Tierra, Y aceptaré como una nueva caricia Este temblor de tumba.

Solo ahora, después de su suicidio, todos nosotros—aquellos que conocimos al poeta poco o nada—podemos apreciar en toda su extensión la sinceridad de los poemas líricos de Yessenin, en los que casi todas las líneas están escritas con la sangre de su corazón decepcionado.

Mucho más conmovedora nos parece por eso su muerte. Porque aún en la plenitud de la vida, Yessenin encontraba melancólico y conmovedor consuelo en el presentimiento de su temprana partida del mundo:

Y mi adorada, tal vez con otro amante Mientras escucha en silencio la canción, Pensará en mí como una flor que se desvanece como un meteoro.

Pero el dolor profundo que nos causa su muerte lo mitiga el pensar que este excelente y genuino poeta reflejaba nuestra época a su modo, y que la ha enriquecido con cánticos en los que valiéndose de palabras nuevas se habla del amor, del cielo azul que se refleja en el río, de la luna que como oveja de plata pace en los cielos y de la flor que se desvanece como un meteoro.

Al honrar la memoria del poeta no debemos decir nada que la debilite o la desacredite. El móvil máximo de la época es infinitamente más poderoso que el resorte personal que cada uno de nosotros lleva dentro. La historia cumplirá su destino. No debemos poner obstáculos en su camino, sino ayudarla con el esfuerzo consciente de nuestro pensamiento y de nuestra acción.

¡Forjemos el futuro!

Conquistemos para cada hombre y para cada mujer el derecho al pan y el derecho al canto.

¡Ha muerto el poeta! ¡Viva la poesía!

Un niño indefenso cayó destrozado en el abismo de la muerte.

Los que quedamos debemos esforzarnos porque el espíritu creador que hizo a Sergio Yessenin cantar de modo tan hermoso hasta su último suspiro, perdure eternamente.

Moscou 1926.

CUBA CONTEMPORANEA

REVISTA MENSUAL

FUNDADA EL 1º DE ENERO DE 1913

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Internacional de San Francisco, 1915 Director: MARIO GUIRAL MORENO

Cuba Contemporánea publica cada mes un número de 88 a 100 páginas. Al año forma tres tomos de más de 350 pags. cada uno Cuba Contemporánea cuenta con la colaboración de los más renombrados escritores de Cuba y del resto de América.

PRECIOS DE SUSCRIPCION ANUAL:

En Cuba, España, Estados Unidos de América y países de la América Latina, con excepción de Guatemala, Haití y Uruguay: \$5.00 oro cubano o de los EE. UU.—En los demás países: \$6.00 en igual moneda.—

Colecciones de años anteriores: \$10.00 en Cuba y \$12.00 en el extranjero

DIRECCION Y ADMINISTRACION: CUBA 52.-APARTADO DE CORREOS 1909.-LA HABANA, CUBA





precisaba desterrar el dolor, la preocupación y la responsabilidad y acto seguido adoptó como lema una frase que, simultáneamente surgió en todos los países dedicándose a "pasarlo bien" have a good time, sin pensar en esto ni en lo de más allá.

Mas de igual modo que le ocurrió, en lo externo, no tardó en sufrir hondo desengaño: el alma, puesta al abrigo de toda lucha, enfermó de tedio. El "pasarlo bien" se redujo, bien pronto, a un loco correr tras diversiones que dejaban de serlo no bien se gustaba de ellas.

El no sufrir, equivalió a no amar, el no tener responsabilidades a carecer de hogar y de familia, el no preocuparse de carecer de objetivo y de finalidad, y la reacción no tardó en presentarse.

Pronto la veremos extenderse por doquier y en pos de ella a la Eva moderna sin ligas, sin faldas voluminosas, sin corsé; pero con el cuerpo arrogante y el semblante expresivo reflejo exacto de una firme voluntad y de un apasionado, humanísimo concepto de la vida que nace de ella.

NOCHE DE NAVIDAD

(Continuación de la pág. 43)

—¡Ya aparecieron las estrellas! anunció Marcisia entrando en la estancia.

Vavrzon tomó el plato con los pasteles de Navidad y se acercó a Kubicki. Las cabezas se inclinaron, las manos se estrecharon cordialmente, las bocas enunciaron votos, y en los ojos brilló la fé y la alegría de los corazones confiados y justos.

En el fondo de la estancia había una espiga de trigo. Vavrzonova puso sobre el blanco mantel platos con patatas y barszcz de setas. Los niños estaban tranquilos, llenos de recogimiento. Marcisia trajo después arenques fritos en aceite, hongos fritos, coles con endrinas, y las pastas de girasol y pasteles hechos con aceite, pues los campesinos no utilizan leche en vispera de Navidad. Todos comían con apetito, solo Kubicki, demasiado conmovido, mascaba trabajosamente.

Les trajo todo lo que guardaba en su cuarto: té, azúcar, aguardiente, suplicándoles que aceptaran, sintiéndose capaz de darles su alma si se la pidieran. Luego Marcisia leyó un pasaje de la historia sagrada sobre la natividad de Jesús, mientras Vavrzonova preparaba té y su marido, fumando en corta pipa, arrullaba al más chico de los niños.

Kubicki escuchaba, soñando suavemente. Nada le chocaba ya, ni sus rostros, ni sus vestidos, ni su candidez, ni siquiera esa lectura de Marcisia, a quien él mismo había enseñado a leer. Se sentía tan bien que, de cuando en cuando, una idea le pasaba por la cabeza y se decía, mirando a Marcisia:

"Permanecería aquí... sí, permanecería" y se sentía conmovido, mientras la esperanza de una dicha sencilla y suave nacía en su alma. "¡Qué me importa todo! ¡Yo me quedaría!"

Cordialmente les dió las gracias y regresó a su cuarto, donde comenzó a andar maquinalmente, repitiéndose: "me quedaría", y esa casa aldeana le aparecía como su único refugio en el porvenir. Los gallos habían cantado ya por segunda vez, y seguía andando, pensativo, repitiendo-esta vez conscientemente:

-Me quedaré. ¿Dónde buscar algo mejor? ¿Para qué? Oyó chirriar la puerta de la casa. Salió preguntando:

-¿Van a la iglesia?

-Sí... pero mamá irá mañana al mediodia; yo voy a misa de medianoche y papá irá a buscarme.

-Aguarda un poco Marcisia. Iremos juntos.

La noche era profunda; las estrellas habían palidecido un poco y relucían como a través de una bruma. En todas las casas se veía luz; en el camino se escuchaba el paso de los hombres y las campanillas de los trineos.

—¡Marcisia! murmuró tomándole la mano.

—¿Qué?

Ella levantó los ojos.

-¡Alabado sea Dios! ¿Usted también viene, caballero?

preguntó un campesino que pasaba. ¡Hace frío, muerde co-

No recibiendo ninguna contestación apresuró el paso y

lo perdieron de vista.

Salieron del pueblo y siguieron un camino guarnecido. de árboles gigantescos, donde una multitud de gentes se agitaba al igual que fantasmas. Soplaba un poco el viento, y les traía fragmentos de conversaciones o ecos de plegarias musitadas.

-Marcisia, dijo él con voz tan suave que la doncella se estremeció, ¿tú me querrías? Y suspiró, aliviado, por haber podido formular esta pregunta.

Ella se detuvo, lo miró de frente con sus ojos ardientes

y volvió a andar sin decir una palabra.

-¿Tú me querrías?, repitió él.

- ¡Jesús! ¡María! ¡Qué dice usted, caballero! exclamó ella con espanto.

—Digo la verdad. Si lo quieres serás mi esposa. Man-

daremos las invitaciones por el carnaval...

-¡Dios mío! ¡Dios mío! No le hemos hecho ningún daño y usted se mofa de mí... ¡Dios mío! — y se echó a llorar silenciosamente.

-Pero... no llores, Marcisia. Si me quieres nos casa-

remos para los carnavales.

-¡Dios mío! ¡Dios mío! murmuró entre sollozos, esto no podrá ser; es imposible ... el señor se burla de mí... ¡soy una desdichada! y continuaba llorando.

-¡Tontuela! exclamó él un poco impacientado. Pero calló porque los campesinos los rodearon y siguieron con ellos

hasta la iglesia.

El santuario estaba lleno. Delante del altar mayor ardían todos los cirios y había tantos árboles de Navidad que

parecía un bosque. La primera misa comenzaba.

Kubicki se detuvo en medio de la iglesia; Marcisia se arrodilló detrás de él. Y toda su zozobra se fundió en una gran calma, en la música grave del órgano, en la claridad de los cirios. La voz del sacerdote resonaba, grave y solemne; las campanillas cantaban su canción aguda... La misa concluía; el sacerdote cantó:

"Dios nace, los poderosos tiemblan", y la multitud se apoderó de la melodía, cantando con tal intensidad que la tierra se estremecia y las ramas de los pinos y las llamas de los cirios comenzaron a inclinarse ligeramente, como si quisieran unirse a esa explosión de entusiasmo y participar también en ese gran himno de alegría.

"Despreciado, y cubierto de gloria" cantaba con ellos Kubicki sintiéndose invadido por esa fé y esa alegría. Todos los malos recuerdos abandonaban su alma, y se sentía volver

tranquilo y confiado como un niño.

Después de la segunda misa, salieron de la iglesia. Vav-

(Continúa en la pág. 72)



TARJETAS POSTALES DE CHARTRES (Continuación de la pág. 40)

Santa Rusia asomadas a sus cuerpos pintados en el telón del Chauve-Souris. Las piernas se han comido el torso: Mary Pickford encontraría en estos santos en zancos, fantasmales "Papaítos Piernas-largas"...

LA SUBIDA AL AVERNO

En la escalera de la torre, horas de ataúd. La recia puerta, acorazada con los precursores antediluvianos de la cerradura Yale, se cierra como lo haría una loca tombal; y es la negrura íntegra, la de antes de la Creación. Los ojos están cegados con la doble banda roja y negra que aisla a las películas fotográficas. La mano palpa la piedra untada de siglos; a veces se hunde en nichos que son tal vez los manantiales de la obscuridad. Los pies desorientados en esta subida al Averno recelan pavorosos "in pace". La voz retumba con oquedades de profeta. El alma de los siglos se acurruca aquí, en huelga de inquilinato: ninguna escoba podría barrerla. Y se implora que tras esos huecos misteriosos

haya algo, que las tinieblas se abran por un instante y que veamos lo inefable... Una luz de leche, al cabo de muchas horas de subir, se unta en la pared desnuda como Job, y por la primera saetera de la torre ríe una astilla de cielo. Y el silencio de siete siglos se corta con una voz sajona y desafinada:

Oh, yes! We have not bananas today...

CREPÚSCULO

El sol que se entierra espolvorea purpurina de latón en la fachada de la catedral. Un día más se añade a la vejez gloriosa de la piedra: su nobleza, su perfume, su milagro, están hechos así, de imperceptibles días soldados al núcleo calcáreo, como las capas concéntricas de una perla. Trotan los hulanos de la noche frente a los últimos cohetes solares. Se despliegan las tapicerías de seda oscura del crepúsculo. La punta de una torre engancha un girón, y la catedral se envuelve en la sombra como una estatua en el calicot patriótico de antes de la inauguración.

EL MEJICANO SALVADOR NOVO Y ... (Continuación de la pág. 37)

en algo que es suyo, aunque hayan intervenido otros factores extraños.

Queremos decir con esto que la cultura mexicana actual no es precisamente azteca, ni española, ni francesa, ni norte-americana sino la suma de esas culturas sabiamente dosificadas en su empleo para la instrucción de los individuos y en armonía con su capacidad mental y sus modalidades raciales a fin de conseguir un conjunto de formación, de acción y de eficacia necesario para el triunfo en todas las disciplinas del saber.

Y es en este eclecticismo donde descansa toda la elegante modernidad de Salvador Novo, en el que advertimos esa solidez de principios básicos que sólo han podido venir hasta ahora de Europa y esa chispeante movilidad de los pueblos jóvenes de América. Todo ello parece fundido, amalgamado, homogéneo para dar como resultante una modalidad especial y característica.

Salvador Novo resuelve con singular gracejo en sus ensayos no pocas cuestiones de índole trascendental. Parece burlarse de todo, satirizarlo todo, pero en el fondo late esa emoción intensa de lo vivido que persiste en nosotros más que las elucubraciones de los insinceros escritores imaginativos.

El primer ensayo de este libro titulado De la ventaja de no estar a la moda, es, dentro de su concisión, un modelo de elegancia fina y estilizada. Meditaciones sobre los anteojos sirve a Novo para hacer sabrosos y oportunos comentarios; Confesiones de Pequeños filósofos revela el humorismo del joven autor y, por último, entre los ensayos en prosa más notables se destaca ese estudio tan perfecto, tan revelador y tan original que se llama El buen te y la poesía de Vachel Lindsay, en el que descubre para muchos la personalidad

neta, fuerte, original y un tanto extravagante del autor de The Congo and Other Poemes y de Going to the Stars, libro, este último, al que no se refiere Novo, porque es posterior a la publicación de su gran libro de ensayos.

No es sólo en el campo de la prosa donde este nuevo ensayista revela su ingenio y su talento; es también en el verso donde Salvador Novo nos dice que ese estilo peculiar e independiente de los que tienen el concepto escenográfico del Teatro de Arte de Moscú o la objetividad subjetiva de Vachel Lindsay, su estética sugerente y actual de la cual emana una singular emoción.

Sus Ensayos de Poemas tienen ese sello de novedad un tanto revolucionaria tan en boga en Francia y en los Estados Unidos en el momento actual. Arbitrarios, de factura caprichosa y con amplitud de universalismo que todo lo quiere abarcar y todo lo quiere comprender, expresan magistralmente conceptos sencillos, reflejan estados de alma en armonía con la proyección que tenemos los hombres de hoy de los conflictos y problemas más esenciales e incluso los más complicados.

Novo en la traducción de algunos versos de Vachel Lindsay y en sus composiciones originales rompe con todas las normas tradicionales y se coloca al lado de los innovadores, pero más cerca de los Estados Unidos que de Francia, porque su temperamento está más preparado para identificarse con la sensibilidad americana que con la europea. Viaje, Momento Musical, Cine y otros muchos de sus poemas pudieran figurar en esas antologías de lo exótico que aparecen frecuentemente en Poetry, la gran revista que se edita en Chicago.



Visite nuestra hermosa bóveda.

Cajas de seguridad desde \$ 5. hasta \$ 50 al año.

Evite la pérdida de sus joyas, valores y documentos de importancia.

The National City Bank of New York



Motor con cigueñal en siete cojinetes.

Una nueva fuerza de incomparable suavidad y obediencia está conquistando para el Nash una aceptación cordial entre el sexo femenino.

Inseparablemente unida a este lujoso medio de transporte se halla una facilidad asombrosa en el manejo y conducción que se impone con una atracción irresistible ante las damas aficionadas al automovilismo.

De acabado prolijo en colores de última moda y de una elegancia y aspecto artísticos de exquisito gusto en todos los detalles de la carrocería, este cupé de cuatro puertas en chasis de la serie Advanced de seis cilindros, es, en resumidas cuentas, un ejemplo superlativo de la maestría en la construcción de automóviles finos modernos.



Vista del nuevo cupé de 4 puertas de la serie Advanced Six

UNA RARA COMBINACIÓN DE FUERZA Y SUAVIDAD

Miguel Miguel & Co.

Marina, 16

El tipo más suave del mundo.

Un rasgo decorativo que imparte también una conveniencia evidente en beneficio del chauffeur es el nuevo tablero de instrumentos. Todos los instrumentos, incluyendo un reloj eléctrico, se hallan muy bien agrupados en un solo panel protegido por cristal y provisto de iluminación indirecta.

Su tapicería de suave textura es de terciopelo de pelo de camello Chase Velmo. En la dotación se incluyen un nuevo estuche de tocador y un nuevo juego de fumador. Atrás hay un baúl de acero de esmerada construcción. La dotación normal comprende frenos en las cuatro ruedas y cinco ruedas de disco. A precio adicional bajo se instalan en este modelo ruedas de rayos de alambre.

LA DECADENCIA DE LOS CLUBS (Continuación de la pág. 39)

Algunos clubs se han convertido también en clubs familiares, y hasta los hijos de los socios, por ser tales, tienen derecho de entrada, cuando jóvenes, quedándose después, de adultos, en la sociedad.

Ya los clubs son tribus, pueblos: en ellos se congregan hombres y mujeres de todas edades y condiciones, ancianos y jóvenes, niños pequeños y hasta las criadas y manejadoras de estos. Las familias asisten en pie de procesión: no ha quedado nadie en la casa, pues ahora con la moda de los perros, éstos también son llevados al club. Y lo mismo se hace con las amigas de la señora o de las hijas del socio. Es ya tan numerosa la concurrencia que asiste a los clubs y tan heterogénea su composición que se hace necesario, a veces, dar reglas e imponer medidas sanitarias: recientemente, en un club se pasó una circular a los socios suplicándoles no siguieran llevando a sus hijos atacados de cierta enfermedad contagiosa, para evitar el contagio a los demás hijos de socios que se encontraban sanos.

—¡Ah!, pero, ¿no pertenece usted al club X? ¿Cómo es eso? ¡Qué raro!—se oye decir con frecuencia, demostración del asombro que causa el que no se sea socio de nuestros grandes clubs, porque ya, todo el mundo lo es...

Y así sucede.

Y esa crisis por que atraviesan los clubs es consecuencia

lógica de la crisis, mucho más grave, que hoy sufre el hogar, sustituído por la casa, que a veces no es sino apartamento, hotel o simple casa de huéspedes. Y como, aún así, la casa les pesa a muchos, a casi todos, han ido a refugiarse en los clubs, y los clubs han dejado de ser lo que eran y deben ser.

¿Hasta dónde llegará esta decadencia y desnaturalización del verdadero, natural y lógico espíritu y finalidad de los

clubs?

A lo que está ya ocurriendo: la formación, en barriadas elegantes, de pequeños clubs formados por los amigos y conocidos de esa localidad, y el anuncio que ya se ha lanzado de la creación, en la Playa de Marianao, por ejemplo, de nuevos grandes clubs. Alguno que otro existe ya, y a los pocos meses de su constitución tenía más de quinientos socios.

La solución del problema es la multiplicidad de los clubs. Los grandes, que hoy existen, puede que se conviertan, con el tiempo, en sociedades de recreo, donde pagando una cuota de entrada y otra mensual y estando bien vestido y "casado como Dios manda", se pueda ser socio.

Y surgirán nuevos clubs. Y mientras más surjan, mejor podrá llenar cada uno sus verdaderos fines, de acuerdo con el espíritu y naturaleza tradicionales de los clubs: la amistad, la afinidad, la selección y el aislamiento.

NOCHE DE NAVIDAD

rzon estaba ya allí, con un trineo tirado por dos buenos caballos. Casi amanecía, y, cuando ellos partieron, después de saludar a los vecinos, el sol comenzaba a aparecer en el horizonte.

—¡Vamos! ¿Me quieres? preguntó él, pasando su brazo detrás del talle de la doncella.

Ella se oprimió contra él y murmuró, muy quedo:

-Mi ... mi Stachno ...

Y calló, asustada por su audacia.

Los trineos corrían con velocidad vertiginosa y Kubicki sentía deseos de levantarse y prorrumpir en gritos de alegría, pero se contuvo, y apretando la joven entre sus brazos, murmuró:

-Marcisia. Marcisia.

-Stachno . . Dios mío.

Ella temblaba conmovida.

-¡Vavrzon! gritó Kubicki.

—¿Qué? ... ¡Vamos, caballitos, vamos!

Hizo sonar el látigo.

-Vavrzon . . . ¿me daría usted a Marcisia?

—Trrr... ¡vamos, caballitos, vamos! e hizo sonar de nuevo su látigo, sorprendido por esta pregunta imprevista.

—¿Me daría usted a Marcisia? Es en serio... no bromeo.

(Continuación de la pág. 68)

—Trrr..., detuvo sus caballos, se volvió, y miró atentamente a Kubicki y su hija. Después, tomó el látigo y los caballos partieron a galope. Entonces se inclinó, y murmuró, con voz estremecida por la alegría.

—Señor yerno. . ¡Vamos, caballitos, vamos! . . Señor yerno, le daré la mitad de mis tierras, la vaca blanca o la negra, un ternero, un cerdo . . la madre no escatimará gallinas ni ocas . . y luego, la rapaza tendrá un ajuar como Dios manda . . ¡Vamos, caballitos, vamos! . . Y cuatro mil . . ¡Vamos!, ¡hop! ¡hop! gritó bruscamente irguiéndose en el trineo. Los corceles galopaban tan ligeros, que la nieve volaba bajo sus cascos y caía en fino polvo sobre los rostros. Pero nadie reparaba en ello. El viejo campesino se inclinaba de trecho en trecho, murmurando:

-Señor yerno... ¡Vamos, caballitos, vamos!

—¿Me quieres Marcisia? musitó Kubicki, que no atendía a nada.

—Stachno, mi Stachno, respondió ella con voz dulce. Y tomando su mano, la besó largamente. Y ya no se dijeron nada: sus ojos reían, y sus almas, llenas de amor, volaban en un mundo maravilloso.

Y eran felices, felices, felices...





Disuelve y expulsa el ACIDO URICO

Agencia: T. TOUZET Y Cía. Compostela, 19, Bajos - HABANA



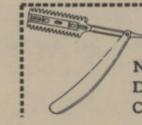
MANDE UD. EL CUPÓN

que va abajo, con 25 centavos en sellos de correo o en metálico y le remitiremos una Navaja de Afeitar Durham-Duplex completa. ¡No pierda Ud.esta oportunidad de comprar una satisfacción al afeitarse, a precio nominal!

TODO HOMBRE

quiere verse lo mejor posible cuando asiste a una reunión social. La mejor ayuda para dar refinamiento y elegancia a la propia apariencia es el afeitarse con una Durham-Duplex, la navaja de afeitar sin peligro. Estas navajas tienen, además, un mérito excepcional: sus Hojas Cóncavas Durham-Duplex.





JOHN J. GONZALEZ, Neptuno 172, La Habana, Cuba Incluyo 25 centavos en efectivo (o en sellos de correo) para que Uds. se sirvan enviarme una navaja de afeitar Durham-Duplex completa

Nombre..

Dirección...

Ciudad

Ferrocarriles Unidos de la Habana

DE LA HABANA

A

SAN MIGUEL... \$ 1.00

JARUCO 1.00

BAINOA 1.10

AGUACATE 1.50

HOUNCAIL.... 1.50

EMPALME..... 2.00

MATANZAS 2.00

BOLETINES

DE

IDA Y VUELTA

A

PRECIOS REDUCIDOS

EN 2ª CLASE

POR

LA VIÀ MÁS RÁPIDA CÓMODA Y SEGURA LOS TRENES SALEN

DE LA

Estación Central

A LAS

6.20 A. M.

10.42 A. M.

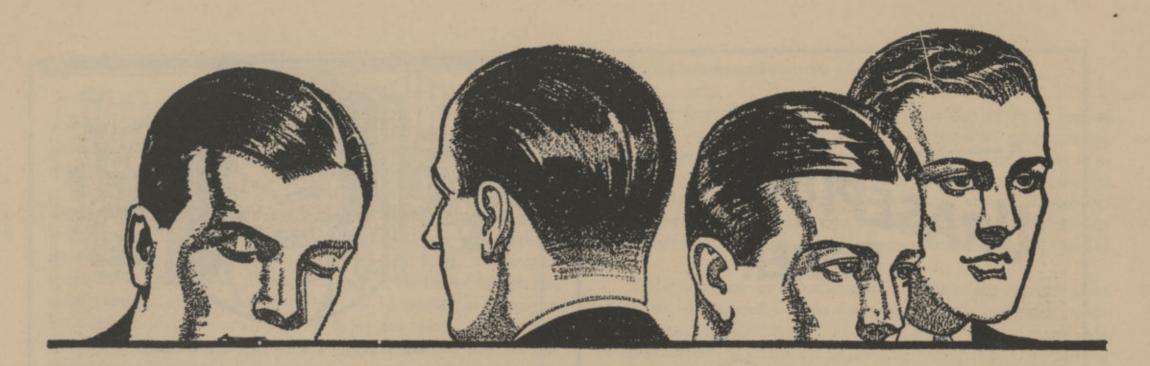
4.42 P. M.

8.02 P. M.

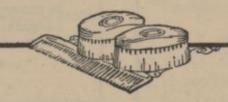
11.02 P. M.

Habana, Nov. 26 de 1926

La Administración.



El Hombre Culto Va Bien Peinado Use Stacomb



La MELENA masculina y el cabello hirsuto no están ya de moda. Hoy en día, los hombres correctos no se "mesan los cabellos" sino en las novelas de pacotilla. Los hombres cuidadosos de su persona, tratan de conservar su cabellera en orden.

El medio comunmente adoptado es el agua; pero ésta se evapora pronto, secando el aceite natural del cabello y tornándolo quebradizo y sin vigor. Las pomadas lo dejan grasiento y pegajaso, siendo nocivas muchas veces.

Esto ha dado por resultado que, siendo el peinado un factor importantísimo en el buen aspecto de una persona, haya sido tal vex el más descuidado y el menos atractivo.

Afortunadamente, el Stacomb ha venido a resolver este arduo problema. Al peinarse por la mañana, frótese un poquito de Stacomb en el cabello y lo conservará terso, atractivo e inmaculado, hasta la hora de acostarse.

Sea cual fuere la forma en que se arregle el cabello, Stacomb lo mantiene en orden durante todo el día.

Las señoras usan Stacomb para conservar en perfecto orden su coiffure en el estilo preferido.



El Stacomb es una crema suave, agradable de usar y no mancha ni engrasa. Sometase a la prueba mediante la muestra gratis que ofrecemos. Se vende en farmacias y perfumerías.

Stacomb conserva peinado el cabello más indómito y rebelde, aun después de lavado.

Muestra Gratis

0.	0
	WA ARRANGE
OYU	uumu
0	REG.U.S.PAT. OFF.
MANTIENE	PRINADO EL CABELLO

STANDARD I ABORATORIES 123-A WEST 18th St., New York, E.U.A.

Envienme una muestra GRATIS de Stacomb.

Nombre.....

Dirección____

Ciudad y País





¿De qué mejor manera podríamos saludar en Pascuas y nuevo año a los lectores de esta sección, que comisionando para ello a la encantadora MARY PICKFORD? Su lindo rostro, su sonrisa fresca y optimista, sea para vosotras y vosotros presagio de bienandanzas, para hoy y para el mañana.







Reyes Magos. La bella artista acaba de firmar un contrato con la Paramount que, según ella, es el mejor regalo de Navidad.

Sentada sobre el mundo y riéndose de esta perra vida está BÁRBARA XENT, Miss Hollywood, belleza californiana que toma parte en El Diablo y la Carne una producción de la Metro, en la que John Gilbert, Greta Garbo y Lars Hanson, representan los principales papeles baio la dirección de Clarence BROWN.





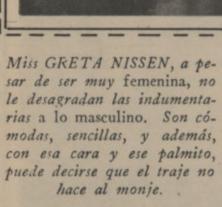
-No tengas prisa, que hay para rato, -dice la encantadora BEBÉ DANIELS, en esta escena de La Niña de la Florida, nueva producción de la Paramount; y, con toda calma, se dispone a hacerse la melena y el maquillage. ¿Cómo lucirá después? Ya lo verán los lectores cuando contemplen la pelicula.







ANNA Q. NILSON, artista sugestiva de la First National se ha querido retratar con sus perros preferidos, Rentz y Hobs, campeones de varios concursos, en el patio de su casa de California.





La nueva estrella de la First National, BEN LYON, le enseña, extasiado, a su director JOHN FRANCIS DILLON, un número atrasado de SOCIAL, y le dice:

—Viejo; jeso si es revista!







El simpático actor CONRAD NAGEL está trabajando en la fantástica producción de la interesante novela de Julio Verne La Isla Misteriosa con Lionel Barrymore, Sally O'Neil y George Cooper. Benjamín Christianson se encarga de la dirección de esta película que será una de las sensaciones de la próxima temporada.

LEON ERROL le hace una sincera oferta de paz al famoso luchador IVAN LINOW en la última película First National, de Errol, titulada A Lunatic at Large.



DORIS KENYON, una de las estrellas de la First National, tal vez estaría dispuesta a querer a GILBERT ROLAND, pero... ¡con esa facha, cualquiera se atreve! ¿Verdad, lectoras?



dase toda para el en el libro, en los libros. Y también la virtud. Y la idea suprema de Dios.

Tiene el libro resplandecientes horizontes de anticipación para la irfancia, para la adolescencia: plateada estela de recuerdos para la ancianidad. Es el libro luz del ciego, alegría del triste, aire libre y espacio abierto para el recluso, andariego afán satisfecho para la mujer, condenada sin él a la trágica lucha de la imaginación volandera y el cuerpo dolorosamente apegado a la tierra por más de una honda raíz. Por el libro son nuestros los paisajes de otras tierras y las lenguas de otros países. En el mundo poseemos el mundo de la realidad y el de la ficción: sabemos de la dicha y del dolor de nuestros hermanos, cercanos o apartados, y del modo de darles nuestro consuelo o de hallar el suyo; nos adueñamos de la varita de virtudes "que posee la gracia de convertir el universo en un paisaje habitado sólo por cosas deseadas" y tenemos quien nos dé la compañía sin quitarnos la soledad.

El libro es la Biblia y el Kempis; Homero y Dante... Merced al libro se estremece nuestro espíritu al roce divino del espíritu del hermano de Asís y de Santa Teresa; por el libro arde nuestro corazón en la llama soberanamente gozosa que es el mundo creado por Shakespeare...

El libro es prolongación de los límites de nuestra vida. Es ... esa otra vida, más amplia, más llena, más varia, más alta, a que tiende el anhelo de infinito del hombre. Esa vida que Don Quijote quiso arrancar de las páginas de los libros para llevarla—y defenderla "con la adarga al brazo, toda fantasía, y la lanza en ristre, toda corazón", que dijo Rubén—por caminos y ventas. Esa vida que al hidalgo castellano dió la inmortalidad.

Porque no hay prodigio que en el libro no quepa... Así, en la lucha eterna del libro con la roja llama encendida por el barbero y el cura, por el ama y la sobrina—la estulticia, la ingratitud, la incomprensión,—empieza ya a ser del libro la victoria. Así, por lo menos, parece demostrarlo esta idea del próximo Día del Libro. ¡Bendita sea si ella ha de obrar el prodigio de que el libro, los libros, sean para todas las gentes cosa de todos los días!

FIGURAS DE MONTPARNASSE (Continuación de la pág. 28)

desnudan a medias". Pero esta inteligentísima artista de Montparnasse tiene la gracia de ocultarnos la fuente de su triunfo.

Examinando, en efecto, sus obras, en la grata intimidad de su atelier, hemos rebuscado muchas veces el verdadero origen de su arte. Sus fantoches, sus arlequines, sus vírgenes primitivas, sus príncipes, a veces parecen recordarnos, en la gracia algo hierática de sus actitudes, el arte un poco geométrico, un poco rígido de los ídolos congaleses. oceánico, entonces? No, porque examinándolos mejor, sorprendemos ribetes de expresiones bizantinas en los rostros, en las manos, en la inclinación de ciertos cuellos. Pero tampoco, porque aquella cabeza puntiaguda y aquellos pómulos salientes nos evocan fugitivas expresiones hindús, complicadas con los planos rectilíneos del cubismo. ¿Y no estará tocada toda esta extraña y caricaturesca obra-bazar inquietante de muñecos que os hablan directamente al alma-de la fría majestad de los dioses egipcios? Misterio. Es mejor no buscar. María Vassilieff—convengamos en ello ya sin reticencias—ha creado un estilo: el estilo Vassilieff. O si queréis mejor: el estiro 1920, perfectamente representativo. Ni ella misma sabe contestarme, cuando le he preguntado "de dónde viene", cuáles son sus verdaderos "orígenes", las fuentes mismas de su inspiración.

—J'ai fait des recherches...—me dice, esbozando una sonrisa. Y para encerrar la sonrisa en dos paréntesis, repite la frase:

-J'ai fait des recherches...

Y la figura de verbogeometría queda hecha con arte impecable.

La amiga de Lenín; la compañera de Trotzki—sabido es que por culpa de ellos, a cuya mesa se sentaba en los días de las angustiosas tertulias revolucionarias de La Rotonde, fué arrestada una noche memorable—es demasiado personal, demasiado ella. Con una tijera y una aguja, con piel de Suecia, cuentecitas de vidrio y tiras de cartón, la Vassilieff realiza la más genial de las obras artísticas. Adora su arte, y su atelier es un bazar de obras inéditas. Trabaja como una sacerdotisa enamorada de su rito. Y cuando alguien le dice que debe moderar su entusiasmo, refrenar su continuidad creadora, apaciguar sus manos prodigiosas, y vivir un poco, ella lanza un suspiro:

—Es cierto, trabajo mucho. Pero ¿cómo quiere usted que escape a mi propia inclinación? Para alcanzar las estrellas hay que ser acróbatas, además. Y a mi me encanta esta clase de saltos mortales.

¡Maravillosa artista! ¡Quién le iba a decir, hace muchos años, cuando en una tarde fría y neblinosa de invierno ruso hizo un Pierrot de trapo "para divertir a su hijito", que haciendo aquel muñeco "por diversión" devendría la representativa de su época a través de un arte esencialmente personalísimo! Porque así comenzó la Vassilieff: haciendo un Pierrot de trapo para que jugara su hijo. En aquel muñeco y en aquella distante tarde rusa "se adivinó".

¡Y desde aquel Pierrot hasta nuestros días...! París, 1926.



BUSQUE LAS AVENTURAS DE FARRUCO Y CURRITO en 1927 en la revista "CARTELES"



WILLYS - KNIGHT SIX NUEVO MODELO DE OVERLAND OVERLAND WHIPPET



Willys-Knight "70" Six, turismo 5 pasajeros, "con el motor que nunca se desgastará."

DISTRIBUIDORES EN CUBA:

F. P. STEELE

Padre Varela, 15 Teléfono U-5220 PELAYO QUINTERO

Estrella, 195 Teléfono U-4514

HABANA

Huía de todos, incluso de mi hermana. Y hasta cuando mi hermana iba a buscarle se mostraba hosco, huraño, retraído... Prdió de nuevo las ganas de comer, y otra vez empezó a adelgazar. Un suceso inesperado agravó la situación. El novio de Conchita. Paco Casares, ya le conoces, vino a pasar dos dias con nosotros. El pobre Titín, que no estaba enterado de nada, al principio le recibió con agrado. Pero cuando se enteró, ¡Madre mía del Carmen! ¡Cuando supo que era el novio de Conchita y que Conchita le quería...! ¡menudo disgusto nos dió! No vino ni a comer ni a cenar. A las nueve de la noche le encontré en un rincón del jardín, debajo de unos arbustos, llorando a lágrima viva.

Por la noche tuvo una fiebre terrible; fiebre que ya no le abandonó un solo momento. A los tres días fué preciso avisar a la tía Lola, que vino como puedes figurarte ¡deso-lada!. Se llamó por teiégrafo a dos médicos de Madrid... hubo consulta... Todo inútil... Titín se moría... Si le hubieras visto en la cama con la carita pálida, el pelito pegado a las sienes, los ojos hundidos, más tristes que nunca, fijos siempre en Conchita... No hablaba, no decía nada, no hacía más que mirarla, mirarla...

El último día fué horrible. No quería que estuviese nadie en la alcoba mas que Conchita.

—¡Idos! ¡Idos!—gritaba frenético, las manos convulsas, los dientecitos apretados.

Y luego cambiando de expresión, mirando a mi hermana:

—Tú no, Titina... tú no...—decía con acento suplicante, reteniéndola, sujetándola, atrayéndola a sí...

Y después, amoroso, apasionado:

-¿Me quieres mucho, Titina, me quieres mucho?

-Mucho, rico mío, mucho.

-¿Verdad que no quieres a nadie?

-A nadie, vida mía.

—Dame muchos besos, muchos besos... Y la cabeza de Conchita caía sobre la suya y se besaban como dos locos... Vino el delirio y el estertor. Y Titín seguía pidiendo besos. Y Conchita dándoselos. Y Titín se moría. Y Conchita no quería marcharse. Fué preciso arrancarla a la fuerza... ¡Qué noche, qué noche más horrible!

Murió de madrugada. Contra todos los consejos, contra todas las advertencias, Concha se empeñó en permanecer a la cabecera de la cama, y recogió el último suspiro, la última mirada de Titín.

Luego, como es natural, cayó enferma y enferma ha estado quince días. Y gracias a que vinimos a Madrid, y con el cambio de vida y las diversiones, y las amigas, y la visita diaria de Paco Casares, y, sobre todo, los preparativos para la confección del equipo de boda, pues ya sabrás que es cosa convenida que se casa en Octubre, vamos poco a poco consiguiendo que se distraiga y olvide lo ocurrido. Si no se nos muere también. No tienes idea de lo impresionadísima que estaba.

EL CONCIERTO DE LYDIA RIVERA (Continuación de la pág. 44)

Y cuando su voz esté exenta de las lagunas naturales de una adolescencia fecunda, surgirá heroica en Sieglinde, cándida en la Gretchen de Goethe, inquieta en Manon y siniestra en Floria Tosca.

Lydia Rivera debe aplicarse al estudio de la Ópera, porque su temperamento bullicioso no tendrá cabida en la frialdad del recital académico o del oratorio religioso. Una latina, una fenicia que tuvo su simiente en el Mediterráneo, es por fuerza histriónica, creadora de movimientos, inspiración de pira y vibraciones pasionales.

El instrumento de soprano sano y rollizo, que va de un la grave a un do sobreagudo, es la fanfarria de la declamación y el ardiente grito rojo de la heroína del drama lírico.

Esta cubana de ojos profundos, abismales; de boca grande, carnosa, humana, y de manos liliales y curiosas, ha logrado en el prólogo de su juventud la interpretación abrojosa de clásicos y la jocunda frivolidad de los cancioneros regionales de la España folklorista. Y su decisión de presentarse al público, a ofrecer su mágica gracia debe ser bien aplaudida, llenarla de flores y evitarle comentarios doctrinales.

Qué importa si el centro de su voz aun no tiene la debida resonancia; ¿acaso un fruto es dorado en sus primeros días? Qué importa si el legato de sus clásicos aun no está exento del orgasmo de su adolescencia; ¿acaso el brote es verde en todas sus hojas? Pero sus notas altas y definitivas son justas

y heroicas; sus florilegios, harmonías perfectas en los diminuendo y en las smorzature; sus trilli vibrantes en los ataques de los semitonos y, sobre todo, la precoz interpretación de los maestros de otros siglos, tan diversos en la línea metódica.

Severa fué su cara en el largo de Haendel; iluminada en el soberbio cántico de Brahms; pastoral y silvana en los madrigales de los italianos y juguetona, maliciosa, maja, en las canciones de Turina, Granados, Falla y Nin.

Segura de su dicción en las modernas obras españolas pudo abandonarse a su arte, aunando la impostación a la alegría de su boca, a las luces de sus ojos y a la sinuosidad de su cuerpo moreno!

Lydia Rivera va con fortitud y esperanza viviendo la vida de la labor, enérgica, luchadora! Debemos animarla—y ayudarla en todos sus esfuerzos—puesto que, llena de fuego sacro, ha vencido en el preliminar del Arte bordando con su voz, que tiene fulgores de metal, suavidades de terciopelo y murmurios de selva, un tapiz de encantos para la gran Basílica del Arte.

Y esto lo meditaba cuando en la luminaria de la plataforma de la Sala de Agricultores se presentó Lydia Rivera, una noche de frío parisién, entre imperiales gajos de crisantemos.

París, otoño del 1926.







En este año nuevo deseamos a usted todo género de felicidades, o lo que es lo mismo: 365 días de alumbrarse con electricidad y cocinar con gas.

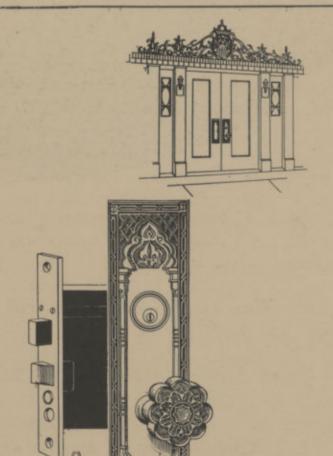
Rembrandt

El Fotógrafo Bien

Pi y Margall (Obispo) 100 Teléf. A-1440

Buenos Edificios Merecen Buena





L'AS cerraduras y herrajes para edificios, marca Corbin, pueden distinguirse por su belleza, como el modelo ilustrado, o sobresalir por su fuerza y resistencia. Pero, sea cual fuere el modelo de cerradura o herraje, de que se trate, si es que lleva estampada la marca de fábrica Corbin, puede Ud. estar seguro de que posee todos los requisitos necesarios en cuanto a belleza, funcionamiento y resistencia.

JOSÉ GARCÍA San Rafael 102, Habana.

P. & F. CORBIN

AMERICAN HARDWARE CORPORATION, SUCESORES

Fábricas en New Britain, Conn., E. U. de A.

Sucursales en el extranjero: SHANGHAI BOMBAY BUENOS AIRES

Almacenes en NEW YORK CHICAGO PHILADELPHIA

LIBROS

RECIBIDOS

NACIONALES

Proyecto de Código Criminal Cubano (Libro Primero o Parte General), Ponencia oficial, por Fernando Ortíz, Presidente de la Sección de Legislación Penal de la Comisión Nacional Codificadora, Habana, 1926, 143 p.

El Individualismo, Ensayo sobre el instinto y la conciencia, por Fernando Lles y Berdayes, Matanzas, 1926, 109 p.

M. Márquez Sterling, La Politica Exterior y la Politica Nacional del Presidente Machado, Habana, 1926, 28 p.

La République de Cuba, Ce que nous apprend a son sujet, por Luis Rodolfo Miranda, Bruxelles, 1926, 24 p.

General Gerardo Machado y Morales. Sus discursos y su obra de Gobierno, por Antonio Berenguer y Sed, t. I, Habana 1926, 236 p.

El triunfo de la débil presa, novela, por Ofelia Rodríguez Acosta, Habana, 1926, 150 p.

Félix Soloni, Mersé (novela criolla) 2º Ed. Habana, 1926, 259 p.

M. Sire Valenciano, Del Plantel al Mesón. Semblanzas líricas, prólogo y caricaturas de Armando Maribona, Habana, 1926, 108 p.

Juan Manuel Planas, Juramento a la Bandera, Habana, 1926, 10 p.

W. Martínez Chable, Semblanzas Orientales, 3er tomo, Santiago de Cuba, 1926, 240 p.

Dr. Antonio Iraizoz, *Ideología de José Marti*, Conferencia realisada no Salao Nobre do Teatro San Carlos, na tarde de 17 de abril de 1925, Lisboa, 1925, 39 p.

Documentos relativos al Obispo Espada, comentados por Antonio L. Valverde, Habana, 1926, 28 p.

El Derecho de Cataluña a sus libertades, por Emilio Roig de Leuchsenring, Discurso pronunciado el 11 de septiembre de 1926 en el "Centre Catalá", de la Habana, Habana 1926, 18 p.

Ramiro Cabrera, Buscando fresco, con un prólogo de Jim Von Behk, "Echando Fresco", Habana, 1926, 294 p.

Surcos de redención, por Eduardo Abril Amores, Habana, 1926, 135 p.

Max Henríquez Ureña, El intercambio de influencias literarias entre España y América durante los últimos cincuenta años (1875-1925), Habana, 1926, 42 p.

La República Catalana, por Enrique Casade, Santiago de Cuba, 1926, 16 p.

LATINOAMERICANOS

Los restos de Colón en Santo Domingo y los dos restos de Cristóbal Colón, por Emiliano Tejera, 2* ed., Santo Domingo, R. D., 1926, 273 p.

Julio A. Cuello, Los poemas del instinto, Santo Domingo, R. D., 1926.

Eurípides Pérez Alfonseca, Ritmos y Aspectos, Santo Domingo, R. D., 1925, 34 p.

Osvaldo Bazil, Huerto de Inquietud, Madrid, 1926, 83 p.

Las escuelas de Atenas, por Julio Navarro Monzó, Montevideo, 1926, 135 p.

La búsqueda presocrática, por Julio Navarro Monzó, Montevideo, 1926, 136 p.

Los ojos de Aladino, por Leopoldo Zincúnegui Tercero, México, D. F., 1926, 126 p.

Carlos Sánchez Vramonte, Del Taller Universitario, La Plata, Rep. Argentina, 1926, 172 p.

María Suárez, Azulejos, Monterrey, México, 1925, 285 p.

Mayorino Ferraría, Momento Musical, (Poesías), Madrid, 1926.

Geórgicas Mexicanas (Rusticatio Mexicum) Versión mé trica de Federico Escobedo, México, D. F., 1925, 420 p.

Allero R. Reloi de Sol, Quinta serie de Simp. Sas y deferencias, Madrid, 17.0, 206 p.

Fernando Ramírez de Aguilar (Jacobo Delevuelta), Supersticiones, antaño y ogaño en algunas regiones de Oaxaca, México, D. F., 1925, 24 p.

La Vida Inverosimil, por Manuel Ugarte, Barcelona, 1926, 252 p.

Calixto Velado, Luciérnagas, San Salvador, 1926, 56 p.

EUROPEOS

J. P. Oliveira Martins, Historia de la Civilización Ibérica, traducción de José Albiñana Mompó, Editorial Mundo Latino, Madrid, 398 p.

Los grandes escritores, *Tagore*, *educador*, por E. Pieczynska, Traducción de H. Pérez de la Osa, Agencia Mundial de Librería, París, 163 p.

Los grandes músicos, Verdi. Su vida y sus obras, por Emilio Gascó Contell, Casa Editorial Franco-Ibero-Americana, París, 188 p. cediéndose a ello hasta 1863, por Real Orden de 22 de mayo.

Y así se comenzó a realizar el ocho de agosto del referido año, con gran solemnidad, siendo el primer trozo que cayó bajo la piqueta manejada por el Gobernador Superior Civil, la parte correspondiente a las puertas de Monserrate, o sea entre Obispo y O'Reilly, hoy Plazuela de Albear. Bendiciones del obispo, vivas a la Reina, cañonazos, discursos, fuegos artificiales, iluminación de gas, cucañas, bailes, funciones ecuestres y juegos lícitos, fueron complementos adecuados de la época con que los habaneros celebraron alborozados uno de los acontecimientos más trascendentales de la historia de su querida ciudad: el derribo de las Murallas, primera y necesaria parte de la gran obra en que todavía estamos empeñados, de engrandecer la Habana hasta colocarla a la altura material, económica, comercial y monumental, que se merece y necesita la antigua ciudad, "llave del Nuevo

Mundo, antemural de las Indias occidentales", capital ayer de la "siempre fidelísima Isla" y hoy de la República de Cuba.

REFERENCIAS:

Llave del Nuevo Mundo, antemural de las Indias occidentales, por José Martín Félix de Arrate.

Historia de la Isla de Cuba y en especial de la Habana, por Antonio José Valdés.

Diccionario Geográfico, Estadístico, histórico de la Isla de Cuba, por D. Jacobo de la Pezuela, t. 3º

Lo que fuimos y lo que somos o la Habana Antigua y Moderna, por José M. de la Torre.

Puerta de Luz, por C. Villaverde; Arsenal de la Habana, por M. Costales. En Paseo Pintoresco por la Isla de Cuba. El Derribo de las Murallas, por Francisco G. del Valle. En Social, enero 1923.



ONCE SOLUCIONES A UN TRIANGULO ... (Continuación de la pág. 22)

ella sus amplias perspectivas uniformes. De repente, un día anunció a su marido que no estaba dispuesta a seguir de aquella manera: era preciso salir, pasear, visitar a sus amigas, frecuentar los teatros, ir a fiestas y saraos. La mujer se había transformado en personaje. Comenzó a representar el prólogo de la tragicomedia.

EL.-Hasta que contrajo matrimonio, su vida hubiera podido ostentar este título: "Historia de un hombre sin importancia". Hijo de modesta familia provinciana, vino a la capital a hacerse de un pergamino universitario. Estudió, y lo suspendieron; siguió estudiando, y lo aprobaron. Un día, en una callejuela cualquiera, a través de una ventana se enamoró de una muchacha. Abandonó entonces la Universidad: se decidió por el comercio. "Me haré rico en breve y podré casarme", pensaba. De esta época conserva varias papeletas de empeño y algunos versos horrendos que no ha vuelto a leer, pero de los que habla a veces a sus amigos: "Yo también fui literato y tuve queridas". Una buena zafra enriqueció a sus padres. La familia se trasladó a la Habana para instalarse, deslumbradora y deslumbrada, en ur chalet del Vedado. El terminó "su carrera" y abrió "su bufete." Las cosas no marchaban ni muy bien ni muy mal, cuando se hizo notario y murió su padre. Ambos acontecimientos coincidieron. Es muy difícil precisar si fué la muerte o la nueva orientación lo que le transformó en un verdadero personaje. Vivió diez años en unos días; se constituyó en el jefe de su familia, y se inscribió en el catálogo de varias sociedades. Jugó y tuvo la suerte de perder; quizá llegó hasta a dar clases de esgrima. Pensó en casarse; la vió a ella: se casó.

Para que el triángulo pueda cerrarse, es pre iso que él sea el segundo ángulo. Como tal lo consideramos, aunque su carácter, sus sentimientos y hasta sus sensaciones sean perfectamente romas, sin la agudeza geométrica que supone la unión de dos rectas.

Un detalle final. Al contraer matrimonio el título de su vida había ganado un nuevo calificativo. Era ya la "Historia de un buen hombre sin importancia". A los pocos meses no pasaba de ser la "Historia de uno de tantos."

EL TERCERO.—Es el atleta perfecto,—Grecia en los Estados Unidos. Vive en sports, y cuida de su training como de una querida: ni bebe ni fuma; cuando se organiza una fiesta en honor de los vencedores de una justa muscular, baila poco, y frecuenta a las mujeres con una regularidad de calendario, más por necesidad que por placer. No conoce otro sacrificio que el de su average personal por el triunfo de los suyos. Viste correctamente, sin amaneramientos. En los salones, a través de su traje, puede apreciarse la reciedumbre de su constitución; mas cuando habla desmiente la acepción vulgar de la frase latina-mens sana in corpore sano, porque sus palabras, incoloras, dan la sensación de lo usado. Y es que gusta con fruición el placer de repetir chistes corrientes y esas frases pintorescas que constituyen la lexicología populachera. En sus veinte y dos años ha conocido la necesidad de ganarse la vida. Su trabajo consiste en sentarse ante una mesa, en la oficina de su padre, mientras hojea las cuatro páginas deportivas de los diarios matinales. También acostumbra, de once a doce de la mañana, pasearse por el salón de las mecanógrafas, con las manos en los bolsillos, en actitud grave y meditabunda. Mas bien ingenuo, ignora que su figura de apolo joven gusta a la generalidad de las mujeres. Si alguna vez sostuvo mas de cinco minutos un flirt sin consecuencias, fué seguramente por el infinitc placer de oirse llamar héroe. Esto no obstante, carece de importancia sentimental; porque su vanidad es tanta, que por escuchar un elogio hubiera consentido en tomar más de una copa.

II EL NUDO

La Vulgaridad preside la farsa del adulterio cotidiano. Solo el sentimiento del pecado, la conciencia del peligro—mayor o menor según los personajes—ponen una nota emotiva en la tragicomedia de borrosos perfiles que es el ménage a trois. Si alguien pudiese convencer a los amantes que hacían bien y les asegurase que el marido consentía gustoso, el amor de unos días acaso sufriría un golpe mortal. Pero la Moral,

(Continúa en la pág. 98)





OLYNOS desempeña un papel mucho más importante que el de simplemente limpiar la dentadura; destruye eficazmente, sin causar daño alguno a los delicados tejidos de la boca, millones de microbios que causan caries y otras enfermedades. Disuelve la película y desaloja los restos de alimentos que se adhieren a los dientes. La boca se siente limpia porque realmente está limpia. Lo que jamás se podría lograr con el cepillo y agua se consigue en poco tiempo con Kolynos.

CREMA BENTAL

El Método Para Absorber un Cutis Enveiecido

(De las Modas de Paris)
Una joven, con el pseudónimo "Desalentada", escribe lo siguiente: "He probado todo para mi tez ruda," y pregunta: "¿No hay un remedio en realidad eficaz?"

El tratar su tez con substancias que vienen en botes y frascos, puede hacerla de aspecto más desagradable. La única manera segura de verse libre de una mala tez consiste en eliminarla—en desprender la piel perjudicial. Esto se obtendrá por medio de la cera mercolizada común, que puede conseguirse en la droguería. Aplíquesela en la noche, como que puede conseguirse en la drogueria. Apiqueseia en la nocine, como se aplicaría el cold cream; lávese en la mañana. La cera absorbe la piel destruida y en vías de destrucción, dejando al descubierto la piel limpia, tersa, sana y hermota que queda debajo. Como es natural, también desaparecen todos los defectos como los granos. manchas y espinillas. El tratamiento no produce ninguna molestia. Nadie podrá decir que usted lo está usando, pues, la piel envejecida, se desprende gra-



"El Agua de la Juventud Eterna"

(De la Reina del Hogar)

Las bellezas de la corte de Austria usaban una loción que era tan eficaz para conservar la tersura del cutis y evitar las arrugas, aún en las de cierta edad, que le dieron el nombre de "Agua de la Juventud Eterna."

Alguien ha divulgado, hace poco, el secreto de esta maravillosa, aunque en extremo sencilla loción para las arrugas, y en señal de gratitud le ha dado la designación de conservador de la juventud: Una onza (28 gramos) de Saxolite puro (pulverizado) se disuelve en un cuarto de litro de bay rum, he ahí todo. Pueden conseguirse estos ingredientes en la droguería, se mezclan y la solución se usa, con seguridad completa. Lavándose la cara con esta solución se observan resultados inmediatos, aún en el caso de arrugas profundas y flacidez del cutis. También es eficaz para las mejillas colgantes y la doble barba.



Llenada una Sentida Necesidad

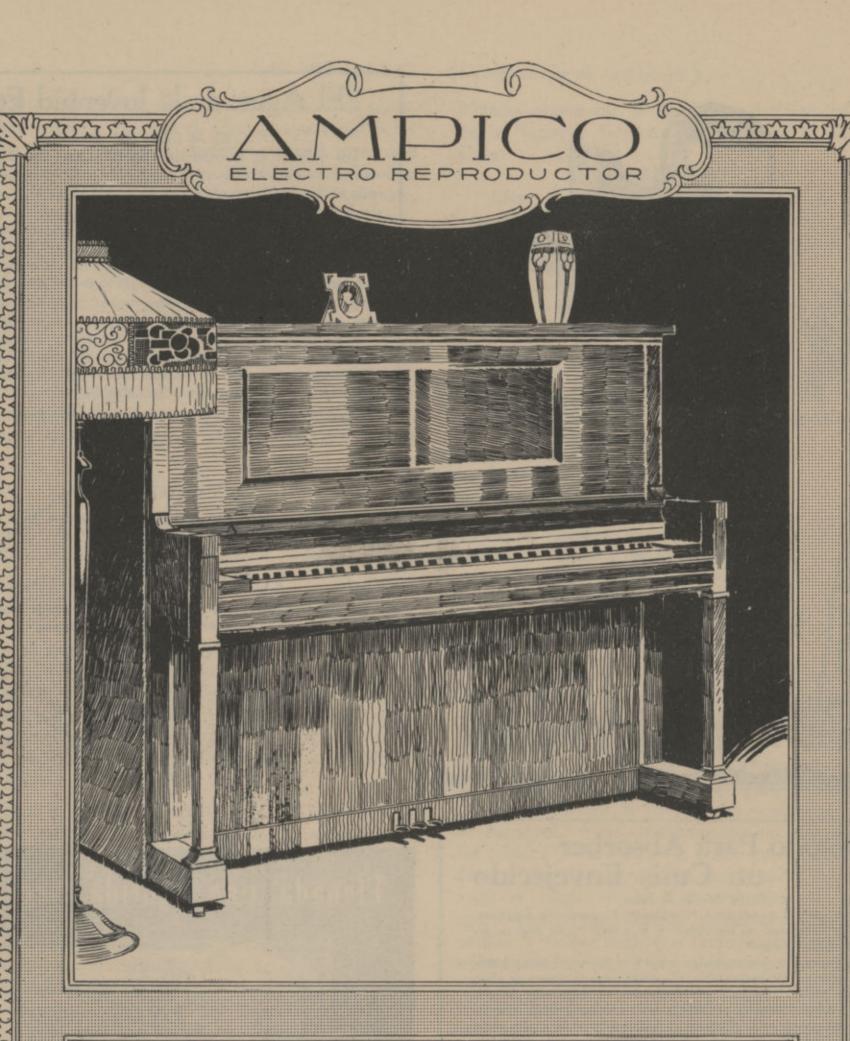


La GALLETICA GLAXO es tan digestiva, tan sana que hasta los niños de un año de edad pueden comerla. Su higiénica elaboración, la ausencia de féculas y harinas nocivas, la presencia de la leche GLAXO, (considerada por los más reputados médicos como uno de los alimentos más nutritivos y puzos del mundo) su presentación en latas herméticamente cerradas, dan la absoluta seguridad de que la GALLETICA GLAXO es un producto estrictamente sano, digerible y alimenticio,

Este anuncio vale por una muestra GRATIS de Galleticas GLAXO; pase por Mercaderes 13 y recójalo.

Si la desea por correo recorte y remitanos este anuncio acompañado de diez centavos en sellos y le mandaremos una muestra por correo certificada, absolutamente GRATIS.

DISTRIBUIDORES:



Se puede decir que el Ampico no tiene limitación en lo que a expresión se refiere. Puede y reproduce la interpretación y técnica del pianista, parte por parte, sonido por sonido, frase por frase, con certidumbre y fidelidad tal, que se puede distinguir, en la interpretación de dos artistas, las peculiaridades propias del estilo de cada uno.

Vendemos Victrolas Ortofonicas Victor al contado y a plazos

UNIVERSAL MUSIC AND COMMERCIAL 6.
GRAL CARRILLO (SAN RAFAEL) 1. TEL. A. 2930.





(Fotos. Underwood)

and Underwood)



El sombrersto de fieltro que sigue imperando, por su comodidad, en la presente estación.



Un vestidito práctico y sencillo, cuya línea ha llegado a estandarizarse en este invierno.

Un abriguito grácil y sobrio,

de lineas deportivas.



Aquí teneis una bellisima combinación de brocado rosado y oro, con cuello y puños de zorro blanco.

crear un sentido que podríamos llamar "la coquetería de las piernas", ya que han revelado todo el encanto de éstas en la silueta femenina, las faldas largas, las combinaciones austeras de los primeros lustros de este siglo se nos antojan odiosas.

Cuando, siguiendo el hilo de nuestra curiosidad, nos remontamos a los dominios de modas anteriores y totalmente abandonadas, nuestra indulgencia va en crescendo, y observamos entonces que, de entre las modas pretéritas, las que más nos satisfacen, las que amenudo nos prestan ideas y sugerencias para vestidos actuales, son aquellas que presentan más sobriedad y sencillez en sus líneas.

¿Esta simpatía por la sencillez, por el efecto obtenido con la mayor economía de medios, es una característica de nuestro actual concepto de la elegancia? Sin titubear puede responderse afirmativamente. En estos últimos años, nos basta, al principio de cada



De franela en colores castaño, arena y rojo, es este blusón de sport.

distos parisienses, para comprender hasta qué punto todos persiguen la sobriedad en sus creaciones. Reina cada vez más libertad en el dominio de los colores, es cierto; las innovaciones de la pintura moderna han venido a influenciar poderosamente la esfera de los tejidos, originando combinaciones decorativas nada ajenas a las ideas de un Picasso o Gris; hay una marcada predilección por los materiales hermosos y ricos en efectos... Pero jeon cuánta discreción, con cuánto tacto, debe emplearse todo esto!...

Una elegante podrá ostentar preciosas combinaciones de brocados en su traje de soirée, pero el buen gusto del día no le perdonará el menor exceso de riqueza, la menor tendencia a recargar un conjunto. Los más bellos materiales no deberán "servirse de la línea", sino servirla haciéndola resaltar, y contribuyendo a dar más estilo y soltura a la silueta... Y al lado de



El fieltro gris es el material empleado en la confección de este sombrerito.

and Underwood)

(Fotos. Underwood



Un vestido de sport muy propio

Un vestido de sport muy propio para los días frescos de nuestro invierno.



¿Puede pedirse algo más maravilloso en los dominios del négligé?



Un sencillo y elegante vestido de tarde, realzado por lindos bordados dorados y rojos.



Un vestido de sport de Marthe Regnier, cuya silueta podrá ser reproducida felizmente en el invierno, con materiales más consistentes. (Foto. Bonney)



Una de las tantas variaciones del sombrerito de fieltro: este es color "azul gendarme".

(Fotos Underwood and Underwood)

dominio de los atavios más habillés, donde el problema de buen gusto se plantea más sutilmente, vemos que cada vez se tiende más a permitir que la mujer viva deportivamente durante la mayor parte de las horas del día.

Jean Patou, el pontífice de las elegancias parisienses, afirmó hace poco, al lanzar sus nuevos modelos de invierno: "la mujer moderna puede llevar por las mañanas y el mediodía unos trajes de línea francamente deportiva, no vistiéndose en realidad mas que para la noche, la comida, o el teatro."

Estas afirmaciones de un árbitro tan famoso, vienen a imponer con más fuerza la sencillez dentro de la colección de trajes de toda mujer, ya que aquella estará constituída en su mayor parte, por vestidos de catadura deportiva, es decir, simples y sobrios en todo lo posible.

Cuando en los salones de un modisto famoso se asiste a un desfile de modelos, puede estarse seguro que los más llamativos y recargados—¡también los hay!-no son los que atraerán la atención de las verdaderas elegantes. Los costureros franceses,-hay que afirmarlo-trabajan también para el nouveau riche, a quien varios años de prosperidad no han enseñado todavía a vestirse con refinamiento... En cambio, la aparición de un pequeño modelo, sobrio, sin un detalle de más, y que no llama la atención de la dama llena de nociones suntuarias, despertará un murmullo de admiración en el corro de las verdaderas elegantes, de las mujeres de gusto exquisito, para quienes los modistos se afanan en "crear". verdaderas maravillas, con un espíritu análogo al del pintor que, al trazar sus figuras, se preocupa tan solo de la opinión de los verdaderos iniciados...

París, noviembre 1926.



Un vestidito de tarde, verde oscuro, con una flor de crêpe en el cuello.



Este modelo de chantal, en kasha y chiffon verde pálido, tiene toda la sencillez que caracteriza los modelos de este creador.

(Foto. Bonney)



El más juvenil de los modelos.



He aquí como, gracias a un ingenioso invento, DORO-THY PHILLIPS puede extender el rouge en sus labios, sin detener el automóvil que guía.



En París se ha lanzado este modelo, un tanto excéntrico, de botas en piel de boa, que presentan una gran ventaja para el sport: su impermeabilidad absoluta.



Entre estos variados modelos ae trajes de equitación, puede elegir la elegante deportista el más apropiado a sus gustos y tipo.



Una muñeca, tan elegantemente vestida como su ama.

(Fotos. Underwood and Underwood)



CONTROL DE BELLEZA



Marchita:

Dice que por poderosos motivos necesita ahora más que nunca ser atractiva, pero, su edad de 35 años, la hace pensar que nunca podrá luchar contra los encantos que ofrecen las jovencitas y espera la ayude si lo creo posible. Me hace una descripción lo más exacta que puede de su persona y en ella, sin darse cuenta, me revela encantos que estoy seguro producirían el vértigo a muchos que creen saber lo que es bueno.

No me acuerdo quien fué una persona que cuando llegó a cierta edad le preguntaron qué edad tenía y contestó: un año; al año siguiente reunió a sus amigas para celebrar su cumpleaños y les anunció que había cumplido a las tres en punto de la madrugada de ese día: dos años. Ella comprendió que más de una estaba impaciente por comentar con la otra que estaba loca y no perdió más tiempo sino que les explicó que desde el año anterior había empezado a contar para atrás; así siguió contando

Los ejercicios físicos al levantarse y a plainair son los mejores para la salud y el desarrollo del cuerpo. Imita, bella lectora, a estas rozagantes girls norteamericanas. (Fot. Underwood and Underwood)

año tras año hasta que cumplió otra vez 50 años. Volvió a ser niña, señorita, flapper, etc., gracias a la sugestión que se había hecho. No tenga miedo de que sea este el consejo que le voy a dar: de empezar a contar para atrás; es simplemente un ejemplo para que vea lo que la mente puede influir en todas ustedes.

La viveza y otros atractivos de la juventud no es posible aspirar a tener-los una vez que se han perdido; ni le aconsejo trate de competir en ese terreno porque caería en el más espantoso ridículo, pero, usted posee algo que no se puede tener sino cuando ya se tiene su edad y a ese algo le llaman los franceses el savoir faire de las que tienen su edad. Él compensa con ex-

ceso los encantos de la primera juventud dándole un tacto, una sutileza, que la hacen muy peligrosa; siempre que no trate de imitar a las que teme, sino olvidándose de la edad y empleando como plan de batalla ese savoir faire. Ello le hará desarrollar una táctica que no es posible a las más jóvenes, le permitirá mejor escojer sus vestidos, colorete, perfume, etc. y la convertirá en una femme du monde; que en cualquier lugar donde se encuentren mezcladas todas las edades verá que siempre triunfa la mujer que sabe llevar la edad peligrosa con atractivos que superan los de la juventud.

Iris:

Los ejercicios le producen un gran cansancio y aunque comprende necesita hacerlos, le es imposible. Usted no debe hacer ningún trabajo que la fatigue con exceso y si hace por ejemplo 10 veces cada ejercicio, hágalos 5 o menos y así hasta hacerlos una sola



CATON PATIS

Tentezenlante general J. Olivates - obtania 36- Habana

vez cada uno. Si todavía así se cansa suprímalos y camine un poquito todos los días. Después del baño frótese todo el cuerpo con la toalla hasta dejarse la piel enrojecida y suprima todo otro ejercicio, hasta que se fortalezca lo suficiente para volverlos a comenzar de nuevo. Me figuro que su dieta es defectuosa y a ella se debe el cansancio que experimenta.

Lidia:

En el número anterior de esta revista encontrará el plan para adelgazar. Como su interés está en disminuir el seno más que otras partes del cuerpo; acuéstese atravesada en la cama y mueva los brazos perpendicularmente hacia abajo y luego hacia arriba, cruzándolos completamente; repita el ejercicio hasta cansarse. También le favorecerá ponerse todos los días durante 20 minutos toallas mojadas en agua caliente y luego exprimidas.

Martha:

Sin duda alguna el estado de su cutis y su falta de nutrición tienen la misma causa. Me inclino a creer debe tener alguna dificultad con su columna vertebral y como quiera que de la medula parten los nervios que inervan todas sus vísceras, si ellos al salir por los agujeros de conjunción de las vértebras se encuentran comprimidos, no llevan a las mismas la energía nerviosa que les es necesaria para su buen funcionamiento. Todos los ejercicios, aconsejados en números anteriores, que estiren la columna vertebral debe hacerlos y seguramente encontrará mejoría inmediata.

Chepita:

Un buen aceite para su pelo lo puede preparar usted misma rayando y luego hirviendo varias semillas de mamey colorado. Al enfriarse el aceite, como más ligero que el agua, quedará arriba, pudiendo separarlo por simple decantación. Algunas personas me han ponderado la bondad del mismo y no vacilo en recomendarle por lo menos que pruebe.

Señorita X:

La clase de espinillas que usted tie-



ne solamente conozco un medio para quitarlas. Este consiste en introducir una aguja en cada una de ellas conectada con una corriente galvánica; el otro polo de la corriente debe ponerlo en contacto con otro lugar de su piel para cerrar el circuíto: enseguida notará que se inicia la electrolisis, produciendo una ligera quemadura alrededor de los bordes de la espinilla; al cicatrizar esta, quedará permanentemente destruída la bolsa de la espinilla y no se reproducirá más nunca. El método es aparentemente lento pero si se compara con cualquiera otro se verá que en realidad no lo es, ofreciéndole la garantía de ser eficaz.

Un Preocupado:

Dice que concede a la prensa toda la importancia que tiene, lee periódicos y revistas de todas partes sin haber podido desentrañar de todo ello la misteriosa influencia que ha ejercido el célebre actor Valentino sobre un enorme número de mujeres; y como siempre lee estas contestaciones—no porque busque resolver ningún problema de belleza sino porque le gusta curiosear los del sexo opuesto—ha llegado a considerarse con derecho a molestar mi atención.

Quien sabe le sea más útil darse cuenta de todo lo que obtiene cuando invierte cuarenta centavos en Social, que saber lo que me pregunta, porque no hay duda si se pone a reflexionar sobre toda la labor realizada para proporcionarle a su mente un verdadero festín, tan completo, que ni siquiera se ha omitido dejarle rascabuchear en secretos femeninos. Lo mismo que un buen fumador aprecia una buena taza de café antes de encender un tabaco; así debe hacer usted antes de empezar a leer Social, aunque debe sustituir en este caso el café por un pequeño

A nuestras lectoras: Las que deseen consultar los problemas concernientes a su belleza, pueden hacerlo escribiendo al Editor de este Consultorio. Si desea una respuesta rápida hágalo enviándole un sobre franqueado con su dirección incluído en su carta, o bien use un pseudónimo y la respuesta aparecerá en esta página. Dirija su correspondencia a Sr. Editor de Belleza, General Aranguren número 140, Ciudad.

trabajo de su imaginación. Primero representese un hombre con un hacha en medio de un monte cortando el árbol que nos dará la materia prima para hacer el papel y siga toda la evolución de ese árbol hasta que el cartero le lleva a su casa parte de él, en forma de Revista. Entre uno y otro momento ha tenido intervención un verdadero ejército de hombies, mujeres, niños y han transcurrido meses de incesante labor hasta hacerlo el orgulloso poseedor de Social. En este orden de ideas no me es posible terminar sin pedirle a usted y a mis lectoras un aplauso a los fundadores de esta Revista, por haber sabido encontrar el camino seguro hacia los corazones y cerebro del mejor y más culto elemento, no solo de nuestra sociedad, sino de casi todos los países del habla española. Después de presentarle mis excusas por haberme desviado de su pregunta voy a tratar de contestarla, tanto más, cuanto yo me la había hecho. Esforzándome por encontrar la solución, ví varios retratos de la película El Sheik. En aquellos días de duelo para tantas mujeres, no pude sino con gran esfuerzo reprimir mi deseo de darles el pésame y solo me detuvo el pensar que seguramente no eran mis lectoras las que se encontraban conmovidas. ¿A quién representa el Sheik? Al tipo más bajo del Arabe que se apodera de una mujer blanca y la retiene contra su voluntad hasta lograr que se enamore de él. La clase de hombre que Valentino representa en esa película no es seguramente el que tantas fanáticas habrían escogido para marido. Esto último me hizo pensar que no podía justificar tanto alboroto de gallinero y decidí volver a leer el libro del gran psicólogo alemán Freud; no hay duda que en él se encuentra la respuesta. No puedo desde aquí decirle cómo pienso interpretaría Freud lo que me pregunta, aunque sí puedo decirle para que se quede tranquilo, lo debe atribuir al romanticismo; este es tan intenso que aunque muchas de aquellas fanáticas lo nieguen rotundamente, seguirán las que lo recuerden con la nostalgia de aquel maldito beso del Sheik que les ha quedado clavado como una espina, allá, muy hondo en su ser.





Dé SIEMPRE preferencia a las medias de ajuste perfecto, tonos delicados, fino tejido, exquisita transparencia y larga duración. Las medias "Kayser" de seda reúnen todas estas cualidades. Ellas hacen resaltar más aún las encantos femeninos.

Por su talón alto, rematando en punta, las medias "Kayser" resultan más elegantes. Por la línea de puntos en su extremo superior, que evita los deshilados, resultan más duraderas.

Esta feliz combinación hace que las prefieran siempre las damas elegantes, de gusto refinado, que saben escoger bien sus medias.



No es legitima si no lleva impresa la palabra "Kayser"

Agentes para Cuba:
LLANO y SAIZ
Muralla 98, Dpto. 202
Apartado 1703—Habana

MEDIAS . ROPA INTERIOR . GUANTES



PIÑEIRO y POSSE

FOTÓGRAFOS

General Carrillo, 36

LA HABANA



BLEZ

EL FOTÓGRAFO DEL MUNDO ELEGANTE.

ESTUDIO PRIVADO

EXCLUSIVAMENTE RETRATOS ARTÍSTICOS

Indispensable solicitar con anticipación su turno.

NEPTUNO 38. Tel. A-5508

"SOCIAL" EN PARÍS



BENEFICIO QUE BRINDA A SUS LECTORES

Habiéndose adherido la revista SOCIAL a la Agencia Les Grands Journeaux Ibero Americains, 11 Avenue de l'Opera, Paris, usted y su familia, como lectores de SOCIAL, pueden disfrutar libremente de los privilegios que indicamos a continuación durante su estancia en la Ville Lumiere:

Obtener todo género de informaciones de la referida agençia referentes a viajes, alojamiento, negocios y diversiones. Tendrán a su disposición salones de recepción, oficinas, teléfonos y periódicos de América y Europa. Recibirán, además, un carnet de compras, absolutamente GRATIS, que les dará derecho a un descuento sobre las compras que efectúen en París, en casas recomendadas especialmente por su importancia y seriedad.

Nuestros artistas dispondrán gratuitamente de dos salones especiales para exposiciones, conciertos y conferencias.

Las familias que residan en Cuba o en el extranjero, pueden dirigirse, mencionando nuestra revista, a esta agencia para obtener informaciones especiales así como para efectuar compras de toda indole en cualquier casa de Europa, sin interés de ninguna especie.

PARA CADA SERVICIO ESPECIAL LA AGENCIA CUENTA CON UN EXPERTO

No deje de aprovechar esta oportunidad que le brinda SOCIAL gratuitamente y de la que disfrutará Ud. libremente con solo invocar el nombre de nuestra revista. los Códigos y la Religión se han conjurado a favor del adulterio, y así, lo que no pasa de ser el capricho de una hora, llega a adquirir proporciones de pasión.

Luego, la Fatalidad hace que, las líneas que parten de los extremos de una recta, a la menor inclinación, por su propio peso se unen en un punto, cerrando el triángulo.

Tenemos, pues, a la Fatalidad, aliada de la Vulgaridad, en una casa del Vedado, a las tres de la tarde de un día cualquiera. Si la Casualidad empuja un poco al marido—y la Casualidad gusta de estas complicaciones—la tragedia habrá llegado a su momento culminante.

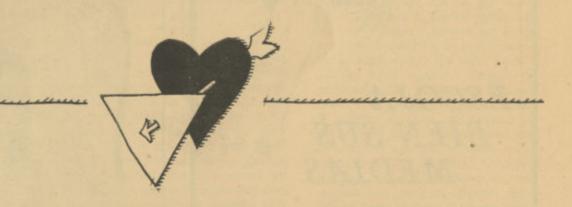
Eso fué lo que sucedió.

Unos papeles olvidados y el teléfono interrumpido; acaso una justificadisima jaqueca, lo impulsaron a El a volver a su casa a una hora desacostu nbrada. Muy ajeno a la proximidad del desenlace, llegó tranquilo. Cuando abrió la puerta, su corazón latía con regularidad de buena máquina. Vió a la criada correr hacia la galería del fondo, con la manos en la cabeza, exclamando: "Dios mío!, el caballero!..."; pero no dió importancia a este incidente, y siguió hacia las habitaciones superiores, donde los amantes desempeñaban correctamente su papel.

Ya le tenemos ante una puerta,—la puerta trágica. Ella y el otro han tenido la imprudencia de dejarla entornada, y él no tiene más que empujarla con suavidad para entrar

Empuja, y ve...

El Vedado, diciembre de 1926.



ÚLTIMAS NOVEDADES LITERARIAS

Blasco Ibáñez (Vicente).—El Adiós de Schubert. Ultima producción de este célebre novelista. Precio del ejemplar a la rústica \$1.00.

Obras nuevas de Hugo Wast

Este eminente escritor, de fama mundial, ha producido cuatro libros nuevos a cual más interesante y divertido. Es literatura selecta para familias, igualmente interesante para personas de todas las edades. Hé aqui sus nuevas obras:

Myriam la conspiradora.—Datos sobre la caida de un reinado. Un tomo en 8º a la rústica \$1.25.

El jinete de fuego.—Novela de sentimiento y amor. Un tomo en 8º a la rústica \$1.25.

Pata de zorra.—Novela. Un tomo en 8º a la rústica \$1.25.

Las espigas de Ruth.—Novela. Un tomo en 8º a la rústica \$1.25.

Soiza Reilly (Juan José de).—Mujeres de amor. Novela. Un tomo en 8º a la rústica \$1.25.

Soiza Reilly (Juan José de).—Pecadoras. Un tomo en 8º a la rústica \$1.25.

Soiza Reilly (Juan José de).—No leas este libro. El amor, las mujeres y otros venenos. Un tomo en 8º a la rústica \$1.25.

Díaz de Rodríguez (Albertina).—Mis versos. Un fnanojo de poesías realmente notables e inspiradas. Habana. Un tomo en 4º a la rústica \$0.60.

Risco (P. Alberto).—Caramelos de menta. Colección de cuentos morales. Un tomo en 8º encuadernado en tela \$1.00.

Villalón (Dr. Arturo).—Fraternidad o sendero de salvación. Demostración lógica de la existencia de la fraternidad entre todos los hombres, datos y hechos que la confirman. Estudios interesantes. Un tomo en 8º a la rústica \$0.40.

El Año en la mano.—Almanaque interesante para 1927. Contiene un resumen de los hechos acaecidos durante el año. Es una pequeña enciclopedia de la vida práctica. Precio del ejemplar a la rústica. \$0.40. La misma obra encuadernada en cartoné \$0.50.

El Empecinado visto por un inglés.—Prólogo del Dr. G. Marañón. Un tomo en 8º a la rústica \$0.80.

Borbón (Francisco María de).—La guerra moderna delito de lesa humanidad. Estudios sociológicos que demuestran palpablemente lo suicidas que son las guerras, para la vida de los pueblos. Un tomo en 4º a la rústica \$1.00.

Nogales (José).—Mariquita León. Un tomo en 8º a la rústica \$0.80.

LIBRERIA "CERVANTES", DE R. VELOSO Y CIA. Avenida de Italia 62. Apartado 1115. Teléfono A-4958. Habana. no formales, entre nuestro espíritu y el de la metrópoli, convergiendo todos estos brotes dispersos en cierta unidad de pensamiento y de acción que, en las últimas décadas del siglo XIX, dan lugar al movimiento renovador, que de una vez para siempre nos libertará, en fondo y forma, de los modelos peninsulares.

En este saludable movimiento nos tocó aportar, como verdaderos precursores de las tendencias y formas de la poesía actual, las figuras de José Martí y de Julián del Casal, que con Gutiérrez Nájera, Silva y Rubén Darío habrían de ser los precursores máximos, a la vez que las máximas realizaciones poéticas.

Concretándonos en esta nota al desenvolvimiento de la poesía moderna en Cuba, no nos toca estudiar el aporte de Martí y Casal al movimiento general en América, que ha sido reconocido ya por todos los críticos que se han ocupado del mismo.

La obra poética de Martí, que durante su vida alcanzó escasísima difusión, no pudo ejercer, en su época, influencia alguna. Producía para sí y para el reducido número de sus amigos, entre los que siempre se contó Rubén Darío, quien lo ha reconocido como precursor suyo. Es en nuestros días cuando la obra de Martí se ha adentrado en el espíritu de las nuevas generaciones poéticas. Sin embargo, por medio de sus ensayos, discursos y estudios y su intensa actuación personal, las ideas novísimas de Martí ejercieron una indudable influencia entre sus contemporáneos: el mencionado Darío, Gutiérrez Nájera, Díaz Mirón, Picón y Febre, César Zumeta, Vargas Vila, Amado Nervo, Urbina y otros muchos que de modo más o menos directo contribuyeron a la realización de las nuevas orientaciones.

Julián del Casal—que se desenvolvió en nuestro medio literario y ejerce influencia sobre el mismo—trajo a nuestra lírica orientaciones que hasta ese momento le habían sido extrañas, y de hecho es el que introduce modos nuevos de decir las sensaciones complejas del alma moderna. A su alrededor agrúpanse los espíritus jóvenes ávidos de encontrar

una nueva dirección espiritual: los Uhrbach, Juana Borrero y Federico Villoch—que sólo en ese momento produjo versos estimables;— Enrique Hernández Miyares y Bonifacio Byrne, cuyas obras no pueden considerarse como de verdaderos poetas modernos. Juana Borrero, muerta demasiado joven, sólo acierta a dar en sus versos una nota personal de pesimismo delicado, contaminado de Casal, aunque su expresión fuera menos nueva que la de su maestro. Los Uhrbach, en su etapa de iniciación literaria, siguen demasiado cerca a Casal, aun cuando Federico, más tarde, llegue a dar, maestro de sí mismo, salida a una inspiración propia y sincera en lenguaje elevado y correcto.

Para comparar la obra de los poetas que incluímos en este grupo con la de sus contemporáneos, no tan avanzados ideológica y formalmente, y apreciar la razón de nuestro criterio selectivo, basta acudir a las colecciones de las principales revistas y periódicos de la época: El Almendares, El Figaro, La Habana Elegante y La Habana Literaria, donde colaboraban, junto con aquéllos, Gabriel de Zéndegui, notable traductor de poetas ingleses (Versos y Sones de la lira inglesa); Mercedes Matamoros, temperamento enérgico y audaz, traductora de las piezas cortas de Byron y Moore (Sensitivas y Sonetos); Nieves Xenes, pasional y exquisita, cuyas Poesías fueron recogidas después de su muerte; el crítico Aurelio Mitjans, cuyas composiciones poéticas, inspiradas en acciones de guerra de los Diez Años, aparecían suscritas con el pseudónimo El Camagüeyano; el elegante y discreto Pablo Hernández (Primaverales), y otros menos estimables, cuyas obras no entran, por sus sentimientos y formas de expresión, dentro del marco que nuestro propósito nos impone.

Por estos mismos días publicaban en francés, en París, los poetas cubanos Augusto de Armas, Rimes Byzantines y Eduardo C. Price, Le Chariot d'or, cuyas producciones fueron bien acogidas por la crítica francesa, y pertenecen, como la obra del inmortal José María de Heredia, a aquella literatura.

Un Mensaje de Bienvenida

DESDE EL

Corazón de Nueva York

"WMCA Radio Broadcasting Station"

L embarcar para New York no olvide ésto:

El mayor "confort" y bienestar de su visita estriba del

Hotel que Vd. seleccione; por lo tanto, nos tomamos la libertad de sugerirle lo siguiente:

Cablegrafienos por nuestra cuenta, y nosotros lo prepararemos todo para su llegada reservándole alojamiento y librándole de otros muchos inconvenientes.

Vd. podrá estar seguro de hallar cómodas habitaciones, excelente cocina, grandes diversiones, deliciosa música, y por último, todo el personal del Hotel McAlpin dispuesto a hacer lo que a su alcance esté para que su estancia en ésta sea la más agradable de su vida en cuanto a atenciones, comodidades y placeres que Vd. pueda desear.

HOTEL McALPIN

ARTHUR L. LEE, Managing Director

Broadway 34th Street, NEW YORK, N. Y.

100



CARTELES
EL SEMANARIO NACIONO
VOLIX LA HABANA, DICIEMBRE 5 DE 1926

¡ADQUIERA EL HÁBITO! CÓMPRELO TODOS LOS JUEVES

La mejor información gráfica, cuentos, caricaturas, editoriales, artículos de actualidad, chascarrillos, cine, teatros y deportes



Un año próspero y felizo

Cía CERVECERA INTERNACIONAL, S.A.